

**Bob
Avakian**

**EL COMUNISMO NUEVO
La ciencia, la estrategia, la dirección
para una revolución concreta
y una sociedad radicalmente nueva
en el camino a la verdadera emancipación**

¡A emancipar a la humanidad!

Primera parte

Por la edición del libro en inglés

Copyright © 2016 by Bob Avakian. All rights reserved.

Printed in U.S.A.

FIRST EDITION

First printing: 2016

ISBN: 978-0-9832661-9-8

ISBN: 978-0-9977798-0-6 (Hardcover)

Insight Press

4044 N. Lincoln Ave. #264

Chicago, IL 60618

info@insight-press.com

Library of Congress Control Number: 2016950143

Por la edición en español: La traducción al español es responsabilidad de
revcom.us/*Revolución*, con la colaboración de unos traductores internacionales

Hay otros pasajes en español de las otras partes del libro en www.revcom.us.

Bob Avakian

EL COMUNISMO NUEVO

La ciencia, la estrategia, la dirección para una revolución concreta y una sociedad radicalmente nueva en el camino a la verdadera emancipación

Índice

<i>Nota de la editorial</i>	6
Introducción y orientación	7
Víctimas necias del engaño ajeno y propio	12
I. Método y enfoque, el comunismo como una ciencia	27
El materialismo versus el idealismo	28
Materialismo <i>dialéctico</i>	31
Mediante cuál modo de producción	33
Las contradicciones y dinámicas básicas del capitalismo	39
La nueva síntesis del comunismo	51
La base para una revolución	58
Epistemología y moral, la verdad objetiva y necesidades relativistas	59
El yo y un enfoque “consumista” de las ideas	62
¿De qué se tratará tu vida? — Elevar la vista de la gente	65
II. El socialismo y el avance al comunismo: Un mundo radicalmente diferente que podría haber, un camino hacia la verdadera emancipación.	
Las “4 Todas”	
Más allá del estrecho horizonte del derecho burgués	
El socialismo como un sistema económico y un sistema político — y una transición al comunismo	
El internacionalismo	
Abundancia, revolución y el avance al comunismo — Un análisis materialista dialéctico	
La importancia del “concepto del paracaídas” —	

En este mero momento, y aún más a raíz de una revolución concreta	
La <i>Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte</i> — núcleo sólido con mucha elasticidad basada en el núcleo sólido	
Emancipadores de la humanidad	
III. El enfoque estratégico de una revolución concreta	
Un enfoque estratégico general	
Acelerar mientras se aguarda	
Fuerzas para la revolución	
La separación entre el movimiento comunista y el movimiento laboral, fuerzas impulsoras para una revolución	
Liberación nacional y revolución proletaria	
La importancia estratégica de la lucha por la emancipación de la mujer	
El frente unido bajo la dirección del proletariado	
La juventud, los estudiantes y la intelectualidad	
La lucha contra los modos de pensar pequeño burgueses, al mantener la orientación estratégica correcta	
Los “dos máximos”	
Los “5 Altos”	
Las dos piedras angulares	
De nuevo “Sobre la posibilidad de la revolución”	
El internacionalismo — El derrotismo revolucionario	
El internacionalismo y una dimensión <u>internacional</u>	
El internacionalismo — Forjar otro camino	
La <i>popularización</i> de la estrategia	
Orientación fundamental	
IV. La dirección que necesitamos	
El papel decisivo de la dirección	
Un núcleo dirigente de intelectuales — y las contradicciones inherentes	
Una “pirámide” de otro tipo	
La Revolución Cultural al interior del PCR	
Es necesario que los comunistas <i>sean</i> comunistas	
Una relación fundamentalmente antagónica — y las respectivas implicaciones cruciales	

El fortalecimiento del partido — de manera cualitativa así como cuantitativa	
Formas de organización revolucionaria, y el “Ohio”	
Estadistas, y comandantes estratégicos	
Métodos de dirección, la ciencia y el “arte” de dirigir	
Trabajar hacia atrás desde “Sobre la posibilidad” — Otra aplicación del “núcleo sólido con mucha elasticidad basada en el núcleo sólido”	
Apéndice 1: La nueva síntesis del comunismo: Orientación, método y enfoque fundamentales, y elementos centrales — Un esbozo Bob Avakian	71
Apéndice 2: Marco y guía para el estudio y discusión	77
Lista selecta de las obras citadas	83
Sobre el autor	88

Nota de la Editorial

El presente libro contiene la principal presentación de apertura pronunciada por Bob Avakian en el primer día de una conferencia del verano de 2015 ante miembros y partidarios del Partido Comunista Revolucionario. Este discurso constituye la base para varios días de discusión sustantiva y estimulante, fundamentada por el “Marco y guía para el estudio y discusión”, incluido como apéndice del libro.

Este libro es una obra maestra y una clase magistral. Es un laboratorio vivo de la nueva síntesis del comunismo desarrollada por Bob Avakian. Además, llama la atención por su capacidad de combinar la teoría comunista revolucionaria de alto nivel y una representación de la dirección revolucionaria con un estilo apasionado, coloquial y visceral que encontrará eco y será accesible en una amplia gama de lectores.

Sin duda este libro que nos hace pensar desafiará los estereotipos, y las ideas y modos de pensar convencionales.

Introducción y orientación

Este encuentro se realiza en un momento muy importante, cuando las masas oprimidas en Estados Unidos, y especialmente aquellas que son más cruelmente oprimidas, han estado levantándose —rechazando soportar la brutalidad y el asesinato a los cuales están constantemente sometidas, particularmente por la policía, que son los encargados de proteger por la fuerza el presente sistema de opresión— y a estos levantamientos se ha unido gente de otros sectores de la sociedad. La rebelión y la resistencia en este nivel alrededor de una crucial contradicción y “falla divisoria” del presente sistema, la profundidad y decisión de esta rebelión y resistencia y la manera en que ha continuado, y continúa, “avivándose” con nuevos ultrajes — todo eso es algo que no se había visto por largo tiempo. Y, con el objetivo de impulsar esta resistencia a un nivel cualitativamente superior y concentrarla de una manera cualitativamente más poderosa, con impacto a toda la sociedad, y al mundo más ampliamente —y, desde nuestro punto de vista, trabajar por hacer que esto sirva a la meta estratégica de una revolución concreta que ponga fin a esto, y a los demás ultrajes que concentran las contradicciones sociales importantes del presente sistema, como se expresa en los “5 Altos”¹ — se ha convocado para este otoño “De Pie en Octubre”², una masiva movilización de personas que se concentrará en la ciudad de Nueva York del 22 al 24 de octubre, para exigir que se ponga un alto a los ultrajes de la brutalidad y asesinato policial, así como la encarcelación en masa, poniendo un reto ante toda la sociedad: *¿De qué lado estás?* Todo eso presenta un gran potencial, gran necesidad, grandes retos para quienes trabajan por una revolución concreta que ponga fin a ésta y a toda opresión. Al mismo tiempo, en el contexto más amplio en el que estas cosas se dan, las contradicciones dentro del presente sistema vienen agudizándose, internacionalmente así como en países particulares, y en algunos lugares —muchos lugares, de hecho— esas contradicciones vienen desbordándose. Y además, es una realidad fundamental de que se necesita una revolución comunista, y nada menos, para lidiar con esos atroces ultrajes e injusticias, y con las profundas contradicciones, que caracterizan el mundo actual y el sistema de capitalismo-imperialismo que aún domina el mundo, a costa de tanto sufrimiento de las masas de la humanidad.

En este contexto, al leer informes del trabajo en varias zonas en el período reciente, y al ver nuestra página web (www.revcom.us) en particular, pienso en lo comentado por varias personas en Baltimore, cuando algunas personas les llevaron la revolución — y es algo que escuchamos muy frecuentemente cuando salimos a hablar con las masas populares, a llevarles la revolución. Éstas nos plantearon sin tapujos la pregunta: “¿Ustedes estarán aquí? Hemos visto a algunas personas venir aquí, hemos visto grupos venir e irse y hablar mucha cháchara. ¿Pero esto va en serio? ¿Estarán aquí?” Ésta es una pregunta muy importante y nos pone un reto muy directo. Tenemos que contestar “sí” en el sentido inmediato, pero también en el sentido más profundo y cabal. Tenemos que estar aquí, ahora — y tenemos que estar aquí por todo el camino. Lo que en realidad está en juego no es el que un individuo específico esté presente en un momento dado, sino el que el movimiento para la revolución, y, sobre todo, el Partido, la dirección que la gente

necesita para salir de esta pesadilla, estén presentes, en un sentido fundamental y cabal, pues a la hora de la verdad, en esencia las masas populares no tendrán nada en concreto sin un partido basado en la ciencia que las pueda dirigir a emanciparse a sí mismas y a emancipar a toda la humanidad. Esto es verdad en cualquier momento, el que la gente lo sepa o no.

Además, yo hacía reflexiones sobre algo aún más serio al leer sobre el trabajo que se hacía en Baltimore: el comentario de una mujer de las masas básicas en Baltimore, cuando unas personas le llevaban la revolución: “Empiezo a tener inquietudes”. Ahora bien, podría decirse, ¿por qué está inquieta? Ella explicó: “Pues, comienzo a tener esperanzas”. Ahora, pensemos acerca de lo que significa para las masas populares, el que teman tener esperanzas. Temerosas de tener esperanzas de que quizás el mundo no tenga que ser así, de que quizás haya una manera de salir de esto. Temerosas de tener esperanzas porque éstas han sido frustradas tantas veces. Bien, sabemos que hay una clase dominante. Sabemos que maniobran y manipulan, junto con toda la cruel represión que llevan a cabo, cuando quiera que las personas se levanten. Ya lo hemos visto en Baltimore, por ejemplo. Dicen: Ah, de repente hay una oleada de crimen; e insisten en que tienen que caer con aún más fuerza con la policía y que necesitan a las autoridades federales para que vengan y ayuden a la policía, porque las masas están desbordadas y ahora mismo la policía no puede salir a asesinarlas con impunidad.

Así que, por todo esto las personas dicen: “Empiezo a tener inquietudes”. Temen tener esperanzas. Y si no nos proponemos cumplir las responsabilidades que tenemos, si no nos proponemos continuar cuando salimos a la sociedad y decimos que hay una salida a esta situación, deberíamos empacar nuestras cosas y largarnos. Porque las masas populares no necesitan que nadie más venga y luego desaparezca y las deje en las miserables condiciones a las que estarán sometidas, y les caigan encima con aún peores horrores del presente sistema. Tenemos que decirlo en serio cuando decimos que vamos en serio por una revolución.

Esto nos lleva a la cuestión de *para quién y para qué* hacemos lo que hacemos. Esto no se trata de individuos, incluidos nosotros mismos. Ésta es una de las primeras cosas que hay que reconocer — que esto no es cuestión de individuos sino que se trata de algo más grande. Veamos, mucha gente llega a la revolución por sus propias experiencias directas, por lo que el presente sistema les ha hecho, aunque no entiendan que se trata de un sistema — o aunque hayan escuchado la palabra “sistema”, en realidad no saben lo que es ese sistema. Pero muchas personas vienen por su propia experiencia directa individual — no comprenden inmediatamente que ésta es parte de un panorama más amplio de lo que experimentan literalmente millones y hasta miles de millones de personas en todo el mundo. Nosotros tenemos que llevarles ese conocimiento. Pero, primero que todo, tenemos que entender: *¿para quién y para qué?* Es para la emancipación de la humanidad. Es para las masas de la humanidad oprimida, quienes desesperadamente necesitan esta revolución. No se trata de otra cosa — y, sin duda, no se trata de nosotros

mismos; no se trata de nuestros egos, no se trata de si lucimos bien o lucimos mal, ni de ninguna de esas cosas que no deberían contemplarse para nada.

Ya he hablado de esto, pero pensémoslo en estos términos: las personas van a salir a hacer una revolución aquí, y aquellos que actúan como la dirección, como la vanguardia, van a hacer sacrificios, va a haber grandes sacrificios. No se hace una revolución sin enormes sacrificios, y si no entendemos eso, reitero, deberíamos empacar nuestras cosas y largarnos. Habrá sufrimiento. Habrá muertes. Habrá terrible represión. Habrá tortura. No lo digo como una especie de exhortación tipo religiosa —“juntemos nuestro valor como monjes que se flagelan a sí mismos”— o algo así. Pero se trata de la realidad de lo que es necesario atravesar a fin de alcanzar un mundo mejor.

Y he aquí lo que lo hace aún más duro, ideológicamente, en términos de cómo pensamos acerca de esto, de cómo nos sentimos al respecto. Las personas van a hacer sacrificios de todas las maneras posibles. Y digamos que hubieran hecho una revolución y hubieran perdido a camaradas, hubieran perdido a amigos y seres queridos — sean parte de la vanguardia de esta revolución, o sean parte de las masas que constituyen la columna vertebral de esta revolución, y han perdido a muchos amigos y a muchos camaradas; han visto a gente destrozada, torturada, sometida a horrores de diverso tipo. Mientras tanto, mucha gente se queda de brazos cruzados, o para colmo gesticula y critica con bajezas desde la orilla y trabaja para socavar todo lo que se venía haciendo. Y de ahí llegan a la nueva sociedad y tienen una nueva constitución — pensemos en la *Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte*¹—, tienen una nueva constitución y de repente todas esas personas que no hicieron un carajo para ayudar a la revolución, y quizás incluso trataron de socavarla, salen no se sabe de dónde, y cada vez que se pone a hacer algo con la economía, o a construir nuevas instituciones políticas y a crear nuevas relaciones sociales, o a hacer sacrificios por la revolución mundial — tal gente aparece y lloriquea con todas sus pequeñas y mezquinas quejas de que no tiene esto o aquello que sí tenía en la vieja sociedad. Eso da ganas de decirles: “¡Cállate la maldita boca! No hiciste un carajo cuando la gente hacía sacrificios aquí y se moría de todas esas formas terribles, y ahora vienes con todas tus pequeñas y mezquinas quejas”. Pero no se puede hacer eso. Y por eso es tan duro. No se puede hacer eso. Se puede llevar lucha con esa gente, se tiene que llevar lucha con esa gente. Se puede decir: “No sabes qué diablos pasa. No entiendes nada de las contradicciones que estamos enfrentando, y deberías intentar reconocer en serio lo que venimos haciendo y lo que venimos enfrentando”. Se puede llevar muchísima lucha con la gente. Se tiene que hacer. Pero no se puede tomar venganza en su contra. Ni siquiera se puede decir: “Qué maldito derecho tienes de hacer cualquier crítica a lo que venimos haciendo, porque no hiciste nada para ayudar — de hecho, intentaste socavar las cosas cuando la gente luchaba en la sociedad y moría”. ¿Por qué no se puede hacer eso? ¿Para quién y para qué? Esto no se trata de nosotros. Si no estamos preparados para hacer sacrificios, pues no tenemos seriedad. Se trata de alcanzar un mundo diferente donde todos esos horrores para las masas populares no continúen más. Y ésa es la manera en la que tenemos que abordar esto. Ése es nuestro papel. Ésa es

nuestra responsabilidad para con las masas populares del mundo que sufren tan terriblemente — y, lo que lo hace mucho peor, sufren tan innecesariamente.

Así que ésta tiene que ser nuestra orientación en todo lo que hacemos, en la manera en la que llevamos lucha entre nosotros, en la manera en la que llevamos lucha con las masas populares. Hace falta llevar muchísima lucha. Pero *¿Para quién y para qué?* Esto lo tenemos que mantener siempre muy presente.

Ahora, quiero volver a la cuestión de por qué ustedes, en particular, se encuentran aquí. Muchas personas aquí provienen de las masas básicas de la población o tienen lazos con las masas básicas. En cualquiera de los casos, en general las personas aquí pueden jugar un papel muy importante como “palancas”, si se quiere decirlo así, para atraer y activar en la revolución a un creciente número de personas de entre las masas básicas, así como de estudiantes y otros.

Por lo que, con esto en mente, pasemos al propósito y objetivo, y al enfoque, de lo que estamos haciendo aquí — cuál es y cuál no. Para comenzar, como creo que les han informado, esta presentación abordará muchos aspectos, sobre los fundamentos de la revolución comunista y lo que debería guiarnos en el trabajo para hacer nacer una revolución concreta. Luego forcejaremos juntos con puntos esenciales de lo que se ha planteado. Por lo que todos deberían abrocharse los cinturones y prepararse para el viaje. Habrá una gran cantidad de cosas a las cuales entrarle, pero eso se debe a que, como dijera Mao, tantas tareas claman por hacerse — ponernos a la altura de los retos y responsabilidades ante nosotros, hacer todo lo que podamos para trabajar activamente por la revolución que las masas de la humanidad tan urgentemente necesitan, y continuamente atraer y activar a más personas para que se unan a las filas de esta revolución y al Partido como su núcleo dirigente. Aquí quiero enfatizar este punto importante de orientación: no importa si llevamos largo tiempo o un tiempo relativamente corto participando, todos debemos seguir aprendiendo — y todos los presentes son plenamente capaces de participar en el proceso de lo que llevamos aquí y de hacerle contribuciones mientras aprendemos. Todos deberíamos tener el enfoque de forcejear juntos y llevar lucha de buena manera con los demás, sobre la base de entender la importancia de las cuestiones en que nos adentraremos. Todos deberían sumergirse plenamente en la discusión que vendrá a continuación de esta presentación — y hacerlo con un espíritu de conquista, sobre la base de comprender la necesidad, y la base, para que todos apliquen un método y enfoque científico al mayor de los problemas que enfrenta la humanidad: cómo poner fin al presente sistema que es la fuente fundamental de tanta miseria y tormento en el mundo, y cómo crear algo radicalmente diferente y mucho mejor. Con esta orientación y esta meta en mente, deberíamos forcejear profundamente con lo que se discutirá aquí, aprendiendo y contribuyendo todo lo que podamos.

Ésta es una oportunidad inusual — para, en cierto sentido, “poner las cosas en una perspectiva más amplia” y adentrarnos en esas grandes cuestiones. Y esto es muy importante, inclusive con todo lo que ocurre en el mundo, y con todas las responsabilidades que tenemos al respecto, que hayamos sacado el tiempo para adentrarnos en las grandes cuestiones que abordaremos aquí. Pero es necesario entender que esto NO es simplemente una especie de “grupo de estudio” o “grupo de discusión” que carece de objetivo, donde se conversa sobre “ideas interesantes” para nuestra estimulación o disfrute intelectual — o como algo para “distraernos” de la actividad en la que normalmente estamos metidos. Aquí trataremos con teoría y nos adentraremos en algunas cosas de alto nivel de abstracción teórica. Uy, en primera instancia podría parecer aterrador. Y va a constituir un reto. Pero es un reto que todos deberíamos saludar — porque importa muchísimo para las masas populares el que haya o no un enfoque científico para la revolución y un grupo de personas, un grupo creciente de personas, organizado para aplicar esa ciencia con el fin de transformar en realidad el mundo hacia una revolución concreta. En cierto sentido, lo que haremos aquí estará muy alejado de lo que, espontáneamente, las masas populares tratan y piensan cotidianamente; pero está integralmente relacionado con lo de atraer y activar a las masas y dirigir las a emancipar a sí mismas y a contribuir a la emancipación de la humanidad de los sistemas de opresión y explotación y de las relaciones de opresión y explotación que pesan tanto sobre las masas populares en todo el mundo, y de todos los horrores que emanan de esto. Porque es una verdad muy profunda y real que sin la teoría revolucionaria —basada en un método y enfoque sistemáticamente científico, y en particular el método y enfoque científico del materialismo dialéctico—, y si un creciente número de personas no hacen suya y aplican esta teoría, no puede haber una revolución emancipadora, y volverán —una y otra vez — los horrendos ultrajes y abusos a los cuales las masas de la humanidad están constantemente sometidas. Es también profundamente cierto que quienquiera que se dedique a esto, y haga el trabajo, puede adoptar este método y enfoque científico, puede profundizar continuamente su comprensión de esta teoría y la capacidad de aplicarla y popularizarla, aprendiendo y haciendo en una relación dialéctica entre la teoría y la práctica — en la que éstas se refuerzan mutuamente. Con esta comprensión, la orientación y meta esenciales aquí es dar saltos, saltos de verdad, en la comprensión de esta teoría a fin, de ahí, a llevarla de nuevo a la práctica — y no simplemente “cualquier viejo tipo de práctica”, sino la práctica guiada por esta teoría, que de hecho tenga como objetivo la revolución, una revolución concreta, y nada menos.

Para volver por un momento a lo que el enfoque NO lo es — no es, y no debe ser, un enfoque que trata las cosas de una manera “gruesa” y elevada, y que luego se olvida o “se pone de lado”, para volver a la situación y al trabajo político “normal y cotidiano”, que con demasiada frecuencia se ha caracterizado por la implementación de otra orientación, método y enfoque. El enfoque de los presentes tampoco puede ser: “Veamos si algo de esto me es útil para el trabajo que hago” — pues en estos casos ese trabajo no será el tipo de trabajo que es necesario hacer; será algo diferente a realmente trabajar por una revolución concreta. Y, para enfatizarlo de nuevo, pues nunca será suficiente con

repetirlo una sola vez: no deberíamos entrar a nuestro forcejeo aquí con cuestiones cruciales de teoría y de estrategia como alguna especie de “experiencia educativa”, en un mal sentido — como una especie de “ejercicio escolástico”, el cual luego encontrará su imagen en el espejo en una práctica divorciada de la teoría comunista y del trabajo activo por una revolución concreta. Al mismo tiempo, lo importante aquí no es crear expectativas de ser capaces de “dominar”, de una buena vez, todo lo que se aborde aquí — y, en los términos de esta presentación introductoria, la manera de abordarlo no es intentar “digerir” por completo, inmediatamente, cada uno de los puntos de los que se trata aquí (¡o terminar frustrados si se corrobora que esto no es posible!). Retomaremos muchos puntos, se entretendrán las cosas, y al final se espera que las cosas, que quizás en un primer momento no les quedaran en claro, las entenderán con mayor claridad; y de ahí entraremos en la discusión donde iremos explicando más de fondo las cosas. Por lo que lo importante es absorber esta presentación en su conjunto y tener en mente el proceso aquí, al que esta presentación servirá como introducción y como base y marco para los varios días de vigorosa discusión y lucha. Para ser claro de nuevo, lo importante tampoco es salir de aquí con la expectativa de llevar todo lo que se ha aprendido aquí y “embutírselo”, de una sola vez, a las personas con las que trabajamos y salirles con algo como: “¡Oiga, déjeme decirles que acabo de aprender un montón de cosas gruesas!”. El propósito, lo que sí nos proponemos aquí, es obtener unos fundamentos mucho más sólidos en lo que abordemos aquí —y, sobre todo, método y enfoque— con la orientación de ligar correctamente la teoría con la práctica; y, después de salir de acá, seguir bregando con la teoría comunista y captándola más plena y profundamente en relación dialéctica con la aplicación de *ésta y ninguna otra* línea —*éste y ningún otro* método y enfoque— llevándoles lo básico de esto a las personas y trabajando con éstas para que le entren a esto más profundamente al tiempo que nos unimos con ellas en la lucha contra el poder, a la vez que luchamos de manera coherente, en las formas apropiadas y con el espíritu correcto, por *esta línea y ninguna otra*, para que en realidad sea la línea que esté al mando al darle impulso y dirección a la construcción de un movimiento para una revolución concreta, con el Partido como su núcleo dirigente.

Víctimas necias del engaño ajeno y propio

Ahora entrémosle directo a la esencia de esta presentación. Empecemos con una declaración de Lenin, la cual no solamente es de gran importancia en un sentido general sino también es sumamente pertinente en el mundo de hoy. Lenin dijo:

Las personas han sido siempre, en política, víctimas necias del engaño ajeno y propio, y lo seguirán siendo mientras no aprendan a descubrir detrás de todas las frases, declaraciones y promesas morales, religiosas, políticas y sociales, los *intereses* de una u otra clase. Los que abogan por reformas y mejoras se verán siempre burlados por los defensores de lo viejo mientras no comprendan que toda institución vieja, por bárbara y podrida que parezca, se sostiene por la fuerza de determinadas clases dominantes⁴.

Esta es una declaración muy importante de Lenin, así que adentrémonos en ella. Comencemos con la primera frase: “Las personas han sido siempre, en política, víctimas necias” —fijémonos en lo que dice— “del engaño ajeno y propio...”. En otras palabras, la gente es objeto del engaño de parte de otras personas y se engaña a sí misma, “y lo seguirán siendo mientras no aprendan a descubrir detrás de todas las frases, declaraciones y promesas morales, religiosas, políticas y sociales, los *intereses* de una u otra clase”. Ahora bien, se puede ver esto por todas partes en el proceso electoral — todo el circo de las elecciones burguesas que se está promoviendo en este momento. No es posible ver las noticias sin que llenen la pantalla un sujeto como Donald Trump, y luego Hillary Clinton. ¿Se postulará Joe Biden? Y ¿Bernie Sanders qué? No hay cómo zafarse de eso. Pareciera que las elecciones fueran la próxima semana — y falta más de un año. Pero quieren que nos centremos en esto, y quieren que creamos que nos concierne directamente —que de algún modo la gente esa nos representa a nosotros — cuando, de hecho, ¿qué es lo que representa? Una clase dominante que nos domina y domina a las masas populares. Más allá del ensordecedor despliegue publicitario, hasta la seria contienda que vemos mediante este proceso electoral burgués es una contienda entre **candidatos a presidir un asesino sistema de explotación y opresión, a escala mundial, en el sentido literal y en masa**. En la medida de que la gente no reconoce lo anterior, no se debe a que no sea cierto, sino a que, volviendo nuevamente a la observación esencial de Lenin, no ha aprendido a descubrir los intereses de la clase dominante detrás de todo esto y sigue siendo víctima necia del engaño ajeno y propio.

Hay un viejo dicho que George W. Bush no era capaz de decir correctamente. El dicho realmente es: “Si te engañan una vez, culpa al otro; si te engañan dos veces, cúlpate a *ti mismo*”. Pero esto va más allá, porque no solamente engañan a la gente una y otra vez mediante este proceso electoral, sino que a menudo engañan a la gente mientras le *dicen* que la engañan. Yo veía a un comentarista, ese tal Jonathan Alter, quien estaba el otro día en la MSNBC hablando sobre las elecciones, y dijo que todos sabían que en realidad Bernie Sanders no iba a ser candidato, pero que puede generar mucho entusiasmo e impulso, y que eso servirá mucho a la candidatura de Hillary Clinton. Nos *dicen* lo que hacen, la manera en que nos manipulan. Nos manipulan en este momento y nos dicen: “Eh, por si no se hayan dado cuenta, nosotros los estamos manipulando”.

Por lo que la culpa es de uno, si no se da cuenta. Pero, también, está el engaño *propio*, cuando hasta cierto punto la gente no *quiere* reconocerlo. Alguna vez dije que los liberales tienen algo del complejo de Edipo. Ahora bien, Edipo era ese personaje de la mitología griega que, sin saberlo, terminó acostándose con su propia madre; y, luego, cuando se percató de lo que había hecho, se sacó los ojos. Por lo que dije que los liberales tienen algo del complejo de Edipo: no es que quieran acostarse con su madre, sino que se enceguecen deliberadamente — se ciegan a sí mismos a la realidad de lo que pasa en el mundo. Eso es un verdadero problema con los liberales.

Además existe el fenómeno que yo llamo “la clase dominante tipo Fisher Price”. Tal vez ustedes sepan de qué se trata la compañía Fischer Price: los fabricantes de juguetes para niños. Tienen un pequeño juego de té y los niños pueden jugar e imaginar que toman té — aunque realmente no haya té. O fabrican pequeños camiones y los niños pueden imaginar que conducen en una autopista mientras se trasladan por ahí en sus camioncitos. Pues bien, eso es a lo que yo llamo “la clase dominante tipo Fisher Price”: cuando uno sintoniza algo como el programa de Bill Maher en televisión y ahí está Alec Baldwin, el actor, diciendo: “Esto es lo que nosotros debemos hacer en Irak”. ¿Qué quiere decir con “nosotros”, cara-pálida? Usted no dirige este maldito país [Estados Unidos]. Pero han puesto a esta gente —ya saben, la gente de Hollywood, el “tonto” Rob Reiner y demás— actuando como si moldearan lo que los políticos hacen, desconociendo —o siendo ignorantes— del hecho de que *el sistema* dicta lo que los políticos hacen. La gente así simplemente está por ahí jugando con los juguetes de Fisher Price, imaginando que tienen algún papel en la gestión del gobierno.

Y también está el papel de los medios de comunicación y en particular de los medios de “noticias”, que no son vehículos para darle información a las personas acerca de las cosas importantes en la sociedad y en el mundo — ciertamente no son “objetivos”, como si presentaran la realidad tal como es, ni tampoco son “una prensa libre” en el sentido de que no estén bajo el control y propiedad de intereses poderosos. De hecho representan *la maquinaria de propaganda de la clase dominante capitalista imperialista*. Lo que digo no es “retórica” sino algo que es posible demostrar y se ha demostrado claramente con un análisis científico de esos medios de comunicación: a quiénes les pertenecen y quiénes los controlan, cómo “manejan” y distorsionan la información que dan (y no dan) a la gente y lo que eso tiene que ver con las relaciones básicas en la sociedad. La gente no lo entenderá —y no entenderá las maneras en que los medios de comunicación obran para moldear y manipular su entendimiento de las cosas— hasta que, de nuevo, aprendan *a reconocer los intereses de la clase dominante detrás de esos medios de comunicación, así como de todas las otras instituciones importantes de la sociedad*.

Podemos ver fenómenos de este mismo tipo en torno a cosas como el medio ambiente. Lo vemos en las personas que hacen denuncias muy buenas, profundas y multifacéticas acerca de la urgente situación del medio ambiente, en el que las cosas en realidad se encuentran al borde del precipicio de pasarse a una situación en la cual será muy difícil, si no imposible, de revertir el daño al medio ambiente; esa gente hace todas esas denuncias, las hace muy vívidamente y de ahí termina por actuar como si todo lo que acaban de decir no tuviera significado. Empiezan a decir, “si reciclas esto o si adquieres un carro híbrido, eso va a resolver el problema” — un problema cuya enormidad justo antes describieron es tan grande que sería imposible resolverlo de esa manera. Sin embargo, se engañan a sí mismos *porque no pueden ver más allá de los confines del sistema existente, o se resisten a ver más allá de los confines del sistema existente*. Por lo que, como Lenin tan puntualmente lo caracterizó, los partidarios de mejoras y reformas siempre seguirán siendo víctimas necias del engaño ajeno y propio. Siempre y cuando

permanezcan dentro de este marco, siempre los engañarán los defensores del viejo orden porque aún no han entendido que toda vieja institución, por bárbara y podrida que parezca, se mantiene por las fuerzas de algunas clases dominantes.

O pensemos en lo que algunas personas dicen acerca del asesinato policial: “póngale cámaras corporales a la policía”. Bien pienso que todos sabemos que ¡hay un video de lo que le sucedió a Eric Garner! Las cámaras han tomado imágenes de muchas otras personas asesinadas por la policía, pero la idea es que si usted lo graba, de alguna manera eso es lo que va a cambiar las cosas. O si hay “capacitación para sensibilizar” a los cerdos policías —o sea, hacer que los cerdos policías tengan más “sensibilidad”—, pues ahora, en lugar de “chillar” como cerdo cuando asesinen una persona, primero digan, “Discúlpeme, Señor, me permita dispararle” — PUM. Existen todas esas ilusiones debido a que la gente no entiende que toda institución vieja, por bárbara y podrida que parezca, se mantiene por las fuerzas de alguna clase dominante. La policía es parte de las fuerzas de la clase dominante y de su aparato de represión estatal; es parte de la maquinaria que a nombre de la clase dominante, refuerza, con toda la violencia que estime que sea necesaria, el sistema existente de explotación y opresión. Y no es posible deshacerse de eso mediante reformas. Ahora, no basta decirlo nada más; si no podemos presentar los argumentos, pues más vale que no lo digamos, porque así no vamos a convencer a nadie. Por lo que nosotros necesitamos adentrarnos en esto más profundamente, para llegar a la base científica para entender por qué la situación es así.

No obstante, tenemos el problema que señalé en *Cavilaciones y forcejeos*⁵, de que todas las clases quieren “rehacer el mundo a su imagen”. En otras palabras, algunas personas de la clase media siempre promueven reformas y cosas por el estilo, porque no quieren que las cosas “se salgan de control”, no quieren que los conflictos en la sociedad se agudicen mucho, porque en tal caso, ¿dónde terminará tal gente de la clase media? Justo de en medio. Tienen una posición con ciertos privilegios, a la vez que a muchas personas de la clase media no les gustan los abusos que se perpetran bajo el presente sistema. Ardea Skybreak comenta eso muy poderosamente en la Entrevista que todos han leído (*CIENCIA Y REVOLUCIÓN: Sobre la importancia de la ciencia y la aplicación de la ciencia a la sociedad, la nueva síntesis del comunismo y la dirección de Bob Avakian*)⁶. Por lo que la gente así está fuertemente inclinada hacia el siguiente sentimiento: “No dejemos que las cosas vayan a los extremos”. Como si no fuera extremo lo que sucede con el medio ambiente. Como si no fuera extremo lo que le sucede a las mujeres en todo el mundo. Como si no fuera extremo lo que le sucede a la gente en los centros urbanos marginados debido a la policía y a sus condiciones en general. Como si no fuera extremo lo que le sucede a los inmigrantes, desplazados miles de kilómetros de una parte a otra del mundo debido a guerras y condiciones desesperadas. Como si no fuera extremo que las bombas vuelven papilla a la gente en todos esos diferentes países en donde se dan guerras. “Ah no, no dejemos que esas cosas lleguen a ser tan extremas”, dice la gente de la clase media, pues, aunque no puede hacerlo, en su mente constantemente intenta

rehacer el mundo para que sea posible resolver todos esos conflictos sin todo ese caos, desorden y destrucción.

He aquí algo muy importante que entender: la manera en que la gente ve las cosas es un reflejo —no en un sentido mecánico uno a uno, sino en un sentido fundamental es un reflejo— de la posición y las inclinaciones de algún grupo social o de alguna clase de personas en la sociedad. Ahora, ¿por qué recalco que nosotros no deberíamos enfocarnos en esto de una manera mecánica? Porque las personas pueden tomar y sí toman el punto de vista de un grupo social o clase de la que no son parte. Por ejemplo, las masas básicas que no son parte de la clase media pueden tomar el punto de vista que es común en la clase media. Eso las puede influenciar. O las ideas que vienen directamente de las clases dominantes pueden llegar a influenciarlas: “Bien, ustedes no pueden hacer nada acerca de este o aquel problema porque todo se debe a la naturaleza humana”. ¿Quién no ha escuchado eso? O: “Nada se puede hacer acerca de esto porque por ahí la Biblia dice que nada puede suceder hasta que se cumplan las profecías del libro de las revelaciones”. Las instituciones dominantes y gobernantes pregonan esas ideas constantemente en la sociedad; y, en un sentido fundamental esas ideas representan el punto de vista de una clase de personas que quieren que la gente crea que no se puede hacer nada acerca de los problemas de la sociedad y del sufrimiento de la gente —o lo máximo que se puede esperar son unas pequeñas reformas— porque esta clase, esta clase dominante quiere mantener el orden existente tal y como está. En un sentido básico podemos decir que toda clase quiere mantener el mundo como es, o quiere rehacerlo como quisiera que fuera, sea que haya o no haya una base para ello en la realidad.

Pero tenemos que ir más allá de eso. Es cierto —es una muy importante verdad señalada por Lenin— que todas esas anticuadas instituciones se mantienen por las fuerzas de alguna clase dominante; y además, es una verdad importante, entendida correcta y no mecánicamente, que toda manera de ver el mundo refleja el punto de vista o el enfoque de una clase u otra; pero si nos contentamos con eso, podríamos seguir atrapados en los confines de la búsqueda de reformas: “Esta clase dominante domina las cosas demasiado, por lo que, como dice Bernie Sanders, quitémosle algo del poder y algo de la riqueza a esas personas y repartámoslo en la sociedad”. Hasta podríamos mirar en el marco existente y solo reacomodar las cosas, de modo que una clase ya no dominaran dichas cosas, o de modo que las cosas no tuvieran un sesgo tanto a favor de la clase media, o como quiera que lo veamos. Tenemos que adentrarnos más. Tenemos que hacer las siguientes preguntas: *¿En qué se basan las clases?* ¿Es posible cambiar el sistema de relaciones de clases, el sistema en el que unas clases dominan a otras, en el sistema existente — o para cambiar esta situación, se requiere una *ruptura completa* con ese sistema?

Esto nos lleva a la pregunta la cual yo abordaré muchas veces: *mediante cuál modo de producción* trataremos los problemas. La retomaré y nos adentraremos en la misma, de modo que si no queda claro en este momento lo que trata, eso está bien. Pero aquí

nosotros necesitamos enfocarnos en la siguiente cuestión: *¿qué son clases* en un sentido científico? — ¿en qué están basadas las clases? La clase media, la clase dominante burguesa, la clase proletaria, la gente de abajo de la sociedad: ¿En qué están basadas? Ellas están basadas en *un sistema de producción*. Por lo tanto, examinemos esta cuestión más a fondo.

Tomemos la famosa declaración de Marx a la que también volveré por razones que deberán ser cada vez más claras. Esta declaración ha llegado a conocerse como las “4 Todas”. Marx dijo que la meta, el objetivo final de la revolución comunista es *la abolición de todas las diferencias de clase* entre las personas; *la abolición de todas las relaciones de producción* (las relaciones económicas) en las cuales esas diferencias de clase descansan; *la abolición de todas las relaciones sociales* —tales como las relaciones entre el hombre y la mujer, entre los diferentes pueblos y naciones o entre los intelectuales y la gente que hace el trabajo manual— que están acorde y corresponden a esas relaciones de producción; y *la revolucionarización de todas las ideas* que brotan de esas relaciones sociales. En esa muy concentrada expresión Marx deja en claro que, con el fin de cambiar en concreto el mundo y eliminar toda explotación y opresión, es necesario llegar a un mundo comunista en el que ya no haya algunas clases que dominan y explotan a otras y no haya divisiones entre las personas sobre la base de las clases, según la manera en que se caracteriza tan marcadamente el mundo de hoy. Es necesario eliminar y transformar las relaciones económicas que engendran esas diferencias de clase entre las personas; y es necesario transformar las relaciones sociales que corresponden a esas relaciones económicas; y es necesario transformar las ideas que surgen de esas relaciones de explotación y opresión y las refuerzan.

Ahora de nuevo, retomaré ese tema y nos adentraremos más de lleno en él, pero la realidad es que constantemente distorsionan el verdadero carácter y meta de la revolución comunista las personas quienes de hecho defienden el orden existente. Por ejemplo, Hannah Arendt escribió un libro, *Los orígenes del totalitarismo*⁷, y la manera que ella presenta la meta del comunismo de superar a las clases es (para exagerar solamente muy ligeramente lo que ella dice) que los comunistas salen y balean a todas las personas que son de clases que no sean el proletariado. Las personas como Arendt lo presentan de esa manera (para repetir, exagero solamente ligeramente): los comunistas quieren eliminar a las clases, por lo que simplemente matarán a toda la burguesía, luego matarán a toda la gente de las clases medias (la pequeña burguesía) y así sucesivamente, hasta que finalmente solo haya una clase, el proletariado, y quién sepa cómo, todos los que queden en la sociedad serán proletarios y comunistas. Esto me recuerda un programa de televisión que vi por la PBS unos pocos años atrás. Era un misterio ambientado en ese corto período posterior a la Segunda Guerra Mundial cuando la Unión Soviética y los Estados Unidos, con Inglaterra del lado de Estados Unidos, estaban trabados en la guerra fría. Bien, tal como resultó, el misterio era acerca del espionaje llevado a cabo por un individuo en el ejército británico quien era un agente secreto de los soviéticos, un agente “ruin”. Y al final él queda al descubierto y luego da su último lamento; dice: “Toda mi

vida he estado dedicado a la meta del comunismo: un mundo, una mente, todos son iguales”. La burguesía quiere presentar así la meta del comunismo —un mundo, en el que todos piensan exactamente de la misma manera (una mente) y todos son iguales— y se puede imaginar cómo sería *tal* igualdad.

En oposición a distorsiones ridículas de ese tipo, lo importante es que, para eliminar las clases, no se trata de ponerse a matar a todas las personas en las diferentes clases, excepto al proletariado. No. Se trata de *transformar las condiciones subyacentes que engendran* esas diferencias entre las personas, transformar las relaciones sociales entre las personas, como entre el hombre y la mujer, entre las naciones opresoras y oprimidas (o las “razas”, como en ocasiones se llaman) o entre las personas que trabajan principalmente con la mente y realizan trabajo intelectual, y otras personas que trabajan principalmente con las manos, por decirlo así, que realizan trabajo manual. Por medio de una transformación radical de la sociedad y a la larga el mundo como un todo, es necesario superar todas esas cosas mientras también es necesario revolucionar las ideas, las maneras de pensar, de las personas, con el fin de ir más allá de esas divisiones opresivas entre las personas. Hoy, claramente, hay divisiones de clase en el mundo —muy profundas, muy explotadoras, muy opresivas— y con el fin de ir más allá de ellas, es necesario ir más allá de todas esas cosas que son el suelo del cual nacen esas diferencias de clase y por el cual se mantienen.

Bien, adentrémonos más en esto — y sí tenemos que adentrarnos más profundamente: ¿Cuáles son las relaciones básicas en la sociedad que engendran el sistema económico y las relaciones económicas? Esto es algo sobre lo cual muchas personas han hecho mucho trabajo para nosotros, y hay una rica mina de cosas de la cual podemos aprender. Marx hizo mucho trabajo para nosotros. De la mano con Engels. Lenin. Stalin algunas veces, algunas veces no. Mao hizo mucho trabajo para nosotros. Bien, de regreso a los inicios del comunismo, Marx hizo el descubrimiento, al hacer mucho trabajo —pasó años y años en una biblioteca estudiando y pasando por el tamiz muchas cosas— a fin de descubrir lo que era básico pero que no era obvio, lo cual es la realidad de que las relaciones fundamentales de cualquier sociedad son las relaciones entre las *fuerzas productivas* y las *relaciones de producción*.

Bien, ¿qué queremos decir por eso? Las fuerzas productivas son todas las cosas que sirven para producir algo: la tierra, la materia prima (minerales, petróleo, cosas semejantes), los edificios de las fábricas, la tecnología de varios tipos y la gente con sus conocimientos y habilidades. Todas esas cosas son las fuerzas que se pueden utilizar para producir cosas e innovar y seguir desarrollando la producción. ¿Qué son las relaciones de producción? Las relaciones de producción son las relaciones económicas en las que las personas entran — no por elegir las relaciones que quieren tener, sino las relaciones en las que entran para llevar a cabo la producción de acuerdo con el carácter de las fuerzas productivas.

Permítanme ilustrarlo en la historia de Estados Unidos. Miremos el período posterior al fin (en su mayor parte) de la esclavitud por medio de la guerra de Secesión, allá por los años 1860 — digo el fin “en su mayor parte” dado que aún descubrieron nuevas maneras para mantener en la esclavitud a los negros en el Sur, incluso después de la guerra de Secesión. Por ejemplo, aprobaban la ley de la vagancia que establecía que, si una persona estaba en una zona y no podía demostrar que tenía un trabajo, la ley la declaraba un vago, y la sometía al arresto y el encarcelamiento — y además, la ley permitía obligar a esa persona a hacer trabajo esclavo. Por lo que de esa manera, aun después de la abolición de la esclavitud en lo principal en Estados Unidos, seguían manteniendo algunas formas de esclavizar a la gente negra, sobre todo en el Sur. Pero en lo principal, eliminaron la esclavitud por medio de la guerra de Secesión. Y después de una década y pico de mucho tumulto, impusieron medidas de tal manera que, más que existir literalmente esclavos negros en las plantaciones del Sur, a las masas negras, y algunos blancos, los obligaron a ser arrendatarios agrícolas y aparceros que todavía trabajaban para los grandes terratenientes, a menudo en la agricultura en la forma de plantaciones. ¿Cómo operó eso? Bien, cada uno de esos arrendatarios agrícolas o aparceros tenía una pequeña parcela de tierra que trabajaba, por lo común con una mula o un caballo para arar el campo — por eso, al escuchar la música blusista de esos años, cantan cosas acerca de las mulas, de lo rebeldes que éstas eran —que no hacían lo que se les decía que hicieran y así sucesivamente— y el trabajo que le costaba a la gente hacer que las mulas hicieran lo que se supusiera que debieran hacer. Por lo que el aparcerero araba una pequeña parcela de tierra con mulas, y luego cosechaba los cultivos; pero se encontraba en un sistema —en lo económico, y para colmo, bajo todas las leyes— el cual lo obligaba a entregar una gran proporción de la cosecha al gran terrateniente quien le había prestado dinero para comprar las herramientas, etc., en muchos casos. Además —por tradición, costumbre, las leyes y el terror del Ku Klux Klan—, los aparceros a fuerza tuvieron que comprar casi todo lo que necesitaban a una tienda que era propiedad de la compañía o del gran terrateniente. Por lo que, vaya sorpresa, después de trabajar a lo largo del año para hacer rendir las semillas, cosechar los cultivos y entregar la cosecha — y cuando los aparceros estuvieran listos para recibir el dinero por la parte de la cosecha que no tenían que entregar al terrateniente, resultó que no tenían nada, de plano estaban en deuda con la tienda, la que frecuentemente pertenecía a los mismos terratenientes. Por eso, el aparcerero nunca podía dejar la tierra para ir a otra parte, dado que siempre estaba endeudado; y si trataba de irse, acudían la policía y el Ku Klux Klan —“Usted está en deuda, muchacho”— y lo regresaba a la parcela o, si no, lo mataban.

Esto ocurrió después de la guerra de Secesión hasta la Segunda Guerra Mundial en los años 1940. Bien, algo que sucedió —lo que ha sido verdad en un sentido general en la historia de la sociedad humana, pero particularmente es así bajo el presente sistema— es que se desarrolla mucha nueva tecnología cuando las clases dominantes van a la guerra. Tienen una necesidad de desarrollar la tecnología con el fin de mejorar su manera de hacer la guerra. Luego, por eso, después de la guerra, en muchas ocasiones le dan uso civil. Y esto sucedió durante la Segunda Guerra Mundial. Como resultado de la Segunda

Guerra Mundial, el desarrollo de nueva tecnología recibió un ímpetu mucho mayor, un impulso mucho mayor. Y en el Sur, había producción de muchos tractores y muchas máquinas recolectoras mecanizadas. En lugar de arar con una mula o caballo, un tractor araba el terreno, lo que obviamente fue mucho más eficiente, podía cubrir mucho más terreno en un período más corto de tiempo con menos trabajo físico que el de una persona que lo trabajaba. Además, las máquinas recolectoras hacían el trabajo mucho más rápidamente que los individuos que cargaban una bolsa de algodón tras de sí, pizcando a mano el algodón. Veamos las cosas en perspectiva por un momento: al volver a los años de la esclavitud, el algodón llegó a ser el producto más importante de la esclavitud y de hecho fue una de las principales cosas que se vendía en el mercado mundial que impulsó el ascenso de la economía estadounidense como la mayor economía en ese siglo, de los 1800 hasta los 1900; y el desarrollo de una cierta tecnología facilitó el que el algodón jugara ese papel en la economía estadounidense y en todo el mercado mundial. ¿Cuál fue? Una pequeña cosa llamada la desmotadora de algodón. Se inventó a comienzos de los años 1800 e hizo que fuera más fácil y rápido separar la fibra del algodón, de todas las semillas y las otras partes del algodón que no servían para fabricar textiles, de los cuales se confeccionaban prendas de vestir. Por eso, debido a esa pequeña innovación técnica, continuaron los horrores de algodón producido por esclavos en una escala masiva generación tras generación en los 1800 en Estados Unidos.

Ahora, al leer algo como el libro que yo mencioné en el Diálogo con Cornel West⁸, el libro de Edward Baptist, *The Half Has Never Been Told*⁹, verán el verdadero panorama de los horrores de eso. Yo veía —ah, carajo, algunas veces es muy difícil no volverme completamente loco— pues, veía la televisión la otra noche y ahí señalaba un escéptico, un tipo secular, un tipo anti-religioso llamado Michael Shermer, quien denunciaba que la Biblia es una manera obsoleta de pensar: quien quiere vivir en una sociedad que dicta matar a los niños si éstos desobedecieran a sus padres, que hay que matar a la gente gay, etc. — pero cuando el moderador que le hacía la entrevista le preguntó (creo que salió en la C-SPAN): “Bien, ¿Estados Unidos ha sido principalmente una fuerza moral para el bien en el mundo?” Y Shermer dice: “Ah, sí. Claro, hemos tenido nuestros reveses, como la esclavitud”. Y continuó con ese tono. Habló acerca de que el libre mercado y un sistema político de la democracia es la mejor manera de tener un buen sistema y la mejor base para cambiar las cosas cuando haya problemas. “¿Un revés?!” — la esclavitud fue simplemente un pequeño revés, por decirlo así. Pero una lectura del libro de Edward Baptist mostrará lo que él llama el sistema esclavista y en particular el cultivo de algodón por los esclavos —es una manera muy apropiada, muy correcta de describirla— él la llama: “la máquina de latigazos”. Dado que eso es la manera en que operó el sistema esclavista de cultivo de algodón — se aplicaba al sistema esclavista en general, pero el algodón fue un ejemplo concentrado de esto, y salió en la película *12 años de esclavitud*: en una plantación de algodón, todo esclavo tenía una cuota por día que tenía que entregar. De no reunir la cuota, el esclavo recibió latigazos inmisericordes. De sí reunir la cuota, le *aumentaban* la cuota. Por lo tanto, volvían a darle latigazos al esclavo hasta que éste alcanzara la nueva cuota. Y así sucesivamente. Esto impulsó el sistema esclavista de

plantaciones de algodón. “¡Un pequeño revés!”. Además, de leer ese libro de Baptist, muestra que los esclavistas compraron a miles de mujeres, mujeres africanas, para poder violarlas, sistemáticamente violarlas, constantemente violarlas. Ese es el sistema que sentó una gran parte de la base para que Estados Unidos pudiera erigirse en la mayor potencia económica y militar mundial. ¡Eso no fue un pequeño revés!

Pero para los años de la Segunda Guerra Mundial —ya nos acercamos al momento actual—, empezaron a utilizar en mayor escala los tractores, máquinas recolectoras, etc. Bien, un tractor no trabaja de manera eficiente una pequeña parcela de tierra. Imagínese que manejaran un tractor por un espacio justo del tamaño como el recinto en el que estamos en esta reunión. Es muy difícil maniobrarlo, no es posible hacer mucho. Para trabajar con mucha eficiencia, es necesario tener una zona grande sobre la que utilizar el tractor. Por lo que eso implicaba eliminar todas esas pequeñas parcelas de tierra las que trabajaban todos esos aparceros (y para repetir, los llamaban “aparceros”, que significa “apartar” una parte de la cosecha: sembraban los cultivos, cosechaban los cultivos, pero tenían que apartar una gran parte de la cosecha para compartirla con el terrateniente, con el dueño de la plantación). Por eso, con la llegada de los tractores, con el paso del tiempo lograron eliminar esas pequeñas parcelas de tierra —pero no tanto tiempo, de hecho solamente un par de décadas— y de ahí no necesitaban a tantas personas para trabajar la tierra con las manos dado que las máquinas iban reemplazando a la gente. Por lo que, ¿qué pasó? De repente, ese cambio obligó a grandes cantidades de personas, a millones de personas —quienes habían deseado por desesperación dejar esas tierras y dejar todo lo que habían estado obligadas que soportar, pero a quienes estaban obligadas a permanecer en esas tierras— a *abandonar* la tierra, en lugar de estar obligadas por la violencia y la fuerza a permanecer en esas tierras bajo el viejo sistema de aparcería. Con resultado, se dio una masiva migración en la que millones de personas negras fueron al Norte y al Oeste — dejaron el Sur para huir del horror ahí, con la esperanza de encontrar una mejor vida en otra parte. Pero ¿qué impulsó esa migración — cuáles factores subyacentes la impulsaron? Lo que la impulsó fueron los cambios en las fuerzas productivas, en la maquinaria en particular, cambios mismos que recibieron un impulso a raíz de la Segunda Guerra Mundial.

Bien, he aquí algo que es importante entender: no se trata nada más de que una persona quería conseguir una manera más eficiente de cultivar algodón, sino de que la competencia, desde lejanos lugares y otros lugares en los mismos Estados Unidos, regía a esos grandes terratenientes del Sur estadounidense. Al volver y estudiar el análisis hecho por la UR (Unión Revolucionaria), el antecesor del Partido —por ejemplo, al leer *Red Papers*¹⁰— se verá que trata algo de este tema. En un lugar tan lejos como Pakistán, muy lejos al otro lado del mundo, se desarrollaba más el cultivo de algodón y en Arizona se desarrollaba el cultivo del algodón con medios más modernos de irrigación. Por eso, los cultivadores de algodón en el Sur no solamente buscaban a su alrededor una mejor manera de producir algodón, en un sentido general y abstracto, sino que se veían obligados, debido a una coacción competitiva, a introducir esa nueva tecnología. Aquí

vemos la naturaleza del sistema capitalista. No se trata de solamente una gran asociación de capitalistas, en la que todos los capitalistas trabajan colectivamente para explotar gente. Se trata de todos esos diferentes capitalistas en lejanas partes del mundo — y todo eso es aún más cierto hoy: en lejanas partes del mundo — se trata de todos esos capitalistas en competencia entre sí, que obligan los unos a los otros a encontrar las maneras de producir con mayor eficiencia y explotar gente con mayor efectividad, aunque eso implicara echar del trabajo a muchas personas, expulsarlas de la tierra o lo que sea.

Por lo que vemos que las relaciones de producción (las relaciones que las personas establecen en la producción de cosas) cambiaron al ritmo de esas transformaciones de las fuerzas productivas. Con la llegada de los tractores y otra maquinaria, las personas ya no estaban organizadas en propietarios de pequeñas parcelas de tierra o como personas que arrendaban pequeñas parcelas de tierra y alquilaban maquinaria y trabajaban como individuos en pequeñas parcelas de tierra. Más bien, el cambio de la situación expulsó de la tierra a grandes cantidades de personas; las atrajo hacia las ciudades en las que empezaron a trabajar en grupos más grandes de personas en fábricas y lugares semejantes, donde quizá hubiera miles de personas trabajando de manera colectiva. Esa es una relación diferente en la que las personas estaban en el proceso de producir cosas, era una relación distinta a la relación en la que se encontraban cuando eran pequeños agricultores. Por lo tanto, esos cambios de las *fuerzas* productivas —y en particular la maquinaria que trajeron— impulsaron cambios en las *relaciones* de producción.

Además, eso también generó grandes cambios sociales — o, para decirlo con más precisión, proporcionó una nueva plataforma sobre la cual se podía luchar por los cambios sociales. Así que, ¿qué resultó de esos grandes cambios? El movimiento por los derechos civiles. No se dio automáticamente como resultado de los cambios en la tecnología y los cambios en las relaciones en las que las personas entraban en la producción, sino sobre esa base. Las personas se encontraron sin ligazones a una parcela particular de tierra. Se encontraron libres de lo anterior, si bien no libres de la opresión. Grandes cantidades de personas fueron a las ciudades. Además, las personas también volvieron de la Segunda Guerra Mundial, entre ellas muchos soldados negros, durante la que fueron segregados en las fuerzas armadas estadounidenses. Quiero decir, de todos modos no era bueno combatir por los imperialistas, pero para colmo, ni siquiera permitían que los negros, así como los mexicanos y algunos otros, combatieran en las mismas unidades con los soldados blancos. Por lo que fueron a esa guerra, fueron a todas partes del mundo, les dijeron que “combatían por la democracia, por la libertad”, y luego volvieron a donde todavía los consideraban “ciudadanos de segunda clase” —“niggers”, “spics”, y esto y aquello— y les dijeron que no pudieran ir aquí ni allá. Ellos eran hombres adultos pero tenían que bajarse de la acera a la calle cuando algún joven blanco de 15 años viniera por su camino. Pero muchos decían, No. Nosotros ya no tenemos que hacer eso. Nosotros estamos ahora en una posición diferente.

Por lo que se dio una tremenda lucha. No obstante, no estuvo predeterminado lo que iba a resultar de todo eso, no había ninguna garantía de que iba a resultar en algún cambio positivo. Todas las fuerzas del viejo orden no salieron a decir: “Ah, sí, vale, ahora ustedes están en una posición económica diferente; por lo que, claro, ustedes deberían tener ciertos derechos”. No. No dijeron eso. Se dio una tremenda lucha, y las fuerzas del viejo orden volvieron a usar a la policía y al Ku Klux Klan para aterrorizar a la gente y tratar de aplastar su lucha.

Pero, por otro lado, unas fuerzas de mayor peso en la clase dominante estadounidense veían el panorama de Estados Unidos en su totalidad y veían más allá al mundo entero, en el que estaban en la guerra fría con la Unión Soviética y querían presentar a Estados Unidos, tal como siempre lo hacían, como “la tierra de la libertad y la democracia”. Ya se conoce la manera en que ellos siempre hablan acerca del presidente de Estados Unidos: “el líder del mundo libre”. Por eso, querían presentar a Estados Unidos como la tierra de la libertad. Bien, ¿qué impresión da cuando presentan a Estados Unidos como la tierra y el faro de la libertad, de la democracia, y a la vez vienen segregando, aterrorizando y matando a toda esa gente en su propio país? Pues, no se ve bien. Por lo tanto, los representantes de la clase dominante en un sentido más amplio, los Kennedy y otra gente semejante, dijeron: “Tenemos que permitir algunos cambios dado que las cosas van cambiando en la sociedad, pero además, en vista de que nosotros estamos en esta contienda en todo el mundo, y de no hacer algunos cambios, vamos a perder. La Unión Soviética sale diciendo: ‘¡Veamos a Estados Unidos! Habla de que es la tierra de la libertad, pero veamos lo que le hace a todas esas personas negras, las lincha y las balaceas; veamos lo que le hace a todos esos mexicanos en el Sudoeste. Esa no es ninguna tierra de la libertad y la democracia’”. Bien, fue muy difícil presentar argumentos contra eso. Por eso, terminaron por tener que hacer ciertas concesiones. Fue necesario luchar por todos esos cambios, pero se hizo sobre la base de cierta plataforma o cierta base, de lo que ocurría en el sistema económico básico y los cambios que se daban ahí. Claro, en un sentido más amplio, se daba todo eso en el marco general del sistema capitalista, y por eso, si bien se dieron cambios importantes —y específicamente cambios importantes en la situación de la gente negra—, no se produjo el fin de la opresión, aunque sí operó cambios significativos en las *formas* de esa opresión.

Ahora que he hablado acerca de las relaciones de producción, déjenme adentrarme en este tema un poco más. Para repetir, Lenin hizo algún trabajo valioso para nosotros el cual deberíamos utilizar. Lenin analizó que hay *tres partes básicas* de las relaciones de producción. Una es la *propiedad*, si una persona posee, o no posee, lo que se llaman los *medios de producción*: tierra, materia prima, fábricas, maquinaria y tecnología de varios tipos. Tal es la primera y más fundamental cuestión por lo que se refiere a las relaciones de producción. ¿Una persona posee o no posee medios de producción? Ahora, sabemos lo que significa cuando no los poseamos: tenemos que ir a trabajar para una persona que sí los posee. Todos saben eso. Si una persona no posee una fábrica, si no posee un hospital, etc. — pues bien, tiene que pedir un trabajo a otra persona que sí los posee. Así es el

trato. Por lo que la propiedad (o la falta de propiedad) de tecnología, tierra u otros medios de producción — es la cuestión más básica de las relaciones económicas, de las relaciones de producción.

La siguiente parte es cuál es el *papel de una persona en la división general del trabajo en la sociedad*. Esto se refiere al hecho de que hay un proceso general por medio del cual funciona la sociedad, por medio del cual produce los artículos básicos que la gente necesita para vivir y para reproducirse. ¿Qué es el papel que esa persona juega en eso? Si es dueño de unos medios de producción, pues manda a toda la gente que son sus empleados. Si se trata de una persona que está un tanto más abajo —por ejemplo una persona en la administración—, pues ocupa una posición intermedia. Trabaja para las personas que son los dueños de los medios de producción, pero también manda a un grupo de personas en una posición inferior a su alrededor. O, si una persona trabaja de intelectual, en el mundo académico o en una posición similar, pues también ocupa una posición intermedia en la división general del trabajo de la sociedad. O quizá una persona sea de los de abajo de la sociedad —que no tenga trabajo y se dedique como pueda a la chiripa, o consiga un trabajo y otra persona la explote. Además, para conseguir ese trabajo, tiene que salir a ofrecerse a la venta. Eso es lo que hay que hacer. Esa persona va a una entrevista para un trabajo, y le dicen: “Bien, ahora, veamos su historial”, etc. A veces piden que la persona mee en un frasco, y otras veces quieren saber todo acerca de su historia personal, quieren saber si alguna vez la han arrestado o si la han condenado de un delito mayor. Pero no se puede contestar, “¡Qué carajos, nada más denme el trabajo, maldita sea, pues tengo hambre!”. Pues, quedará en la calle. Tampoco se puede responder más diplomáticamente, “Discúlpenme, eso es una pregunta personal, ¿no le parece?”. Eso no se permite, porque el entrevistador está en la posición intermedia y trabaja para la gente que posee los medios de producción, y el entrevistado no posee nada, por lo que se encuentra en una posición sin poder, pues si no les complace, no lo van a contratar. Además, no se permite ir en otro plan diciendo, “Bien, vale, en vista de que nosotros sostenemos una sesión de preguntas y respuestas, permítame preguntarle algo: La compañía para la que usted trabaja ¿posee algo en Bangla Desh? ¿Es usted responsable de algunos de los incendios allá en Bangla Desh en los que murieron todas esas mujeres en incendios en esas fábricas?” Pues, al entrevistado lo dejarán en la calle. No se permite hacer preguntas así, dado que en la división del trabajo, el solicitante de trabajo es de los de abajo. No posee medios de producción y no tiene muchas habilidades intelectuales. Han impedido que desarrolle las habilidades intelectuales que se requieren para trabajar en una posición más privilegiada. No tiene un título de la universidad o un posgrado con el que se puede dedicarse a la medicina, a ser doctor, a trabajar en administración o en una compañía de Internet para desarrollar nuevas tecnologías, etc. Se es de los de abajo.

Ahora, veamos la tercera parte de las relaciones de producción: ¿qué es la *porción que tiene una persona en la distribución del producto general* de la sociedad? Pensemos acerca de eso. Si una persona está en la cima, posee medios de producción, quizá posea miles de millones de dólares o cientos de millones de dólares de fábricas, maquinaria, etc.

—no solo en un país sino en muchas partes del mundo—, por lo que tendrá una gran parte de la riqueza. Aunque reinvierta una buena parte de esa riqueza a fin de mantener el proceso en marcha y competir con otros, obtendrá una gran parte de la riqueza. Si una persona se encuentra en una posición intermedia con cierta cantidad de habilidades intelectuales o posee una pequeña cantidad de medios de producción —quizás sea el dueño de una pequeña tienda u otra cosa, posea pequeños medios de producción o de distribución pero no posea mucho—, pues tendrá una parte más pequeña. Pero si una persona es de los de abajo, no posee nada excepto su capacidad de trabajar y no tiene muchas habilidades altamente desarrolladas, formación intelectual, títulos universitarios, etc., por lo que recibirá una parte pequeña.

Al juntar esas tres partes —lo de que una persona posee muchos medios de producción, pocos o ninguno; qué es su papel en la división general del trabajo en la sociedad; y por ende qué parte tiene en la distribución de la riqueza de la sociedad—, es posible identificar con cierta precisión la estructura de clases de una sociedad. En términos muy básicos, hay gente en la cima, la *burguesía* (la cual es una palabra del francés, que en líneas generales se refiere a los capitalistas, a la clase capitalista); luego, hay una *pequeña burguesía*, la clase intermedia compuesta de los dueños de una pequeña cantidad de medios de producción y de los individuos que han desarrollado habilidades intelectuales, tienen títulos universitarios, etc., gente que trabaja en administración o medicina, etc. — y finalmente, está la gente de abajo, el *proletariado*, que es una palabra que se refiere a los individuos que no poseen nada excepto su capacidad de trabajar. Por eso existen diferentes clases en la sociedad — todo esto está relacionado a lo que es el sistema económico y al papel de la gente en ese sistema económico general.

Por eso, al pensar acerca de superar las diferencias de clase, tenemos que pensar acerca de cambiar todo esto, así como cambiar las relaciones sociales en las que los hombres oprimen a las mujeres, en las que una “raza”, o nacionalidad, oprime a otra, en las que algunos individuos tienen ventajas sobre otros por tener un alto nivel de formación intelectual, títulos universitarios, etc., en las que pueden trabajar principalmente con la mente, a la vez que otras personas, quienes claro, también tienen mente y piensan, se ven obligadas a llevar a cabo el trabajo manual. Para deshacerse de la opresión y explotación, es necesario dejar atrás todas esas cosas. Eso nos capacita para entender más profundamente la declaración de Lenin acerca de que la gente es víctima necia del engaño ajeno y propio hasta que aprenda a reconocer los intereses de clase detrás de las cosas que suceden en la sociedad y en el mundo en general. Es necesario examinar las clases en la sociedad y ver a qué relaciones sociales y económicas, y a qué sistema de poder político que refuerza tales relaciones, sirven las distintas ideas. Específicamente, ¿de qué intereses de clase es que esas ideas son una expresión? ¿Las ideas que corresponden al punto de vista y a los intereses de la gran burguesía? ¿O de la pequeña burguesía? ¿O de las masas populares de abajo, del proletariado y de los pobres?

Pero además, de sólo hacer eso y de no buscar más profundamente las raíces de todo eso, pues será como la diferencia entre una vaca y una oveja. Una vaca viene y se come la hierba, pero deja las raíces. Una oveja arranca todo desde las raíces. Por eso, en el viejo oeste, se acostumbraba dar muchas guerras sobre las tierras de pastoreo entre los dueños de ovejas y los dueños de vacas: los dueños de vacas se enojaban con los dueños de ovejas porque las ovejas venían y sacaban todas las plantas desde la raíz, de modo que las vacas no pudieran pastar, pero por otro lado, las vacas nada más se comían la parte superior de las matas de modo que éstas pudieran reponerse. De todos modos, para no salirse muy por una tangente con esta metáfora imprecisa (¡!), he aquí lo importante: Al solamente examinar las clases y nada más, no es posible llegar a las raíces. Y al querer cambiar algo en concreto, es necesario llegar a las raíces.

Por lo que, con esa básica introducción y orientación, he aquí las cuatro partes de la presentación.

Primera parte

Método y enfoque, El comunismo como una ciencia

Para adentrarnos en esto, déjenme empezar con unas preguntas básicas y esenciales: 1. ¿El mundo es en realidad un horror para las masas de la humanidad? 2. ¿Es la revolución, y el objetivo final de un mundo comunista, el mecanismo necesario para cambiar radicalmente todo eso, para eliminar la opresión y la explotación, y eliminar el saqueo del medio ambiente? 3. ¿Es posible que tal revolución efectivamente triunfe, es posible que efectivamente haga nacer una sociedad y un mundo radicalmente diferentes y liberadores? Esas son tres grandes preguntas. Bien, me imagino que todos puedan recitar “las respuestas correctas” a esas preguntas: sí, sí y sí. Y el contenido de esas respuestas —los argumentos convincentes de por qué en efecto éstas son las respuestas— todo esto se expresa con dinamismo en los discursos y escritos míos y, de manera continua, por medio de la página web revcom.us y el periódico *Revolución*. Pero aquí necesitamos enfocarnos en la siguiente pregunta: ¿Cómo, y con qué método, obtener esas respuestas — por medio de la religiosidad o meras repeticiones de dogma, o por medio de algunos otros medios? ¿Y qué enfoque es necesario adoptar a fin de conocer las cosas en general? Lo anterior está muy relacionado con la epistemología — con la teoría del conocimiento, con la manera en que la gente adquiere conocimiento y la manera en que sabe si algo es verdad, si algo tiene que ver con la realidad o no. En otras palabras, las preguntas tales como: ¿Qué es la verdad? ¿Existe la realidad objetiva? Créalo o no, esa es una pregunta que se debate con pasión en la sociedad: ¿Existe una realidad objetiva y es posible que nosotros lleguemos a conocerla, y qué es la manera de llegar a conocer la verdad acerca de la realidad? Nunca vamos a llegar a donde necesitamos estar sin un enfoque y método científicos correctos para conocer el mundo tal como está en realidad, y además tal como está en movimiento y cambio. Además, nunca vamos a llegar a donde necesitamos estar sin desafiar no sólo qué piensa la gente, sino en lo aún más fundamental, su manera de pensar — y su manera de “abordar al mundo”.

La ciencia del comunismo —el comunismo como una ciencia— es otra cosa que se oye mucho. Pero esta cuestión, el comunismo como una ciencia —el que de hecho el comunismo es una ciencia, el que cumple y aplica las normas y los métodos de la ciencia y el que es posible, y necesario, aplicarlo a la sociedad y a la transformación de la sociedad— todo lo anterior es tema de fuerte contienda no sólo en la sociedad estadounidense, y en el mundo, en su conjunto y en general, sino también específicamente entre muchas personas quienes dicen que buscan algún cambio “progresista” o radical y incluso entre muchas personas quienes proclaman que son “comunistas”, “maoístas”, etc. Todo lo anterior recibe un tratamiento de maneras muy importantes en la Entrevista a Ardea Skybreak, *Sobre la importancia de la ciencia y la*

aplicación de la ciencia a la sociedad, la nueva síntesis del comunismo y la dirección de Bob Avakian, así como en el artículo, la polémica, en *Demarcations* #4, “Ajith — Un retrato del residuo del pasado”¹¹. Además, definitivamente amerita volver a estudiar esas obras repetidamente. Bien, para repetir, yo esperaría que, al menos a estas alturas, los presentes respondieran con un “sí” a la pregunta de si el comunismo es una ciencia que hay que aplicar para cambiar la realidad y en particular a la realidad de la sociedad humana — aunque sí es necesario preguntar, y es necesario que nosotros nos preguntemos, el que previamente nosotros de hecho hayamos considerado que eso fuera cierto y el que hayamos actuado en consecuencia. Pero, en lugar de proseguir directamente con esa pregunta, en este momento, cabe que nos adentremos en algunos elementos básicos del comunismo como una ciencia.

Para comenzar con una pregunta básica: ¿Qué es ciencia? Esa pregunta también se discute en la Entrevista a Ardea Skybreak de una manera muy franca, sustantiva y convincente, al recalcar que la ciencia es un proceso basado en la evidencia (en esa Entrevista, ella dice muchas veces: tú no simplemente puedes hablarme de esto y hablarme de aquello, muéstrame la evidencia, yo quiero ver la evidencia). La ciencia es un proceso basado en la evidencia el cual busca conocer la realidad —no solo los fenómenos superficiales y lo que es aparente en lo inmediato, sino los patrones más amplios y las relaciones más profundas de las cosas en el mundo concreto de la realidad material — las cosas tales como están en realidad y tal como cambian.

En lugar de profundizar más aquí en esa pregunta, dado que no tenemos un tiempo infinito, remitiré a los presentes a esa parte de la Entrevista a Ardea Skybreak —y a la Entrevista en su totalidad— la cual es, para repetir, definitivamente algo que hay que retomar y estudiar de manera detenida y repetida. Pero exploremos esta cuestión: Los comunistas a menudo decimos que el materialismo dialéctico es un método y enfoque plenamente científicos —de hecho, el método y enfoque más plena y consecuentemente científicos — pero, ¿por qué es lo anterior cierto?

Materialismo versus idealismo

Aquí tenemos el materialismo versus el idealismo. Primero que todo está la cuestión: ¿Qué es el materialismo? El materialismo tiene una relación integral con el método y enfoque científico y surge de los mismos. El materialismo significa tratar, e intentar conocer, el mundo tal como, de hecho, existe objetivamente. Significa entender que existe una realidad material y que toda la realidad, y toda la existencia, se componen de la realidad material y ninguna otra cosa. Engels, quien junto con Marx, era un fundador del movimiento comunista, recalcó el punto, un punto muy importante, de que en términos básicos, hay dos escuelas de filosofía fundamentales y esencialmente opuestas: una es el idealismo y la otra es el materialismo.

Ahora, tenemos que entender esos términos en un sentido científico, y no en el sentido en que la gente suele usarlos en el lenguaje cotidiano. Muchas veces la gente usa el idealismo de una manera positiva: fulano de tal es muy idealista, tiene elevados ideales, lo que significa que tiene muchos principios y que no tiene una mentalidad cerrada, egoísta o lo que sea. Pero en el sentido filosófico, el idealismo, la escuela del idealismo, significa que se piensa que la realidad es una extensión de las ideas —por eso se llama el idealismo, se piensa que la realidad es una extensión de las ideas— las ideas en la mente de los individuos. Por ejemplo: “Tal vez esto no exista para usted, pero sí existe para mí”. Escuchamos constantemente cosas así, este relativismo: “Bien, tal vez eso sea su verdad, pero mi verdad dice algo diferente. Quizá Dios no exista para usted, pero Dios definitivamente existe para mí”. ¡No! Si es que dios existiera, pues dios existiría para todos. Fíjese que esa es la cuestión que tenemos que reconocer. O bien hay un dios o no hay un dios. Dios no es algo que solo puede existir en la mente de una persona — a menos que sea un dios personal que un individuo inventa, y por lo tanto es fácil tratar el asunto. Pero la escuela de pensamiento idealista en la filosofía sostiene que la realidad que nosotros percibimos es una extensión de las ideas — o las ideas de diferentes individuos o las ideas de una sola gran mente, lo cual es otra manera de decir ¿qué? Dios. Por lo que naturalmente no es posible comprobar esas ideas frente a la realidad, porque su base existe en la mente de un supuesto dios o de seres humanos individuales. Y eso está completamente al margen de la realidad —la idea de que hay múltiples realidades que se sujetan al modo de pensar, a los sentimientos, a las ideas o a lo que sea de cada individuo, o de algún supuesto Dios—, esto es totalmente ajeno a la realidad concreta. (Ah, ahí va de nuevo ese concepto escalofriante, la realidad objetiva, la realidad concreta. ¡Ahora nos encontramos al borde del precipicio del totalitarismo!).

Engels también señaló que una de las maneras por la cual sabemos que la realidad material efectivamente existe, es que podemos interactuar con ella — no sólo podemos conocerla, sino cambiarla. Y cuando la cambiamos, cambia de la misma manera para todos. Diferentes personas pueden responder de diferentes formas a la manera de cambiar la realidad, o tienen diferentes ideas o sentimientos al respecto, pero la realidad cambia objetivamente. Así que ésa es la escuela filosófica del materialismo tal como Engels señaló. La escuela del materialismo, a diferencia de la del idealismo, dice que el mundo material existe objetivamente independientemente de cualquier individuo, o cualquier supuesto dios, y de sus ideas y modos de pensar. Además, de hecho, los individuos y su manera de pensar constituyen un proceso de la realidad material en sí —el cerebro de una persona, su sistema nervioso, etc.— de todo eso es de lo que se compone el pensar. Bien, es cierto, no conocemos todo acerca de la manera en que esto funciona, aunque constantemente se va conociendo más, y al mismo tiempo hay lucha sobre la manera de interpretar lo que el proceso de conocer genera en muchos casos. Pero sabemos que el cerebro y el sistema nervioso del ser humano son una realidad material concreta que experimenta procesos materiales concretos, y que de eso se constituyen las ideas y el pensar. Y a su vez esas ideas en últimas, y en un sentido fundamental, son un reflejo de la realidad objetiva, un reflejo en la mente de la persona pensante. Esas ideas pueden ser un

reflejo correcto o incorrecto, exacto o inexacto de la realidad, pero en últimas son algún reflejo de la realidad. Por lo que esa es una línea divisoria fundamental entre el materialismo y el idealismo.

Bien, es cierto que, por ejemplo en el arte, en la cultura, a menudo se presentarán cosas de una manera diferente a la realidad material concreta, lo que es bueno. No quisiéramos ver un arte que únicamente, siempre y simplemente, refleja la realidad exactamente como es. Sí queremos que se presente de diferentes maneras, con muchas maneras que no corresponden a la realidad tal como es en concreto, lo cual puede inspirar, retar y estimular el pensamiento, entre otras cosas acerca de la realidad concreta. Así que ése es un papel del arte. Sin embargo, ese arte, esa cultura, en última instancia aún es un reflejo de la realidad material. Es la materia prima — la realidad concreta en la sociedad es la materia prima de la que se construye el arte, aunque deliberadamente la distorsiona y tergiversa con el fin de presentar las cosas de una manera diferente. Por lo que he aquí de nuevo esa línea divisoria fundamental entre un entendimiento materialista y un mal entendimiento idealista de cómo son las cosas en realidad.

Lo que nosotros queremos decir por materialismo, en tanto una de las dos escuelas opuestas en la filosofía, para repetir, es distinto a la manera que a menudo se usa en la vida diaria —por ejemplo, la manera en que los predicadores a menudo usan este término o la manera en que a menudo se utiliza en el lenguaje popular— para dar a entender algo como el consumismo: “Esa persona es muy materialista”, lo que quiere decir que tal persona quiere salir y adquirir un montón de bienes de consumo, constantemente está absorta en compras, va comprando más videojuegos, zapatos o lo que sea. O, en algunos casos la gente religiosa y otras personas hablan del materialismo en referencia a aquellos que tienen una mentalidad muy cerrada y son amantes del dinero y bienes materiales: son filisteos —no piensan acerca de grandes cosas, son muy “materialistas” en el sentido de solamente tratar con el alcance más limitado de las cosas, y no se interesan en las grandes cuestiones filosóficas o cuestiones de “espiritualidad”, etc. Pero, en un sentido científico, por lo que se refiere a las dos escuelas básicas de filosofía, el materialismo implica que una persona reconoce que la realidad material existe objetivamente, que todo lo que existe en concreto está hecho de la realidad material, de muchas formas diferentes, y que esto incluye la mente de las personas y sus ideas.

Ahora, para repetir, a veces se dice cosas como: “Bien, quizás el mundo exista objetivamente, pero nosotros no podemos conocerlo en concreto tal como existe objetivamente, solamente podemos conocerlo tal como lo percibimos, o tal como lo construimos en nuestra mente, en nuestras percepciones”. Como ejemplo de lo anterior, Engels señaló al prominente filósofo Emmanuel Kant. Sin entrar en todos esos detalles aquí, lo importante es, tal como Engels aclaró, que incluso la gente que argumenta de esa manera todavía se encuentra en el campo filosófico del idealismo, dado que si se dice que de hecho no es posible conocer nada acerca de la realidad fuera de nuestra manera de percibirla, o tal como la construimos en nuestra mente, pues en efecto nada más sostiene

que la única realidad material que existe, o la única realidad material de la que es posible tener certeza, es la realidad material que una persona percibe y la manera en que la percibe, o la “construye”. Todo eso figura en la escuela filosófica del idealismo que dice que la realidad existe en la mente de las personas, o en la mente de un solo gran dios, y de ahí lo demás es una extensión de eso. Por lo que, para repetir, ésta es una línea divisoria fundamental en el enfoque para conocer el mundo y por consiguiente la capacidad de cambiarlo. Tal vez suene a que habláramos de abstracciones teóricas poco claras, pero todos los presentes, estoy seguro, al hablar con la gente, tropiezan con una gran diversidad de formas de este modo de pensar — el modo idealista de pensar. A veces, se encuentra en tesis muy sofisticadas —o a veces en heces no muy sofisticadas— de parte de algunos de esos académicos. Además, se encuentra en formas muy básicas y cotidianas en la boca y mente de “la gente común”. Para repetir: “Tal vez eso sea cierto para usted, pero no es cierto para mí.” O: “¿Cómo podemos decir en realidad qué es cierto?”. O: “Quizá Dios no exista para usted, pero yo sé que Dios sí existe para mí — sin Dios yo no podría haber hecho esto, yo no podría haber hecho aquello, yo no podría haber dejado la droga, por lo que, de todos modos, Dios existe para mí”. Alguna gente hasta me ha dicho: “Bien, quizá usted no crea en Dios, pero yo sé que Dios lo envió a usted hasta acá para hacer esto”.

Escuchamos cosas así de muchas diferentes maneras, todo el tiempo. Es muy importante que abordemos las cosas correctamente en nuestra manera de tratar con esto y la manera en que llevamos lucha con la gente al respecto. Es decir, que no vayamos a las masas populares y digamos: “Ahora, escuchen, ustedes tienen que entender que hay dos escuelas básicas de filosofía — Engels señaló...” “¿De qué carajos hablan?!” No. Es necesario desmenuzarlo para la gente — no se trata de diluirlo para la gente, pero sí es necesario desmenuzarlo, es necesario hacerlo accesible para la gente. A la vez, en este respecto es necesario tener una firme fundamentación en lo básico. Si no, uno perderá el norte, no tendrá capacidad de llevar lucha en buen sentido con la gente, debido a que la gente pondrá términos de diversa índole según los cuales quiere discutir y llevar lucha con uno acerca de las cosas, y uno tiene que reconfigurar los términos según lo que de hecho son, o si no, se perderá dando vueltas en círculos. Creo que todos hemos experimentado esto en alguna ocasión.

Por lo que de eso se trata el materialismo en oposición al idealismo. Hay dos escuelas filosóficas básicas: una que está de acuerdo y en correspondencia con la manera en que son las cosas en realidad, y una que está completamente desconectada (patas arriba, si me permiten) por lo que respecta a cómo son las cosas en realidad.

Materialismo *dialéctico*

No obstante, nosotros no solo hablamos acerca del materialismo, lo que es un punto importante. La ciencia, el método y enfoque científico es el materialismo *dialéctico*. ¿Por qué? Dado que la realidad no es estática. Como hemos visto, y como he mencionado, la

realidad está en un constante proceso de cambio. La realidad está hecha de contradicciones — y le entraremos a eso. La *dialéctica* es una palabra de origen griego que significa tratar con el conflicto, o cosas opuestas, o contradicciones. Significa reconocer y tratar con contradicciones y con la lucha entre cosas que están en contradicción. La realidad está hecha de cosas que, como una expresión de la contradicción, están en constante movimiento o cambio de una forma u otra: en algunos casos se trata de un cambio relativamente pequeño, y en otros casos se da un gran salto en la manera en que las cosas cambian de una cosa a otra. Esto sucede de una gran diversidad de maneras simples así como más complejas. Un ejemplo de una manera simple es el proceso de hervir agua: al calentar ésta, con el tiempo llega a transformarse en vapor. Por otro lado (lo siguiente también es un punto importante): no se trata solamente de agua, agua, agua — y de repente, zas, se transforma en vapor. En el agua se operan cambios relativamente pequeños y de ahí se da un salto para llegar a transformarse en algo diferente. Esto sucede de formas muy diversas en la realidad. Por lo que, al contar solamente con un enfoque materialista, una persona terminará por ser muy *determinista*, o sea, rendirá pleitesía a la realidad material tal como es o no verá la posibilidad del cambio, o al menos no verá la posibilidad de un cambio importante, dado que ha hecho solamente la mitad del trabajo, digamos. Ha visto y reconocido que la realidad material concreta en la sociedad es lo que existe, y todo lo que existe es realidad material, y lo que es cierto es lo que corresponde a esa realidad material. Pero no ha reconocido la contradicción, el movimiento y el cambio, por lo que lo único que ve en un momento dado es *lo que existe* —ve las posibilidades de lo que *podría existir* según *se determinan y limitan por lo que ya existe*— y por ello uno se es esclavo de eso, rinde pleitesía a eso, se limita a eso, dado que no ve las contradicciones, y no solamente no ve esas contradicciones las cuales son más evidentes sino que no ve las contradicciones más profundas que impulsan concretamente las cosas e impulsan los cambios, y que contienen el potencial para el cambio, aunque también ponen obstáculos para el cambio. Esa es la lucha que nosotros tenemos que llevar — para captar la base para el cambio, y para hacer que se dé el cambio sobre la base de las contradicciones en la realidad material, y en particular las contradicciones impulsoras y fundamentales más profundas.

Por eso, tenemos que ser materialistas *dialécticos*. Tenemos que buscar entender, y trabajar para entender, las cosas tal como son en realidad, y además tal como están en movimiento y cambio. Y eso requiere de trabajo. Les daré algunos ejemplos de eso en el curso de esta presentación. Es necesario hacer el trabajo. Ustedes tienen que hacer el trabajo. Si quieren hacer una revolución, tienen que hacer el trabajo, ¿me entienden? Si esto fuera fácil, si nosotros pudiéramos solamente dejarnos caer en esto, pues se hubiera dado hace mucho tiempo, en vista de que hay muchísimos horrores en el mundo, y por muchísimas razones las personas desean un mundo diferente. Pero, por otro lado, muchísimas cosas influyen a las personas de otras maneras, las personas se dejan llevar en diversas contradicciones de su vida. Por eso es necesario hacer el trabajo, es necesario excavar en busca de las contradicciones más profundas. Sí, es necesario reconocer las contradicciones que están justo en la superficie, pero es necesario excavar

en busca de las contradicciones más profundas, las contradicciones subyacentes, las contradicciones impulsoras. Y eso corresponde a la realidad. No se trata de que más valga no ser determinista — “Seamos dialécticos en vista de que así, no seremos esclavos de las condiciones objetivas, es mucho mejor así y nos sentiremos mejor”. No. Así es la realidad tal como es en concreto. La realidad existe objetiva y efectivamente, y la verdad efectivamente significa que las ideas, de ser ciertas, están en correspondencia con la realidad objetiva, tal como es, pero la realidad también está llena de contradicciones y está en movimiento y cambio. Además, podemos tener un enfoque consecuente y completamente correcto de la realidad únicamente al captar estos dos elementos y al sintetizarlos correctamente, y al efectivamente entender los aspectos particulares de la realidad pero también al entender eso en su relación con el contexto más amplio. Claro, eso no necesariamente significa que entenderemos todo perfectamente en cualquier momento dado, o que necesariamente entenderemos perfectamente lo que sí entendemos. Pero tal es el único método y enfoque para efectivamente llegar a conocer la realidad tal como es en concreto — y tal como, de hecho, está en movimiento y cambio.

Por esas razones, tenemos que ser materialistas dialécticos, y no hacerlo por ser nuestra religión. Se debe a que corresponde a la realidad. Y por otro lado, la dialéctica que carece de materialismo — pues, también hay mucho de eso en el mundo. Se habla de las contradicciones todo el tiempo, pero flotan en el aire, sin ninguna base en la realidad material. El que las llamen contradicciones o no, se habla de las contradicciones todo el tiempo, de cosas en conflicto. Pero ¿se trata de algo arraigado en la realidad material o de unas ideas en la cabeza de las personas que no cuadran con la realidad material? — dado que, para minimizarlo muchísimo, no es científica la manera dominante de pensar que se promueve en esta sociedad, que influencia la manera en que esas personas ven el mundo.

Por lo que no se trata de que nosotros lo prefiramos más y que seamos comunistas y por consiguiente supuestamente seamos materialistas dialécticos. No. Nosotros somos materialistas dialécticos dado que en serio ese es el método y el enfoque que corresponde al mundo tal como es en realidad y da la base para conocer y, sí, cambiar el mundo, en concordancia con el mundo tal como es objetivamente y como está en movimiento y cambio por medio de las contradicciones y la lucha.

Mediante cuál modo de producción

Otro punto del materialismo, o sea materialismo dialéctico —el que quiero retomar y al que quiero adentrarme aquí— es algo que está en el compendio de *¡A romper TODAS las cadenas! Bob Avakian sobre la emancipación de la mujer y la revolución comunista*¹². Bien, tengo que reírme, pues ese compendio contiene algo que no ha tocado nadie, al menos que yo sepa. Hay un artículo en ese compendio (el cual previamente no se había publicado, pero ahora se ha publicado como un artículo separado, así como se ha incluido en ese compendio): “¿Es posible que el presente sistema elimine la opresión de la mujer o que exista sin ésta? — Una pregunta fundamental, un enfoque científico de la

respuesta”¹³. Y cuando digo que nadie lo ha tocado, lo que quiero decir es que hay una serie de preguntas que hace ese artículo: si una persona va a decir que es posible eliminar la opresión de la mujer sin una revolución comunista —que es posible eliminarla bajo el sistema actual—, pues es necesario contestar algunas preguntas muy básicas, del tipo que señala ese artículo. Y no inserté esa parte ahí simplemente porque creía que iba a ser divertido incluir esas preguntas — lanza un reto concreto: veamos si una persona puede ofrecer una manera para poder eliminar la opresión de la mujer bajo el actual sistema. Y para repetir, al menos por lo que yo sepa, hasta ahora nadie ha aceptado ese reto. Pero, de todos modos, lo importante es que lo que nosotros representamos no es una religión. Es necesario que seamos materialistas, materialistas dialécticos. Si una persona pudiera mostrarnos que es posible eliminar la opresión de la mujer bajo el presente sistema, no obstante aún existen muchas razones para deshacernos del presente sistema, pero si se pudiera eliminar la opresión de la mujer bajo el sistema actual, eso no sería insignificante. Bien, que quede claro, sobre este tema no soy agnóstico: “Ah, pues no sabemos...” No. Estoy firmemente convencido, sobre una base científica, de que la respuesta a esa pregunta es que no es posible — no es posible eliminar la opresión de la mujer bajo el sistema actual. Pero el propósito de plantear esas preguntas en ese artículo era para hacer que la gente reflexione y se inspire para que haga suyo cierto método, investigue a fondo y explore la realidad como materialistas, como materialistas dialécticos, en lugar de basarse solamente en la fe como una religión o simplemente en vista de que lo diga una persona que al parecer sabe de lo que habla, por lo que seguro que es verdad, lo cual todo el tiempo nos trae problemas de todo tipo.

Para poder salir a ganar a las masas populares, más vale que tengamos algo que sustenta lo que decimos. Por ejemplo, salimos a decir: “Nosotros tenemos que luchar contra la opresión de la mujer y nosotros debemos hacer una revolución dado que, por una parte, no podemos eliminar la opresión del mujer bajo el presente sistema”. Pero qué tal si una persona diga: “¿Por qué no?”. Eh, ah. Pues, de eso hablo — de ese problema de religiosidad. Tenemos que seguir trabajando. La gente sale con muchas teorías acerca de cómo es posible hacerlo —cómo es posible eliminar la opresión de todo tipo bajo el presente sistema— cuando de hecho no es posible hacerlo. Pero nosotros tenemos que ser capaces de contestar esas cosas para las masas populares. Para ganar a las personas a lo que necesitan entender acerca del mundo y para que actúen en consecuencia, más vale tener un sustento firme con el que trabajar.

Y nótese que ese artículo en particular comienza con algo importante; pregunta: “¿Con cuál modo de producción se lidiará con cualquier problema social? Esta es la pregunta más fundamental”. Bien, para repetir, esto suena a algo un poco pesado o a una buena panacea comunista. Pero, ¿por qué es verdad? O, ¿es verdad? Con esas cuestiones la gente debería bregar constantemente.

Ahora, ¿qué queremos decir por el modo de producción? La gente ha escuchado la palabra “modo”, quizás con mayor frecuencia cuando se come pastel —me entienden,

pastel “à la mode”, o sea, pastel con helado. Bien, en realidad “modo” no significa helado — significa una manera (o, en este caso, un estilo) de hacer algo, tiene su origen en el francés “à la mode”, lo que significa: de cierta manera, con cierto estilo (al igual que comer pastel con helado llegó a ser cierto estilo). Por lo tanto, se llama à la mode (pie à la mode, pastel con helado). Modo significa una manera de hacer las cosas. Un modo de producción es una manera en que se lleva a cabo la producción y el intercambio de lo que se produce, un sistema por medio del cual se organiza y se lleva a cabo la producción, y el intercambio. Eso lo que nosotros queremos decir por modo de producción.

Para adentrarse a fondo en esas cosas, para entender la importancia del modo de producción, es necesario que nosotros seamos científicos y apliquemos la ciencia y —he aquí la cuestión— es necesario no temer al mundo real. ¿Saben qué? Si el mundo real demostrara que es posible eliminar todos esos horrores de los que siempre hablamos, sin una revolución, pues, todos nosotros podríamos irnos de vacaciones. ¿De acuerdo? Pero lo anterior no es la realidad. Como científicos, nosotros no tenemos y no deberíamos tener miedo a la realidad, no hay razón para huir de la realidad porque, ay no, eso podría comprobar que en los hechos nuestro dogma no es real — en realidad no tiene ninguna base. Si ésa es nuestra manera de actuar, pues, no vamos a ir a ninguna parte. Eso es una manera muy poco sólida y muy quebradiza de abordar las cosas, lo cual se haría añicos muy fácilmente. Por lo que tenemos que hacer el trabajo.

¿Por qué se dice en ese artículo que la cuestión más fundamental para resolver cualquier problema social, tal como la opresión de la mujer, será mediante cuál modo de producción? ¿Significa que la opresión de la mujer es simplemente una cuestión económica que se puede reducir lisa y llanamente a lo que sea el modo de producción, el que sea un modo de producción capitalista o modo de producción feudal, etc.? ¿Significa que meramente se puede reducir a eso? No. La opresión de la mujer existió antes del capitalismo, existió antes del feudalismo. Sobre este tema, Engels hizo mucho trabajo y otros han hecho trabajo — Ardea Skybreak escribió un libro sobre este tema, *De pasos primitivos y saltos futuros*¹⁴, el que analiza los orígenes de los seres humanos y los orígenes y las causas más profundas de la opresión de la mujer, y el camino a la emancipación de todo eso. Y hace falta hacer más trabajo, trabajo continuo, para profundizar nuestro entendimiento de este tema, y de las cosas en general. Pero hay una base fundamental de entender de dónde surgió la opresión de la mujer y como de hecho y por fin se puede eliminar. Pero lo más fundamental es lo que este artículo señala: “¿Mediante cuál modo de producción se tratará cualquier problema social?”, dado que, en un sentido fundamental, todo lo que se hace en la sociedad se moldea y en última instancia se limita por lo que sea el sistema económico (lo cual, para repetir, es otra manera de decir “el modo de producción”). Bien, en el mundo de hoy, especialmente en la vida en una sociedad parásita como Estados Unidos, la mayoría de las personas no tienen ni idea acerca de este tema, especialmente en el caso de las personas que están alejadas de aquellos que de hecho producen las cosas materiales —es decir, las capas sociales medias, etc.— las personas por lo general no tienen idea ni un conocimiento

concreto, acerca de esta realidad básica de que, sin una manera de producir y distribuir los requerimientos materiales para la vida, los seres humanos no pueden vivir y no pueden reproducirse y morirán.

Fíjese que la mayoría de la gente, en especial los sectores más privilegiados de la sociedad, nada más piensa que las cosas están ahí. Al ir a la tienda, desde luego las estanterías están llenas de cosas; o al ir a una tienda de videojuegos, por supuesto que hay videojuegos ahí; al ir al centro comercial, claro que hay todo tipo de tiendas con todo tipo de cosas... pero ¿de dónde viene todo eso? ¿Cuántas personas piensan en serio en de dónde viene todo eso y cómo ocurre? La gente sólo da por sentado que estas cosas estarán ahí, porque otra gente, en algún otro lugar, hace todo el trabajo para producir todas esas cosas. He aquí la pregunta. ¿Cuál es la manera en que todo esto se hace, cuál es el modo de producción mediante el cual ocurre todo esto? — la gente no piensa en eso o no lo comprende concretamente. Pero al considerarlo, pues es fundamental.

Hace algún tiempo salió una película — no la vi, por desgracia, aunque se decía que tal vez no era gran cosa en términos artísticos, pero que planteaba algo importante. El título de la película era *Un día sin mexicanos* y planteaba: qué tal si todos los mexicanos, que siempre son objeto de calumnias —y ahora hay personas como Donald Trump que los calumnian agresivamente— ¿qué tal si todos esos mexicanos dejaran de trabajar por un día? ¿Qué pasaría? Pues bien, eso se podría ampliar a decir: ¿qué tal si todas las personas en todo el mundo que producen y distribuyen todas las cosas que la gente usa a diario dejaran de trabajar por un día, una semana o un mes? De repente, la gente diría: “¡Eh, qué demonios pasa, las estanterías están vacías!” Esto es algo que es básico para la sociedad, no solo el hecho de que hay producción de cosas sino cómo se producen. ¿En qué relaciones entran las personas al llevar a cabo la producción de las cosas? En otras palabras, volvemos a las relaciones de producción, ¿en qué relaciones entran las personas al producir, distribuir y transportar estas cosas? Otra forma de decirlo, una vez más, es ¿cuál es el modo de producción mediante el cual se hace todo esto? Eso establece los términos básicos para todo lo que sucede en la sociedad. No es todo lo que sucede en la sociedad, pero es la base y establece los términos básicos para todo lo que sucede en la sociedad. Si lo pensamos, es muy obvio, por la misma razón que se hizo esa película. Si la gente dejara de hacer esas cosas, todo se paralizaría en seco.

Y si intentamos hacer algo en la sociedad que en lo esencial no corresponde al modo de producción del sistema actual, o fracasaremos — o tendremos que hacer una revolución. Por lo que hay que echarle más cabeza, tiene que haber más trabajo: ¿por qué es cierto que la pregunta más importante, más fundamental —no la única, pero sí la más importante y fundamental— que hay que plantear es: ¿mediante cuál modo de producción? Cuando se adentre en cuestiones del tipo que sea en la sociedad, cualquier forma de opresión, cualquier cosa en que se cree que es necesario cambiar, la pregunta más fundamental es: ¿cuál es el modo de producción que establece la base, los términos esenciales y los límites esenciales para lo que se puede cambiar y cómo?

Como dije, tenemos que hacer el trabajo — y, de paso, no voy a hacer todo el trabajo aquí. Buena parte de lo que hago aquí es plantear cuestiones en las cuales indagaremos, porque todos tenemos que hacer este trabajo, y no está bien si tenemos una actitud de que otra persona, en otra parte, hará el trabajo y nosotros nada más le seguiremos. Todos tienen que indagar y trabajar en torno a estas cosas. Si vamos en serio, tenemos que hacer este trabajo. Sí, algunos de nosotros llevamos más tiempo en esto, tenemos más experiencia y nos hemos desarrollado en cierto modo para poder hacerlo, pero todos somos capaces de hacerlo y todos tenemos que entrarle del todo y hacerlo. Por lo que una parte importante de lo que haré es plantear preguntas. He aquí una pregunta grande: ¿es cierto que la cuestión más fundamental es mediante cuál modo de producción se tratará cualquier cuestión social, incluida la opresión de la mujer? ¿Y por qué es cierto eso? Ya dije un poco al respecto pero quiero lanzarla como una pregunta con la que las personas forcejeen.

Miren, nos topamos con esta cuestión todo el tiempo: lo que pasa en la sociedad estadounidense y en el mundo es que, constantemente, las personas simplemente dicen cualquier cosa trillada que le den la gana, o repiten lo que escucharon decir su amigo, su profesor, etc. Yo leía un informe en el que una persona a quien conocimos dijo: “Fui a mi clase de estudios de género” — me imagino que podrían adivinar lo que sigue, tal vez estén familiarizados con cosas así — “Fui a mi clase de estudios de género y el profesor dijo que el *Manifiesto Comunista*¹⁵ no habla de las mujeres, y por lo tanto necesitamos otra cosa”. Pues bien, podría comenzar por leer el libro, carajo. Lo que quiero decir es que, el *Manifiesto Comunista* no es un manifiesto sobre la opresión de las mujeres, pero es muy radical — de hecho, entre otras cosas, llama a abolir concretamente la familia. Habla de la opresión de la mujer. ¿De acuerdo? Y luego, como yo decía antes, Engels escribió todo un libro llamado *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*¹⁶, el cual trata en profundidad esta cuestión de la opresión de la mujer y los medios para ponerle fin a esa opresión. ¿Usted lo ha leído? ¿Sabe algo de lo que dice ahí? Deje de decir disparates.

Lo que quiero decir, en serio, es que hay muchas tonterías con las que salen las personas. Ahora bien, no se puede culpar en últimas a las personas mismas, pero tenemos que llevar lucha con ellas. Ese no es un método aceptable, el de repetir solamente lo que dice su profesor de estudios de género, porque es muy probable que éste quiera otras cosas diferentes a una revolución concreta, por eso le va a decir que el *Manifiesto Comunista* no es bueno, aléjese de eso. Lisa y llanamente no se puede aceptar eso. Las personas tienen que ser pensadores críticos. Necesitamos pensadores críticos y necesitamos llevar lucha con las personas sobre la necesidad de volverse pensadores críticos. Ya sea que estén de acuerdo o no con nosotros de inmediato, lo primero que pueden hacer es ser pensadores críticos. En especial en el caso en que algo proviene de las instituciones dominantes de la sociedad, que sean pensadores críticos ahí mismo, dado que hay un récord comprobado de que estas personas son mentirosos de talla mundial. Y saben qué más... ni siquiera comprenden su propio sistema o el mundo en su conjunto.

Piensen en ello. Aparte de los engaños que la clase dominante le echan encima a la gente, los que impiden que comprenda las cosas, está la manera en que los representantes de esa clase dominante se engañan a sí mismos. Por ejemplo, efectivamente creen que todos en el mundo quieren tener un sistema como el suyo, con una jerarquía con ellos sentados en la cima. Por lo que deciden, Vamos a ir a Irak, invadiremos a Irak y nos darán la bienvenida, excepto unos pocos a quienes tendremos que balacear y bombardear hasta el olvido, los demás nos darán la bienvenida. Como decía Dick Cheney, nos darán flores, pondrán flores en los cañones de los fusiles de los soldados. Nos darán la bienvenida y todos querrán una sociedad justo como la de Estados Unidos —con los mercados libres y la democracia que nosotros tenemos— bajo nuestra dominación, desde luego.

Pues bien, no resultó de esa manera, dado que las personas en los países como Irak tienen toda una historia, también tienen una cultura propia que se remonta a miles de años. Además, el sistema imperialista que preside esa gente como Cheney ha venido creando mucho caos y trastorno en esos países aun antes de invadir, lo que produce fuerzas de diversa índole que prefieren irse a cualquier otra parte antes que tener una sociedad que sea un reflejo de la de Estados Unidos. Pero la gente como Cheney, y otros representantes y agentes de la clase dominante, ni siquiera comprenden a fondo su propio sistema.

Recuerdo que cuando el levantamiento egipcio estaba en pleno auge, la “Primavera Árabe” que alcanzó su apogeo en Egipto hace algunos años, yo veía la CNN y aparecía ese sujeto Elliot Spitzer — recuérdelo, solía ser gobernador de Nueva York hasta que descubrieron que iba con prostitutas, por lo que fue despedido del gobierno, pero luego la CNN le dio un trabajo por un tiempo. Él era presentador de un programa en la CNN, y mientras sucedía la Primavera Árabe y las cosas llegaban a su apogeo en Egipto, tenía al aire a un fundamentalista islámico que estaba en Gran Bretaña pero estaba conectado con los fundamentalistas islámicos, los Hermanos Musulmanes, en Egipto. Y Elliot Spitzer — casi se podía ver esto físicamente, pero se podía escuchar en su voz— fanfarroneaba y fanfarroneaba, diciéndole a ese fundamentalista islámico: “Mire, todos en Egipto, todos en todas partes, quieren llevar la vida como la llevamos en Estados Unidos. Todos quieren tener la democracia que nosotros tenemos en Estados Unidos. Pero a la gente como usted, la historia le pasa justo de largo. Ustedes son irrelevantes, pues la historia les pasa de largo”. Pues bien, el fundamentalista islámico respondió, con palabras así de sencillas: “Sólo espere y verá”. Ahora bien, ese fundamentalista islámico no era científico. Eso por definición, se entiende. Si una persona es un fundamentalista islámico, no es científico. Eso es lo básico. Sin embargo, él tenía un cierto sentido de algunas cosas más profundas que sucedían en la sociedad egipcia — que el caos y trastorno económico, social y político creado por el imperialismo había sentado la base para que muchas personas gravitaran, por lo menos en el corto plazo, hacia el programa del fundamentalismo islámico. Y eso se vio cuando finalmente les permitieron celebrar unas “elecciones democráticas” en Egipto: votaron por los Hermanos Musulmanes, votaron por los fundamentalistas islámicos, y éstos ganaron. Así que esos capitalistas, esos imperialistas, ni siquiera comprenden su propio sistema dado que lo ven por el lente

distorsionado de las relaciones y las ideas que corresponden a un sistema de explotación y opresión, y esa manera de ver las cosas no corresponde a la realidad.

Pues bien, lo que *nosotros* tenemos que hacer es analizar más profundamente ese sistema y las relaciones y dinámicas concretas que sí lo caracterizan y definen.

Las contradicciones y dinámicas básicas del capitalismo

Raymond Lotta, en la polémica (en *Demarcations* #3)¹⁷ sobre por qué la anarquía es la principal forma de movimiento, y la fuerza impulsora, del capitalismo y su contradicción fundamental, hace la siguiente afirmación: “El cambio fundamental operado por la sociedad burguesa es la *socialización de la producción*”. Adentrémonos en esto.

En primer lugar, contrastemos esta noción con otras —comunes pero incorrectas— de qué es lo más importante acerca de la sociedad burguesa en la que vivimos. Las personas que gobiernan esta sociedad no dicen: “Lo más principal que hicimos fue socializar la producción”. Dicen: “Lo grandioso de esta sociedad es el carácter sagrado del individuo y los derechos individuales. Ahora bien, por supuesto, hemos tenido ciertos defectos menores, como la esclavitud, pero es el carácter sagrado del individuo y los derechos individuales que sea el cambio más importante que esta sociedad ha producido. Cuando la gente vivía bajo monarquías, cuando la gente vivía bajo un sistema feudal y los señores solariegos y todas esas cosas, y los siervos hacían todo el trabajo, la gente no tenía eso, los derechos individuales, y no se defendía el carácter sagrado del individuo; pero en la presente sociedad eso es lo grandioso, reconocemos, celebramos e institucionalizamos el carácter sagrado del individuo y los derechos individuales”. Pues bien, ellos deberían esperar que no haya un examen muy detenido de su sistema, en vista de que, de hacerlo, se verá que para los millones, y en últimas miles de millones, de personas de todo el planeta, las que el funcionamiento cotidiano del presente sistema aplasta y pulveriza —ya sean las personas en las maquiladoras en algún lugar como Bangla Desh, o las personas en Honduras o El Salvador, o las personas en Pakistán—, para nada tienen un carácter sagrado sus derechos individuales y su individualidad. No cuentan para nada bajo la aplastante dinámica del presente sistema, que efectivamente los pulveriza y los convierte en polvo. Por otro lado, esos gobernantes burgueses seguirán insistiendo, que es el carácter sagrado del individuo y de los derechos individuales lo que caracteriza el presente sistema y lo que dicho sistema tiene de grandioso.

Ahora bien, además de poner al descubierto cuánta hipocresía y cuán enorme mentira es esa y qué tanto está en profunda contradicción con la realidad de cómo el presente sistema funciona en concreto, en Estados Unidos y en todo el mundo —cómo el presente sistema aplasta a las personas y cuando la gente se levanta en su contra, las mata a balazos día tras día tras día, o las pulveriza con armas de destrucción masiva de diverso tipo—, echemos un vistazo a qué es efectivamente lo más fundamental y esencial del presente sistema. Veamos la afirmación de Raymond Lotta de que la socialización de la

producción es el cambio más importante que se ha dado con el desarrollo de la sociedad capitalista, y veamos cómo está relacionado con la naturaleza del presente sistema en su conjunto.

¿Qué queremos decir por la socialización de la producción? Queremos decir que las personas no trabajan su propia parcela de tierra, o su propio pequeño taller con sus propias herramientas. Claro que hoy hay “hipsters” que crían pollos en su patio, pero principalmente las personas no trabajan por su cuenta, en su propia parcela de tierra o con sus propias herramientas en su propio pequeño taller, haciendo las cosas que consumen. Casi en todos los casos, miles, y en últimas millones, e incluso miles de millones de personas producen las cosas, en un proceso internacionalizado, de manera que *otras* personas producen las cosas que consume la gente en casi todos los casos — y no los individuos que trabajan por su cuenta, sino gente reunida bajo un techo o en diferentes sitios de producción, que trabaja como parte de un proceso colectivo, lleva a cabo trabajo que solamente puede hacerse colectivamente, y no lo pueden hacer individuos que trabajan por su cuenta.

Ahora bien, desde luego, no es cierto que no hubiera socialización de la producción antes del capitalismo. Si remontamos al proceso de construcción de las pirámides en Egipto, por ejemplo, tenían filas en procesión o lo que sea — unos individuos que pasaban las piedras, de uno a otro, para hacer las pirámides. Por lo que, en un sentido había trabajo socializado. Eran muchas personas, en ese caso, las que forzaron — algunas de entrada eran esclavos, algunas eran más bien artesanos, pero las forzaron a trabajar en colectivo para construir esas pirámides. No obstante, ese proceso, en primer lugar, era muy primitivo en comparación con la socialización que se lleva a cabo actualmente con esta muy moderna maquinaria, y no caracterizaba cómo las cosas se producían y distribuían en la sociedad y el mundo en su conjunto en esas épocas antiguas, en la manera que sí lo hace en esta era del capitalismo — los individuos todavía hacían mucha producción, hasta cuando el sistema capitalista se desarrollara completamente, en sus propias parcelas de tierra, o en sus propios pequeños talleres, con sus propias herramientas, a veces intercambiaban lo que producían, pero con frecuencia consumían lo que producían por su cuenta. Por lo tanto, aunque había producción socializada en épocas anteriores, el capitalismo representa un cambio cualitativo en el papel de la producción socializada.

También se señala que, en esta época del capitalismo-imperialismo altamente globalizado, la producción no sólo está altamente socializada, en que mucha gente trabaja colectivamente para producir las cosas —por ejemplo, en una línea de ensamblaje nadie hace un producto completo, cada persona trabaja solamente sobre una parte de lo que se convertirá en el producto acabado—, sino que este proceso *se internacionaliza* mucho más. Por lo que, por ejemplo, un automóvil no se hace, de principio a fin, en una planta automotriz en Detroit (y por eso es que mucha gente en Detroit está desempleada ahora); se hace en lejanos lugares del mundo — una parte se hace en un país, la que luego se envía a otro país donde se hace otra parte, después va a otro país donde se hace otra parte,

y finalmente es posible ensamblar el producto acabado, en México por ejemplo — todo lo anterior dado que es más barato hacerlo de esa manera, en que se puede pagar a las personas un salario bajo en muchos países diferentes, que lo que sería hacerlo en Estados Unidos. Por eso es que solía haber, en Detroit, enormes plantas automotrices como el complejo River Rouge, donde decenas de miles de personas trabajaban, pero casi todos esos trabajos, si no todos, se han ido, y la producción se ha trasladado a todos esos lugares distintos, en vista de que es más barato, en realidad, hacer una parte en un país y transportarla a otro país, luego hacer otra parte y volver a hacer lo mismo, que lo que sería hacerlo todo en Estados Unidos, con los salarios que habría que pagar para mantener la estabilidad en Estados Unidos. Así se lleva a cabo la producción en el capitalismo: es cada vez más socializada y, en especial por estos días, cada vez más globalizada, internacionalizada.

Lo anterior es fundamental para la manera de operar del modo de producción capitalista. Una característica también muy importante y determinante del capitalismo es que, junto con esa socialización altamente desarrollada y la creciente internacionalización de la producción, las cosas se producen e intercambian como *mercancías*. Ahora, ¿qué es una mercancía? Se oye todo el tiempo, “mercancía”, se oye esa palabra todo el tiempo. Una mercancía es algo que es *producido para el intercambio*. Usé el siguiente ejemplo en 2003 en la charla, *Revolución: por qué es necesaria, por qué es posible, qué es*¹⁸. Digamos que una persona prepara unas galletas con chispitas de chocolate en su propia casa. Consigue todos los diferentes ingredientes (creo que dije en esa charla que usaba leche, pero no siempre se usa leche; pero dejemos eso de lado). Consigue la harina, el azúcar, la mantequilla, las chispitas de chocolate, etc.; prepara la masa y hornea las galletas. De ahí, invita a todos los niños y los vecinos para compartirlas, o se las comes por su cuenta, y nada más. No hay intercambio de dinero, nada se intercambia por las galletas, nadie le da nada, solamente las hace y las come o comparte con otros. Pero cuando otra persona llega y dice: “qué ricas, oiga, sus galletas con chispitas de chocolate están muuuuy sabrosas... usted debería arrancar un negocio con estas galletas con chispitas de chocolate”. Por lo que comienza a producir las galletas para intercambiarlas, para venderlas; pero luego se da cuenta de que no las puede producir todas por su cuenta —al menos no puede producir suficientes para poder venderlas en la escala en que necesita— por lo que pone a sus hijos a trabajar para sí mismo. De ahí, por supuesto, ¡surgen problemas! No obstante, de todos modos, expande el negocio aún más — monta una línea de producción para preparar las galletas pero los hijos empiezan a comérselas, los reprendes y les dices: “Eso no. No se pueden comer las galletas, ahora tenemos que venderlas”. Ah, ¡usted está atrapado! Pero en todo caso, ahora usted produce las galletas, y no lo hace para comérselas, sino para venderlas. Por lo que se convierten en una mercancía — algo que se produce, que no es para el uso inmediato, sino para el intercambio. Pero aquí está el quid: una mercancía es algo que tiene que tener un valor de cambio — en otras palabras, puede tener un precio, usted puede recibir algo a cambio de ella, como el dinero u otra cosa. Sin embargo, al mismo tiempo, para tener un *valor de cambio*, también tiene que tener un *valor de uso*. Una persona tiene que encontrar que sea

útil. En otras palabras, si todos decidieran que no les gustaran las galletas con chispitas de chocolate, pues usted tendría que poner el dinero para comprar los ingredientes y demás costos de producción de las galletas, pero iría a la quiebra dado que nadie las compraría. O si la mayoría de la gente no encuentra un uso en su marca particular de galletas con chispitas de chocolate, es decir, que no está a su gusto, pues otra persona más lo sacará a usted del negocio.

Por lo que una mercancía trae incluida esa contradicción: de que tiene un valor de cambio potencial —en otras palabras, se produce para el intercambio, para obtener a cambio un dinero o alguna otra cosa— pero para realizar ese valor de cambio (para obtener a cambio un dinero o cualquier otra mercancía), en algún sentido tiene que ser útil y tiene que ser más útil que las demás variaciones del mismo producto aproximado las que otras personas hacen y ponen en el mercado. Lo anterior tiene que ver con la anarquía del capitalismo, de la cual hablaremos en adelante. Pero un fenómeno importante que caracteriza al capitalismo, que va de la mano con la socialización de la producción, es que, en la inmensa mayoría de los casos, se producen las cosas para el intercambio como mercancías; esa es la manera generalizada en que se hacen las cosas en el capitalismo. Si una persona piensa en la propia experiencia de vida, sabe que todo lo que se necesita, o que en todo caso se consume, es algo que tiene que intercambiar por otra mercancía (generalmente el dinero). *La producción e intercambio de mercancías se generalizan en el capitalismo.* Pero eso no es todo. Una mercancía particular tiene un papel crucial en el capitalismo. Esa mercancía es la *fuerza de trabajo*. Ahora bien, ¿qué es la fuerza de trabajo? En general, la fuerza de trabajo es la capacidad para trabajar. No es una clase específica de trabajo que una persona hace sino la capacidad de trabajar en general. Si se piensa en lo que yo dije anteriormente, cuando una persona busca un trabajo, ¿qué hace? Le dice a otra persona: “Puedo trabajar”. A menos que una persona tenga mucha capacitación para hacer algo y pueda negociar un poco sobre esa base, en general no va y dice: “Yo haré *este* trabajo por usted, pero no *aquel* trabajo”. Se dice: “Puedo trabajar. ¿Usted tiene un trabajo?”. Y de ahí ellos le dirán cómo van a usarlo a usted. Le dicen cómo utilizarán su capacidad para trabajar, su fuerza de trabajo.

Por lo tanto, si una persona no posee medios de producción, si se es solamente una persona pobre o una persona ordinaria, pues esa es la mercancía que tiene la que quizá le permita vivir — sobre la base de vender esa mercancía. La persona no es un esclavo como tal — en efecto *la persona misma* no se venderá al propietario de la fábrica, al hospital o a lo que sea; y a quienquiera que la pueda contratar no la posee por el resto de su vida. Una persona va y vende su capacidad de trabajar, no se vende a sí misma. No compran a esa persona como a un esclavo, compran su capacidad para trabajar por el tiempo que les resulte rentable — y la persona queda despedida si su trabajo deja de ser rentable o de ser lo suficientemente rentable. Lo anterior es distinto a la esclavitud como tal. Si uno es un esclavista, y compra un esclavo, gasta una cierta cantidad de dinero en ese esclavo y tiene que quedarse con el esclavo, y hace que trabaje ese esclavo, al menos hasta que perciba a cambio lo que pagó por el esclavo; y de ahí, con suerte, desde su

punto de vista como esclavista, se queda con el esclavo más tiempo para poder hacer más dinero, o de lo contrario, para qué quedarse en el negocio de esclavos. Por otro lado, en el capitalismo, el capitalista no compra a las personas, sino que compra la capacidad de trabajar de las personas, y esa mercancía —la capacidad de trabajar, en general, la fuerza de trabajo— está al centro del capitalismo.

¿Por qué? Dado que, cuando se pone a la gente a trabajar, los trabajadores pasan una parte del día creando valor, en los productos en los que trabajan, lo que equivale al valor de su fuerza de trabajo. ¿Cuál es el valor de la fuerza de trabajo? Responderé a esa pregunta en mayor profundidad en adelante, en la discusión sobre la *ley del valor*, pero la realidad es que el valor de la fuerza de trabajo se determina de la misma manera básica que el valor de las demás mercancías, y el valor de la fuerza de trabajo de una persona es lo que se requiere para mantener esa persona con vida y con capacidad de seguir trabajando, y de procrear nuevas generaciones de personas que puedan hacer lo mismo. Por eso, pagan un cierto salario — digamos que 15 dólares la hora, o lo que sea, lo que se basa en qué tanta capacitación se ha desarrollado, y qué tanto valor —qué tanto tiempo de trabajo socialmente necesario— está incorporado en el desarrollo de esa capacitación. Además, es necesario que la persona salga a intercambiar lo que percibe en la forma de salario (sueldo) por todas esas diferentes mercancías que necesita para vivir — comida, vestido, techo, electricidad, servicios de salud si puede conseguirlos, etc. Por lo que, al hacer este trabajo, una parte del día se compone del tiempo que se requiere para percibir la cantidad de dinero que equivale al salario, y el resto del día pertenece únicamente al capitalista. Digamos que, al trabajar en estos productos, usted puede producir el valor equivalente al salario en tres horas, pero de ahí no se va a casa, no puede decir: “Está bien, ya hice la cantidad de valor equivalente a mi salario, por lo que me voy a casa”. Ellos dicen: “No. Nosotros poseemos su fuerza de trabajo, usted va a seguir trabajando por otras cinco horas o más, en la producción de riqueza para nosotros, en la producción de plusvalía — el valor más allá del valor equivalente a lo que usted necesita para vivir”. Toda esa plusvalía va para el capitalista, y mientras más éste pueda reducir el tiempo que usted tome para producir el valor equivalente a lo que necesita para vivir (igual al salario), más valor adicional (plusvalía) obtiene del trabajo que usted realiza, al lado de los demás que trabajen para el capitalista. Por lo que los capitalistas constantemente buscan maneras de reducir los costos de producción y de hacer que se produzca más en la misma cantidad de tiempo, para poder competir con otros capitalistas, todos los que a su vez intentan hacer lo mismo para poder vender más, con más ganancias, que los otros capitalistas.

Ahora bien, piensen en lo anterior de la siguiente manera. Digamos que uno trabaja en la industria del calzado y puede hacer diez pares de zapatos en una hora, al trabajar con la maquinaria con los demás. No solo lo hacen de manera individual, sino como parte de un proceso que produce diez pares de zapatos en una hora. Luego traen una nueva tecnología que hace posible producir veinte pares de zapatos en una hora. Bien, el capitalista ha doblado la cantidad de zapatos producidos en esa unidad de tiempo (una hora). El costo

de producción de cada par de zapatos en realidad desciende porque toma menos tiempo hacer cada par. Por lo que, ese capitalista puede cobrar un poco menos que los otros capitalistas que trabajan con la vieja manera de producir las cosas, puede cobrar un poco menos y aun así tener más ganancias y aventajarse a los otros capitalistas e ir obteniendo más para sí mismo, y adquirir o sacar del negocio a sus competidores. Esa es la dinámica del capitalismo, y esa necesidad de aventajarse a otros capitalistas es lo que impulsa a cada capitalista (o cada grupo de capitalistas) a presionar más a sus trabajadores, a hacer que trabajen más rápido y a ir por el mundo en busca de personas a las que pueda hacer trabajar por salarios más bajos; y a conseguir nuevos medios para abaratar los costos de producción de las cosas, en una determinada cantidad de tiempo, para poder reducir los costos de producción y el precio de venta de sus productos, para aventajarse a sus rivales en la competencia y acumular más ganancias. Ahora bien, esa es una explicación más bien simplificada, pero sí explica la dinámica básica de cómo funciona el capitalismo y por qué los capitalistas trasladan constantemente sus operaciones de una parte del mundo a otra. Clausuran fábricas en Estados Unidos, se van a Indonesia —una empresa como Nike se va a Indonesia, hace zapatos y luego zas... se va a Vietnam— y de pensarlo, qué terrible tragedia lo es, que el pueblo vietnamita luchó heroicamente para evitar que los imperialistas yanquis los mandaran y forzaran a vivir bajo su dominación; varios millones de vietnamitas dieron la vida, y ahora las explotan las corporaciones de Estados Unidos como miserables y desesperados esclavos asalariados. No obstante, esa es la manera en que opera el capitalismo: los capitalistas van a Indonesia, van a Vietnam, van a Guatemala, van a Colombia, van a dondequiera que puedan ir —a Pakistán, a donde sea, a Egipto— van a dondequiera que puedan conseguir los costos de producción más baratos para poder estar en una posición de aventajarse a los otros capitalistas, todos los cuales intentan hacer lo mismo. Por eso, no hay solamente una asociación de capitalistas sentada en la cúpula del sistema, que simplemente trabaja en colaboración para mantener a todos abajo y explotados; incluso al explotar a la gente, también están en una feroz competencia entre sí.

Esto nos lleva al punto básico de por qué la anarquía es la principal forma de movimiento, y la fuerza impulsora, del capitalismo y su contradicción fundamental. Ahora bien, ¿qué queremos decir por anarquía? Hay muchas maneras en que la anarquía o el anarquismo se expresa — algunas personas se proclaman anarquistas, y hablaremos de éstos. Pero la anarquía, en líneas generales, significa algo —una cosa o un proceso— que no se regula conscientemente. Tal vez se regula de alguna manera, pero no se regula conscientemente en la sociedad en general. Por lo que hablemos sobre la anarquía y cómo encaja en el presente sistema capitalista — por qué la anarquía de la producción es la principal fuerza impulsora del capitalismo, y por qué esta fuerza impulsora de la anarquía obliga a los capitalistas a intensificar constantemente la explotación de las personas que trabajan como sus esclavos asalariados —los proletarios, las personas sin medios de producción que tienen que vender su fuerza de trabajo— y por qué los capitalistas van constantemente de una parte del mundo a otra en busca de personas a las que puedan explotar aún más despiadadamente. Lo que hay que comprender —y en este momento

muy pocas personas lo comprenden— es que no solamente se trata de que sean codiciosos, sino de que hay coacciones que impulsan a los capitalistas mismos y que los obligan a hacer estas cosas constantemente, lo que incluye explotar más intensa y brutalmente a las personas que trabajan bajo sus órdenes.

Ahora, en la polémica de Raymond Lotta en *Demarcations* #3, “Sobre la ‘fuerza impulsora de la anarquía’ y la dinámica del cambio”, se cita una importante afirmación mía, la cual llega al meollo de esto, por lo que voy a adentrarme un poco en esto y desmenuzarlo un poco. Dice:

La fuerza motriz, lo que impulsa este proceso [de producción capitalista], es de hecho la anarquía de la producción capitalista, aunque la contradicción entre el proletariado y la burguesía forma una parte integral de la contradicción entre la producción socializada y la apropiación capitalista.

Esa es la primera oración de esta afirmación, y detengámonos aquí por un instante, porque hay bastante concentrado ahí. ¿Qué quiere decir “la contradicción entre la producción socializada y la apropiación capitalista”? Bueno, hemos hablado de lo que es la producción socializada: mucha gente trabaja en un proceso de producción, y no que muchos individuos producen cada uno por su cuenta las cosas con sus propios medios de producción — su propia parcela de tierra, sus propias herramientas o lo que sea. Por lo que esa es la producción socializada. Pero si bien la producción en el capitalismo se lleva a cabo de esta manera socializada, las personas que la controlan y se apropian sus productos, y le sacan ganancias, son individuos, empresas o agrupaciones de capitalistas. Por lo que miles y en última instancia millones de personas trabajan en este proceso de manera social, pero un pequeño número de personas en diferentes conglomerados, diferentes agrupaciones de empresas y otras formas del capitalismo, toma los productos como su propiedad privada y los vende, acumulando para sí mismas la ganancia resultante. Las personas que hacen el trabajo de manera socializada no obtienen el producto en el que trabajan. Éste va para un capitalista (o un grupo de capitalistas) que les pagan un salario; y de ahí, como ya comentamos, tienen que salir a comprar otras cosas, otras mercancías. Por lo que una persona no va a trabajar a una planta automotriz y, al final del día dice: “Bien, he trabajado aquí tres semanas, creo que he producido el valor de un auto, por lo tanto voy a llevármelo a casa”. ¿Cuántos años de prisión le darán por eso? Por tanto, se trata de la *apropiación privada* sobre la *base de la producción socializada*. Esa es la contradicción fundamental en el meollo del capitalismo. Pero lo que cité hace un momento dice que la anarquía de la producción capitalista es la fuerza impulsora de este proceso. De ahí, la afirmación explica: “Si bien la explotación de la fuerza de trabajo es la forma y el método por el cual se crea y se apropia la plusvalía, son *las relaciones anárquicas entre los productores capitalistas, y no simplemente la pura existencia de proletarios desposeídos o la contradicción de clases en sí*, lo que lleva a estos productores a explotar a la clase obrera a una escala histórica más intensiva y extensiva”. Y continúa: “Esta fuerza motriz de la anarquía es una expresión del hecho de

que el modo de producción capitalista representa el desarrollo completo de la producción de mercancías y la ley del valor”.

¿Qué significa esto? Pues bien, he hablado sobre lo que son las mercancías, y cómo, en el capitalismo, en general no se producen las cosas para que las usen directamente las personas que las producen, sino que se producen como cosas para que se intercambien en la sociedad (y en el mundo) en su conjunto, mediante toda una red de relaciones que se sostienen por medio del dinero (o cosas que actúan como un sustituto del dinero). Eso es lo que significa decir que el modo de producción capitalista representa el desarrollo completo de la producción de mercancías. Ya, hasta ahora tal vez todo bien. Pero ¿qué hay de la ley del valor? La ley del valor dice lo siguiente: el valor de cualquier producto —es decir, cualquier mercancía, cualquier cosa que se produce e intercambia— es equivalente a la cantidad de tiempo de trabajo socialmente necesario para producir esa mercancía en particular. La anarquía está al centro de todo este proceso en vista de que todos estos capitalistas entran en intercambios de mercancías entre sí, y además entran en intercambios con los consumidores, y todo ese proceso se articula por medio de esta ley del valor — eso es lo que lo regula en última instancia, aun cuando distintos capitalistas acumulen de manera privada, en competencia con los demás, en el mismo campo de la producción o en distintos campos de la producción, o en el ámbito de las finanzas, y así sucesivamente. Pero, para repetir, lo que subyace a todo esto es el *proceso de producción socializada*.

Ahora bien, si solo se tuviera un gran grupo de capitalistas explotando a la gente, y no todo el presente sistema de mercancías, pues este gran grupo de capitalistas podría regular las cosas e impedir que tuviera lugar toda esta locura, que despide a la gente de sus trabajos, clausura las plantas y donde las empresas se van de una parte a otra del mundo, con todas las respectivas consecuencias para la gente. Es decir, veamos a Detroit. Yo señalé, en *¡REVOLUCIÓN, Y NADA MENOS!*¹⁹, que a raíz de la rebelión de Detroit de 1967 de repente la clase dominante dijo: “Vaya, tenemos un gran problema aquí en Detroit, tenemos a todas estas personas negras sin trabajo, son objeto de discriminación, de brutalidad de parte de la policía, más vale que contratemos a un gran grupo de ellos, que les demos un trabajo con un buen salario en las plantas automotrices” — y salieron a contratar a miles de negros justo después de la rebelión. Ahora todos esos trabajos se han ido. Detroit es un caso perdido donde gran parte de la población de la ciudad ni siquiera puede contar con un suministro regular de agua potable. ¿Por qué? Por las dinámicas del capitalismo — el carácter desregulado, el carácter anárquico del capitalismo, donde estos diferentes conglomerados de capitalistas, que se apropian de manera privada para sí mismos la riqueza producida de manera social, en diferentes segmentos, están en competencia no sólo entre sí en un país particular, sino que están en competencia con capitalistas por todo el mundo, y por lo tanto tienen que cambiar constantemente la manera de producir las cosas, constantemente tienen que cambiar de área, o de la parte del mundo en que operan, a fin de poder intentar aventajarse entre sí en la competencia, con la amenaza de hundirse si no aplican más eficiencia que los demás. Si no explotan a

la gente con mayor eficiencia, se hundirán, o se relegarán al status de capitalistas de segunda, al borde de hundirse, aunque sean corporaciones que valen miles de millones de dólares.

Cuando yo era niño, por ejemplo, Sears era un gran almacén. Cuando yo era bastante joven, había el catálogo Sears Roebuck: las personas no pedían las cosas con su teléfono inteligente, conseguían un catálogo y por correo pedían las cosas del catálogo. Ahora bien, Sears todavía existe, pero no es grande como Walmart o algo así, porque Walmart llegó, encontró maneras más baratas de hacer las cosas, pagándole a la gente salarios bajos en el Sur, de ahí se expandió a muchas partes del mundo, en particular en el tercer mundo. Tiene operaciones en lugares como Bangla Desh. La fábrica que colapsó sobre las mujeres y mató a muchas decenas de ellas, y los incendios en las fábricas allí que mataron a cientos, hacían productos para Walmart, y por eso Walmart puede venderlos más baratos que Penney's o Sears o lo que sea, y por eso Penney's y Sears están en peligro de hundirse — y olvidense de K-Mart, que medio va cojeando.

O veamos la situación de la gran cadena de supermercados A&P, que ahora escuchamos que se hunde. ¿Y dónde está Radio Shack ahora? O, un tiempo atrás, ¿dónde está el automóvil Kaiser (existe Kaiser Health Care, pero dónde está el auto que Kaiser solía fabricar)?

Estos son apenas unos pocos ejemplos — yo podría citar muchos más. Esta es una expresión de la anarquía del capitalismo — no se regula desde un centro, se trata de todos estos diferentes capitalistas en una competencia feroz entre sí, lo que incluye en algunos casos a enormes agrupaciones de capitalistas con el control de miles de millones de dólares, pero siempre están bajo la amenaza de hundirse si no pueden hacer las cosas de una manera más rentable que los demás que están en el mismo campo, o en algún otro campo, que, cuando se hundan, los compran o de plano los sacan del negocio.

Esta es la naturaleza del capitalismo. Las cosas están en constante cambio. Alguna vez hice este comentario: Fíjense que las cosas van funcionando en la economía y en ese contexto algún tipo inventa una app, y de ahí de repente todo cambia. Uno de estos tipos que salen de Stanford, o lo que sea, inventa algún nuevo dispositivo, alguna nueva tecnología, que hace posible, y a la vez hace cada vez más necesario, hacer algo mediante el Internet, de manera más productiva y más eficiente; y de ahí se socavan algunas formas previas de hacer las cosas. Piensen en Uber y los taxis. Uber va minando el negocio de los taxis, y había esa gran batahola en Francia cuando todos los taxistas se ponían a quemar Uber, por quitarle el trabajo a todos los taxistas. Pues bien, ese es solo un ejemplo, para repetir, de la anarquía del capitalismo. Una persona llega con una nueva innovación para la manera de organizar la producción o la distribución de las cosas con mayor eficiencia, que rinden mayores ganancias, con menos costos de producción — y ¡ZAS!, quizá se hunda la gente que percibía su dinero de la forma más tradicional de hacer las cosas, aun cuando lleve bastante tiempo prosperando.

Estas son las dinámicas básicas del capitalismo. Por las razones que he comentado, la competencia continúa, donde los “tiburones” más eficientes devoran a los peces grandes. Al mismo tiempo, la ley del valor vincula y en última instancia regula todos esos capitalistas — la realidad los vincula todos, que se expresa en la ley del valor, que el valor de las cosas que se producen es equivalente a la cantidad de trabajo socialmente necesario que supone su producción. Y esta contradicción —los capitalistas, o grupos de capitalistas, que existen y operan como unidades de capital separadas, y al mismo tiempo la ley del valor que los vincula y en últimas están obligados a operar sobre la base de la ley del valor— es lo que lleva a la anarquía del capitalismo, lo que lleva a que la anarquía sea la fuerza impulsora del capitalismo y la expresión esencial de la contradicción fundamental del capitalismo, entre la producción socializada y la apropiación privada. Esa anarquía es lo que impulsa a los capitalistas a explotar y oprimir a la gente en todas las maneras con las que ya estamos muy familiarizados, lo que incluye el hecho de que no les importe un bledo si una persona ha trabajado para los capitalistas por 30 años y sus hijos dependen por completo del salario que tal persona gana — si es más rentable despedir a tal persona e ir a otra parte, pues lisa y llanamente ésas son las reglas del juego, chicos, qué gacho, pues para los capitalistas es hacer eso o morir, dado que están en competencia con muchos otros capitalistas.

Como una aguda ilustración de eso, salió un artículo²⁰ muy bueno en la página web revcom.us sobre cierto capitalista que tenía inversiones en Bangla Desh pero quería ser un capitalista socialmente responsable. El artículo examina todas las maneras en que intentó hacer las cosas de manera diferente, de una manera en que no explotara tan brutalmente a las mujeres que trabajaban en las plantas que poseía —sin tenerlas en condiciones tan horribles, dándoles más prestaciones— y que tuvo que abandonar eso debido a la propia fuerza impulsora de la anarquía, a la competencia de parte de otros capitalistas que hacían las cosas de maneras más eficientes, más despiadadas. Por lo tanto, aunque fuera un capitalista con buen corazón —y quizá eso suene a un oxímoron (una contradicción de términos), pero de hecho era un capitalista con buen corazón— no obstante, no pudo seguir con su “capitalismo amable” debido a las dinámicas básicas de lo que impulsa al capitalismo.

Es muy importante entender eso, porque muestra por qué no es posible reformar el presente sistema. Por ejemplo, no es posible hacer que los capitalistas actúen de manera más responsable con respecto al medio ambiente. Veamos a Obama. Él es el “presidente verde”. No obstante, ha otorgado permiso para perforar pozos petroleros por todas partes, lo cual agravará el desastre ambiental que ya está en marcha, porque Estados Unidos —es decir, la clase dominante, los capitalistas imperialistas que Obama representa— está en competencia con otros capitalistas por todo el mundo por las fuentes de petróleo y por obtener la capacidad de producir petróleo de una forma más barata. Además, el petróleo es un recurso estratégico que está integralmente relacionado con el poderío militar. Los ejércitos funcionan con petróleo, y las fuerzas armadas de Estados Unidos son uno de los mayores consumidores de petróleo del mundo, si no el más grande. Por lo que, aunque

Obama quisiera ser un “presidente ambiental”, en un sentido concreto las dinámicas del presente sistema capitalista no le permitirían hacerlo. Esto es lo que tantas personas no entienden. Constantemente son víctimas del engaño ajeno y del engaño propio, porque no comprenden las dinámicas fundamentales y las “reglas” del sistema en el que viven y la manera en que eso establece el marco para lo que es, y lo que no es, posible por lo que se refiere a cambiar las cosas. Aunque algo parece tener mucho sentido y ser racional según el punto de vista de las necesidades e intereses de la humanidad en su conjunto, si no encaja en esas dinámicas del capitalismo, si no se puede hacer funcionar mediante las relaciones y las dinámicas del capitalismo, no sucederá bajo el presente sistema. Por eso la situación con el medio ambiente empeora cada vez más. Por otro lado, tenemos a una persona como Jared Diamond, quien escribió el libro muy bueno en general, *Armas, gérmenes y acero*²¹, acerca de por qué el mundo es como es, y por qué sucedió que en algunas partes del mundo la gente tiene mucha más tecnología y poder, mientras que en otras partes del mundo las personas tienen mucho menos y sufren opresión a manos de la gente que tiene más, y así sucesivamente. Él tiene una cierta cantidad de materialismo, incluido algo de dialéctica allí, pero cuando mira al medio ambiente²², ve la situación grave del medio ambiente, los tremendos estragos que se le causan al medio ambiente, y el hecho de que viene aproximándose un punto de inflexión o de no retorno donde será imposible deshacer dichos estragos, y ¿con qué sale? La idea de que tenemos que convencer a los representantes de esas corporaciones de que beneficiará a sus intereses, de que corresponderá a sus ganancias, aplicar mayor racionalidad con respecto al medio ambiente — ¡con eso sale! Simplemente tira por la borda la comprensión básica del tipo que puede verse en *Armas, gérmenes y acero*, no obstante ciertas limitaciones de ese libro. Simplemente se engaña a sí mismo porque, aunque tenía una cierta comprensión a cierto nivel, no captó a fondo las dinámicas básicas de cómo funciona el presente sistema y que no es posible cambiarlo para que sea otro nada más hablando con las personas acerca de qué sería mejor para el planeta y para la gente en la tierra, en abstracto. Esto, una vez más, lleva a la cuestión fundamental de por qué no es posible reformar el presente sistema y por qué es necesario tener un sistema completamente diferente para poder resolver estos problemas sociales de tan gran magnitud, como el medio ambiente, la opresión de la mujer o la opresión de las diferentes naciones y pueblos.

Ahora bien, no se trata de que las contradicciones del sistema económico —la contradicción fundamental del capitalismo, entre la producción socializada y la apropiación privada, y en ésta la fuerza impulsora de la anarquía— no se trata de que eso sea la única parte importante de la realidad, la única contradicción importante en esta sociedad o en el mundo en su conjunto. Otras contradicciones muy importantes tienen cierta vida y ciertas dinámicas propias. Por ejemplo, la opresión de la mujer: como he señalado, ésta surgió mucho antes que el capitalismo. Al igual con la opresión de un grupo de gente por otros, en muchas formas diferentes. Pero en este momento, con el sistema capitalista, en que sus tentáculos se extienden y amarran al mundo entero en sus dinámicas generales, todas estas diferentes contradicciones se dan en el marco fundamental del sistema capitalista. Por lo que, si bien es necesario tratar estas diferentes

contradicciones sociales en sí, y que éstas tienen sus propias dinámicas —pues no se puede decir sin más ni más: “Si queremos terminar con la opresión de la mujer, nada más tenemos que cambiar el sistema económico”, es necesario hacer mucho más que eso— no obstante, con respecto a cosas tales como la opresión de la mujer y específicamente en el tratamiento de esta cuestión en sí, de fondo lo que es posible hacer se determinará por el carácter del sistema económico, en vista de que en lo fundamental el funcionamiento del sistema económico establece el marco básico, y los límites básicos, de lo que puede ocurrir. Por lo que, aun cuando un problema no surgiera al mismo tiempo que el modo de producción capitalista, ahora ocurre en un mundo en el que las dinámicas del presente sistema económico establecen en lo fundamental y en última instancia el escenario y el marco en los cuales operamos.

Para resumir este punto crucial, podríamos expresarlo de la siguiente manera: *en última instancia, el modo de producción sienta las bases y pone los límites para el cambio*, por lo que se refiere a la manera de tratar cualquier problema social, como la opresión de la mujer, la opresión del pueblo negro o de los latinos, la contradicción entre el trabajo intelectual y el trabajo manual, la situación con el medio ambiente o la situación de los inmigrantes, etc. Aunque todas esas cosas tienen una realidad y dinámicas propias, y no se pueden reducir al sistema económico, todas ocurren en el marco y en las dinámicas fundamentales de dicho sistema económico; y dicho sistema económico, dicho modo de producción sienta las bases y establece los límites fundamentales del cambio con respecto a todas esas cuestiones sociales. Por lo que, para deshacerse de todas estas diferentes formas de opresión, es necesario tratarlas en sí, pero también es necesario cambiar en lo fundamental el sistema económico a fin de contar con la capacidad de poder llevar a cabo esos cambios en términos fundamentales. En otras palabras: *Es necesario tener un sistema económico que no impida hacer esos cambios y que por el contrario no sólo los permita sino que sienta una base favorable para hacerlos.*

Volveremos a algunos de estos temas. Yo sé que son complicados, y la economía política es algo particularmente difícil. Más adelante hablaré más sobre eso, lo que incluirá algo de mi propia experiencia con el estudio de la economía política y la necesidad de forcejear con ella, pero también sobre por qué es necesario hacerlo — a fin de obtener una comprensión básica de esto y, con el tiempo, continuar profundizando esa comprensión. De otra manera, estaremos solo rozando la superficie, hablando de que necesitamos una revolución, y no la reforma, pero en realidad sin tener un fundamento de por qué es así y por lo tanto en realidad sin la capacidad de convencer a las personas que plantean esas preguntas que a veces nosotros quisiéramos que no plantearan, pero que en realidad hay que plantear dado que tenemos que tratar con el mundo real y no solamente limitarnos a una esfera pequeña y reducida en la que nos sentimos cómodos diciendo todas las cosas que hemos aprendido a decir.

Pero, en este punto, continuemos con otras cuestiones muy importantes.

La nueva síntesis del comunismo

A principios del 2015, escribí “La nueva síntesis del comunismo: Orientación, método y enfoque fundamentales, y elementos centrales — Un bosquejo”²³, el que se publicó y presentó con prominencia en revcom.us y el periódico *Revolución*, y, al publicarse y presentarse, se enfatizó en que este Bosquejo es importante en sí mismo a la vez que es un importante complemento de la Entrevista a Ardea Skybreak, la cual es importante seguir estudiando y usando y popularizando de manera amplia.

Este Bosquejo sobre la nueva síntesis del comunismo da un sentido básico del alcance, y del método y enfoque científicos y de la orientación estratégica esenciales, que definen la nueva síntesis como un mayor desarrollo cualitativo del comunismo; y debería ofrecer pautas importantes para el mayor estudio de la nueva síntesis y una mayor inmersión en ella. Aquí, más que abarcar el Bosquejo completamente, el cual está a la disposición de la gente para que lo lea y se adentre en él —y lo que la gente debería retomar repetidamente—, quiero discutir la importancia del estudio serio, y estimular el mayor estudio, no solo del Bosquejo en sí sino del contenido de la nueva síntesis del que es un resumen concentrado.

En la primera parte de este Bosquejo (la “Orientación introductoria”), se señala que la nueva síntesis aún es un “trabajo en elaboración”, aunque representa un desarrollo cualitativo de la ciencia del comunismo. Ahora bien, tengo que decir que continuamente me asombro por la manera en que las personas pueden distorsionar las cosas con el fin de quitarles el núcleo y reducir el comunismo al revisionismo. ¿Qué queremos decir por revisionismo? Es la revisión del comunismo para quitarle su núcleo revolucionario y reducirlo a un débil enfoque de hacerle retoques en los márgenes de las cosas, luchando solo por algunas reformas y, específicamente a nombre del comunismo, mantener las cosas dentro de los confines del sistema capitalista, sus relaciones, sus formas de pensar. Por lo que, continuamente me asombro por la manera en que las personas pueden tomar las cosas, del comunismo, lo que incluye al referirse al mayor desarrollo del comunismo, y reconfigurarlas en la forma de un mísero revisionismo. Digo esto debido a que escuché un informe reciente indicando que cuando este Bosquejo salió —y en el Bosquejo se dice que la nueva síntesis es, en un sentido real, un “trabajo en elaboración”, ya que aún me voy dedicando activamente a dirigir y a aprender de muchas fuentes, pero es correcto decir que esta nueva síntesis representa un desarrollo cualitativo del comunismo— una persona quien debería tener mejor juicio dijo: “Bien, lo importante aquí es que este aún es un ‘trabajo en elaboración’”. No. Claramente lo que se recalca como lo principal, y lo objetivamente es cierto, es que la nueva síntesis es un desarrollo cualitativo del comunismo, a la vez que todavía está en elaboración. Al invertir el sentido de eso, y al recalcar que lo principal es que aún es un “trabajo en elaboración”, pues en concreto se sostiene que no será necesario abordar todo eso con mucha seriedad: pues, es solo un “trabajo en elaboración”, y en realidad no es “todo eso”, sino que es solamente algo que una persona elabora y quizás algún día se desarrolle en algo muy importante. De hecho,

la realidad, y lo importante, es que en términos del elemento fundamental y más esencial de la nueva síntesis —o sea, el método y enfoque científicos, el mayor desarrollo del comunismo como una ciencia—, y todo lo que surge de eso y que se imbuye de eso, en todas estas diferentes áreas (entre ellas la estrategia para la revolución, la naturaleza de la sociedad hacia la que nos dirigimos, la orientación internacionalista de toda nuestra lucha), se ha desarrollado más el comunismo como una ciencia, de una manera cualitativa.

Pero detengámonos un momento y hablemos al respecto: ¿A quién le importa si el comunismo se ha desarrollado más? En este momento, muchas personas dirán: “No soy un comunista, por lo que no me importa si el comunismo ha tenido un mayor desarrollo”. Bien, primero que todo, si usted no es un comunista, debería serlo. Lo cierto es que, como dije anteriormente, el comunismo representa la manera más consecuente y más sistemática de conocer y transformar el mundo, no solo en un sentido general y abstracto, sino hacia una cierta meta que la ciencia del comunismo —y no una religión, sino la ciencia del comunismo— muestra que es posible así como deseable. Fíjese que no se trata de que: “Ah, quisiéramos un mundo comunista sin explotación y opresión, por lo que encontremos una ciencia que nos lleve a dicho mundo”. No. El que pueda haber —y no que haya cualquier garantía de esto, sino que mediante lucha haya una posibilidad de tener— un mundo completa y radicalmente diferente, un mundo comunista sin explotación y opresión, es algo que se determina científicamente mediante un análisis de las dinámicas concretas de la sociedad humana a lo largo de la historia, cómo el mundo ha cambiado, a dónde tales cambios han conducido y ahora las posibilidades que eso ha generado. Por lo que, en primer lugar, el objetivo del comunismo también es un objetivo científicamente determinado, y no es algo que simplemente deseáramos que fuera posible. Además, de ahí, a fin de alcanzar ese objetivo, los medios para alcanzar tal objetivo también tienen que surgir de un método y enfoque científicos, porque sin ser científico, sin analizar en serio el mundo tal como es en concreto, y en su movimiento y cambio por medio de la contradicción y de la lucha entre fuerzas opuestas, pues no es posible lograr la clase de cambio que se necesita, y constantemente seremos víctimas del engaño ajeno y del engaño propio.

Por eso importa que se haya desarrollado más la ciencia del comunismo, de una manera cualitativa, sobre la base de lo que ha ocurrido anteriormente en lo principal, pero además al descartar ciertos aspectos secundarios de la anterior comprensión del comunismo, los cuales de hecho iban en contra de su carácter científico esencial, y se le oponían. Desde los tiempos de Marx pasando por Mao, el método y el enfoque del comunismo han sido principalmente científicos. Pero ha habido elementos que han ido en contra de ese método y enfoque científicos, y la nueva síntesis toma lo que es positivo, toma como base las partes esenciales que fueron positivas, y además rechaza, descarta o reconfigura desde una perspectiva más correcta algunas de las cosas de tiempos anteriores del desarrollo del comunismo que no fueron completamente científicas. Ahora bien, eso no quiere decir que todo es perfecto al respecto, no quiere decir que en unos cien años no vaya a venir gente

que diga: “Pues, este aspecto aquí no es muy correcto”. Eso tiene que ver con la naturaleza de la ciencia, a diferencia de la religión. Es algo que está en constante desarrollo. Alguna vez hablé acerca de una declaración de Mao donde él dijo que en diez mil años, todos nos pareceremos muy tontos. Eso sin duda es cierto — y quizás lo sea en aun menos tiempo que eso. Lo que Mao quería decir era que para nosotros los comunistas, al igual que para la gente más en general, nuestra comprensión parecerá muy poco desarrollada, en relación con lo que se aprenderá en las generaciones venideras, suponiendo que la humanidad aún se encuentre sobre el planeta.

Pero el aspecto principal del comunismo **no** es que es tonto, sino de que es científico, y al mismo tiempo, una de las cualidades esenciales de una ciencia es que está en constante desarrollo, es que constantemente se somete a sí misma a la crítica, a la vez que escucha las críticas de otros y aprende de éstas. Se interroga constantemente a sí misma, para usar esa frase, así como investiga e interroga la realidad, y está en constante desarrollo. Pero, lo mismo que con toda ciencia, no vuelve a cero cada vez que se conoce algo nuevo. Se basa en lo que se ha demostrado que es cierto anteriormente, a la vez que está abierto a reconocer que podría ser incorrecta al menos parte de lo que se conocía que era cierto, o creía que fuera cierto anteriormente. Esa es la naturaleza de la ciencia. Ya sea en la biología, la física, la química, la astronomía o cualquier otro campo de la ciencia, así es la manera de avanzar. Se procede sobre la base de un cierto entendimiento básico que se ha demostrado que es cierto mediante el método científico de investigación y síntesis de la realidad; y de ahí salimos a aplicarlo a nuevos problemas, a nuevas experiencias, siempre con la disposición de tomar en cuenta la posibilidad de que quizá no sean ciertas inclusive unas partes de lo que se sabía que era cierto en un momento dado, pero, en cada ocasión al salir a investigar la realidad, se hace sin tener que volver al principio y empezarlo todo de nuevo como si no se supiera nada. Es necesario que tengamos un núcleo de conocimientos que mediante el método científico se ha demostrado que es cierto, con lo que salimos a conocer más, a la vez que estamos abiertos a considerar que quizá lo que sabemos en un momento dado no sea correcto en ciertos aspectos, o que incluso que tal vez una parte de lo que sabemos sea totalmente incorrecta y tenemos que descartarla — sin descartar el núcleo entero del conocimiento acumulativo.

Por lo que la importancia de la nueva síntesis del comunismo no es que se ha inventado de nuevo el comunismo como una ciencia, y su aplicación en muchos ámbitos diferentes, sino que se ha desarrollado más en muchas de estas esferas esenciales, y que eso sienta una base cualitativamente nueva para que las personas, no sólo en Estados Unidos, sino en todo el mundo, continúen la lucha para superar un mundo lleno de todos los horrores bajo los cuales ahora vivimos.

En un discurso anterior²⁴ hice la comparación entre Marx y Darwin. Darwin, como se sabe, desarrolló, o sistematizó, la teoría de la evolución, y demostró no sólo que las cosas han evolucionado, de lo cual otras personas tenían algo de idea que podía ser cierto, sino también cuáles eran los medios esenciales y el mecanismo por los que se daba la

evolución — eran la descendencia con modificaciones lo que daba la posibilidad de que se desarrollaran nuevas especies. No vamos a adentrarnos ahora en todo eso, pero lo que Darwin desarrolló, la teoría de la evolución, constituyó una importante revolución en el pensamiento humano. Marx, que vivió en esa época, quedó muy impresionado por lo que Darwin había planteado. Marx reconoció su importancia como un avance cualitativo sin precedentes en el enfoque científico de la realidad, y cuando Marx escribió su principal obra, *El capital*²⁵, de hecho quería dedicársela a Darwin dado que reconocía la importancia de lo que éste había hecho; pero Darwin estaba incómodo con eso —ya tenía muchos líos por ir contra las fuerzas religiosas, y lo demás— por lo que Marx no lo hizo. Pero eso refleja la importancia que Marx le reconocía al avance que Darwin había hecho con la teoría de la evolución. Y en otro discurso, yo señalé que lo que Marx hizo en el campo de la sociedad humana —abordar, analizar y sintetizar científicamente la sociedad humana y su desarrollo histórico y las respectivas contradicciones y fuerzas motrices— también era una revolución en el pensamiento humano, *al mismo nivel de las contribuciones de Darwin a las ciencias naturales*. Es muy cierto que no se puede hacer ciencia natural hoy si no se parte de la base fundamental de lo que Darwin desarrolló, aun cuando unas cuantas cosas que Darwin creía resultaron ser no totalmente correctas, y se han aprendido cosas importantes desde la época de Darwin. Él, por ejemplo, no sabía nada de genética. Esa particular rama de la ciencia aún no se había desarrollado en los tiempos de Darwin. Pero la genética surgió, y confirmó, con mucha solidez, la comprensión básica de Darwin sobre la teoría de la evolución.

Lo que hizo Marx en el campo de la sociedad humana y su transformación estuvo al nivel de lo que Darwin hizo en el campo de las ciencias naturales, en particular en la esfera de la biología. Y sin embargo hoy salen tontos de todo tipo que se presentan como académicos doctos, etc., que hablan de la sociedad humana y que la “democracia esto”, y las “elecciones lo otro”, y las “estructuras de poder aquello”, y que supuestamente la sociedad está moldeada por unas relaciones de poder impuestas, en vez de comprender la dinámica básica que subyace al desarrollo de la sociedad humana. Toda esta gente pontifica sin parar de hablar, ignora, menosprecia o distorsiona todo lo que Marx desarrolló para que pudiéramos entender las dinámicas básicas de la sociedad humana, su desarrollo histórico y su transformación. En realidad son gente que balbucea sobre la sociedad humana —se escucha todo el tiempo, se puede ir a cualquier campus universitario y escucharlo hasta el cansancio— sin mencionar, o ignoran y distorsionan, a Marx; están en la misma categoría que la gente que trataría de explicar el mundo natural y el desarrollo y mayor transformación de las especies de la Tierra sin basarse en Darwin, o incluso oponiéndosele.

Así de importante es lo que Marx desarrolló. Es como si los seres humanos anduvieran a tientas en la oscuridad, tratando de entender por qué están en la situación en la que están, y llega una persona quien ilumina con un potente reflector todo el panorama y revela todas las cosas que ocurren, no solo a su alrededor, sino en la base que establece los términos de todo lo que les pasa. Y, desde esa época, el comunismo se ha desarrollado

más. Es una ciencia viva. Pasó por un desarrollo cualitativo cuando Lenin sistematizó una nueva comprensión, sobre el imperialismo —cómo el capitalismo había llegado a desarrollarse como un sistema mundial— y otras dimensiones del comunismo. Y, Mao dio un salto más en el desarrollo del comunismo: mostró, por ejemplo, que en la sociedad socialista continúa la lucha entre diferentes clases —que el socialismo no es una sociedad en la que todos apoyan al socialismo y en la que no hay conflictos o contradicciones fundamentales en el sistema económico, en las relaciones sociales, en el sistema político o en la manera de pensar de la gente— que de hecho la sociedad socialista es una sociedad dinámica, de transición, que tiene que avanzar hacia la plena realización del comunismo, junto con la gente de todo el mundo, o de lo contrario será arrastrada de vuelta hacia el capitalismo. Además Mao también analizó que no solo siguen existiendo las clases y la lucha de clases en la sociedad socialista, y de manera más determinante la lucha entre el proletariado y la burguesía y entre el camino socialista y el camino capitalista, sino que esta lucha adquiere una expresión concentrada al interior del mismo partido comunista, la fuerza dirigente en la sociedad socialista. Esto no se comprendía antes de Mao, o no se comprendía de manera sistemática.

Por lo que el comunismo ha pasado por estos diferentes saltos en su desarrollo. Y, hace tiempo, cuando personas como yo nos activamos y nos hicimos comunistas, reconocimos esta línea divisoria fundamental en el movimiento comunista de esa época, entre los que reconocían la importancia de lo que Mao había hecho —a partir de lo hecho por Marx y Lenin, pero al dar otro salto—, y aquellos que se negaron a reconocerlo y lo desecharon, aunque dijeran ser comunistas, gente que veía a la Unión Soviética, Cuba o Vietnam como modelo de lo que debería ser el comunismo, cuando en realidad no eran nada parecido. Recuerdo, por ejemplo, que una persona escribió un artículo en oposición a la idea de que Mao representaba un nuevo salto en el comunismo, y argumentaba: “¿Por qué todos le ponen tanta atención a Mao?, ¿por qué no a Fidel Castro en Cuba o a Le Duan (el líder del partido en Vietnam luego de la muerte de Ho Chi Min)?, ¿por qué sus ideas no son tan importantes como las de Mao?”. Bueno, hay una razón elemental. No estaban en lo correcto, no eran comunistas. No representaban un mayor desarrollo de la ciencia del comunismo, representaban un alejamiento de éste, lo que impedía comprender el mundo científicamente y poder transformarlo por el rumbo hacia el comunismo. Nosotros no tuvimos problema al respecto, no dudamos. Lo planteamos por todos lados: si eres comunista en el mundo hoy, estás con Mao, eres maoísta. Si no estás con Mao, si no eres maoísta, te puedes autocalificar de comunista desde que te levantas por la mañana hasta que te acuestas, pero no eres comunista. Salimos a batallar con esto. Si quieres decirte comunista y hablar de Cuba, pues hablemos de lo que hay en Cuba. Cuba no está en el camino del comunismo. Si no quieres andar con Mao, hablemos de por qué tienes que hacerlo. Por lo que íbamos a todos lados, con una certeza científica básica. Si eres comunista, estás con Mao. Así de simple, amigos.

Y cada semana enviaban desde China una revista, *Pekín Informa* (entonces no se llamaba Beijing, sino Pekín). Imagínense —en ciertos sentidos nuestras medidas de seguridad no

eran muy buenas en ese entonces—, la revista me llegaba a la casa. No debemos hacer las cosas de esa manera, pero así hicimos algunas cosas en esa época: la revista *Pekín Informa* llegaba a mi nombre, a mi casa. No sé qué pensaba el cartero, pero yo la recibía cada semana, tenía artículos sobre China y el mundo, qué luchas revolucionarias se daban en el mundo, cómo construían la economía socialista en China, cómo lidiaban con las cuestiones sociales como la opresión de la mujer, cuáles eran las luchas en el Partido Comunista de China, entre la gente que estaba con Mao y luchaba por seguir el camino socialista y avanzar hacia el comunismo, y la gente, incluso unos altos dirigentes, que revisaban el comunismo para justificar la toma del camino de la forma capitalista de hacer las cosas — las personas a las que se les llamaba revisionistas, gente con autoridad seguidores del camino capitalista. Se planteaba esta lucha: ¿qué dice la gente con autoridad que toma el camino capitalista, y por qué es erróneo; y qué dice la gente que apoya a Mao, y por qué tenemos que estar de su lado? Cada semana publicaban estos artículos, y cuando yo sabía que la revista estaba por llegar, esperaba ansiosamente a que llegara el cartero. Agarraba mi *Pekín Informa*, abría el sobre en que venía y empezaba a leerla. Cada semana analizábamos *Pekín Informa*, para orientarnos y entender qué pasaba en el mundo, cuáles eran las grandes cuestiones, qué luchas revolucionarias se daban y qué hacían al respecto los maoístas del mundo.

Por lo que no tuvimos inconvenientes al decir que, si de verdad quieres ser comunista, tienes que ser maoísta. Pero las cosas siguieron desarrollándose. Eso fue hace mucho tiempo. Han pasado muchas cosas desde ese entonces, como la restauración del capitalismo en China. Poco tiempo después de la muerte de Mao en 1976, los revisionistas, los seguidores del camino capitalista, aunque seguían llamándose comunistas, restauraron el capitalismo en China — tomaron el poder y restauraron el capitalismo, y reprimieron con saña a los revolucionarios que se oponían a eso. Bien, tenía que trabajarse para entender eso y para seguir bregando con las contradicciones que enfrentamos en el mundo — no con el objetivo de generar una nueva etapa del comunismo en un sentido abstracto, sino para poder abordar los muy profundos problemas y las grandes necesidades de efectivamente hacer la revolución que hay que hacer, para que la gente tome el camino de poder emanciparse e ir más allá de esta locura a la que están encadenadas las masas populares. Y el hecho es que, como resultado, se ha dado un salto cualitativo, una nueva síntesis, en el desarrollo del comunismo.

Para decirlo de modo concentrado, lo que encarna esta nueva síntesis es una mayor revolución en el pensamiento humano — una mayor revolución sobre la base científica fundamental del comunismo, desde su fundación por Marx (junto con Engels), y en un sentido general, se encuentra en el mismo marco fundamental, pero al mismo tiempo supone un salto cualitativo en el desarrollo del comunismo. Por supuesto, como he recalcado muchas veces, seguirá existiendo la necesidad, tal como lo hay en todas las ciencias, de seguir aprendiendo más y desarrollando más el comunismo, por medio del estire y afloje dialéctico entre el trabajo en el ámbito teórico y nuevos acontecimientos y avances en el mundo, lo que incluye el desarrollo de una lucha revolucionaria cuyo

objetivo final es un mundo comunista. Pero lo que es crucial captar en este momento es la realidad de que *la nueva síntesis representa y encarna una resolución cualitativa de una contradicción crítica que ha existido en el comunismo y su desarrollo hasta este momento, entre su método y enfoque fundamentalmente científicos, y los aspectos del comunismo que han ido en contra de eso*. Esta nueva síntesis ha establecido, más decisivamente, el comunismo sobre una base científica más firme y más coherente.

Por lo que hoy, dos cosas son ciertas. En primer lugar: **la humanidad, las masas de la humanidad oprimida, y en última instancia, la humanidad en su conjunto, en serio necesitan la revolución y el comunismo**. Es posible, únicamente por medio de la revolución que conduzca al comunismo y la realización final de un mundo comunista sin explotación y opresión, eliminar concretamente todos estos horrores a los que están sometidos miles de millones de personas por todo el mundo, y es posible que exista la base para tratar con el medio ambiente de una manera que no siga destruyendo el potencial para la vida humana. Por lo que eso es fundamental. Eso es una verdad fundamental: únicamente cuando haya personas que son comunistas de verdad y que luchan para dirigir a la gente por el camino de hacer una revolución comunista — únicamente en la medida en que eso ocurra, habrá una manera de salir de esta locura y habrá una manera de por fin terminar los largos milenios y milenios de tinieblas a los que la humanidad ha estado sometida. Eso es algo que es cierto.

La otra verdad es lo siguiente: **la nueva síntesis del comunismo, por lo que respecta al método y el enfoque de conocer y transformar la sociedad humana, y de aplicar este método y enfoque a las contradicciones y problemas cruciales de la revolución, representa un salto cualitativo decisivo en el desarrollo de la ciencia del comunismo**.

En 1975, fue objetivamente cierto que si una persona no tomaba partido con Mao y que no aplicaba lo que Mao había desarrollado, pues no era un comunista.

En 2015, es objetivamente cierto que si una persona no toma partido con la nueva síntesis y la dirección que la ha desarrollado, puede llamarse lo que quiera, pero no es un comunista, no hace suyo y no aplica el conocimiento científico que las masas populares del mundo necesitan a fin de liberarse y emancipar a la humanidad.

Lo anterior señala la importancia de esta nueva síntesis del comunismo, y por qué es necesario que a la gente le importe.

Además, de lo anterior, que se resalte claramente la importancia de que una vanguardia comunista revolucionaria se base en serio en esta nueva síntesis, la aplique de manera consecuente y contribuya a su mayor desarrollo. Urge que se aplique esta nueva síntesis, de manera amplia, en la sociedad estadounidense y en el mundo en su conjunto: donde quiera que las personas vengán cuestionando por qué las cosas son como son y el que sea posible un mundo distinto; donde quiera que las personas hablen acerca de una

“revolución” pero no entiendan a fondo qué es, que no tengan ningún enfoque científico de analizar y solucionar lo que tienen en frente y lo que hay que hacer; donde quiera que las personas se levanten en rebeliones pero que estén confinadas, decepcionadas y a la merced de los asesinos opresores, o que reciban una dirección incorrecta por caminos que únicamente refuercen, en muchos casos con una vil brutalidad, las cadenas esclavizantes de la tradición; donde quiera que las personas necesiten una salida de sus condiciones desesperadas, pero no vean la fuente de su sufrimiento y el camino hacia adelante para salir de las tinieblas.

Al mismo tiempo, para poder tener una idea real del contenido e importancia de la nueva síntesis, es importante tener una comprensión básica de cuál es su base — *de qué* constituye una mayor síntesis. En el transcurso de esta presentación, nos adentraremos en buena parte de eso (y, a cierto nivel, ya se ha hecho); pero es muy importante seguir obteniendo fundamentos más profundos en todo eso — tanto la misma nueva síntesis como los fundamentos de la teoría comunista de los que parte *como también* hace una mayor síntesis. Y sobre esto, reitero, el Bosquejo sobre la nueva síntesis proporciona una base y una guía importantes para hacerlo.

La base para la revolución

He aquí otra afirmación que concentra mucho: la base para la revolución se halla en las contradicciones que definen el presente sistema, las cuales no se pueden resolver en el presente sistema. No nos basamos, o no deberíamos basarnos, en “el mundo tal como es”, en un sentido estático —sin entender, para repetir, la contradicción y el movimiento— pues eso solamente nos conducirá a que sigamos atrapados en el “mundo tal como es”. Necesitamos basarnos en un conocimiento de las contradicciones subyacentes e impulsoras de cualquier sistema o proceso, el cambio que eso ocasiona y el potencial que eso encierra para un cambio profundo y radical si, de hecho, lo contiene. Esto es algo que he recalcado repetidamente, desde muchos ángulos diferentes, en mis discursos y escritos. Además, esto es algo que se ha comentado, de una manera convincente para repetir, en la Entrevista a Ardea Skybreak. No obstante, es algo que se ha olvidado, perdido de vista o desconocido —en una medida extrema y con demasiada frecuencia— lo que incluye de parte de mucha gente en el movimiento para la revolución, inclusive en las filas del Partido, el cual tiene la responsabilidad de constituir el núcleo dirigente de la revolución que se necesita con tanta urgencia. Eso es algo que tiene que cambiar —ya— y es algo con lo que tenemos que bregar en serio. Por ahora, sólo lo dejaré como algo para ponderar — y definitivamente lo retomaremos: por qué tenemos que basarnos en un conocimiento científico de dónde se encuentra la base para la revolución, y el hecho de que no se basa en lo que la gente piensa o hace en un momento determinado, en lo que su profesor de estudios de género le dijo o en lo que usted escuchó de una persona en el barrio la semana pasada, sino que se encuentra en las contradicciones concretas que definen el presente sistema y las que no es posible resolver en el presente sistema.

Epistemología y moral, verdad objetiva y necesidades relativistas

Pues, volvamos a la cuestión de la epistemología — y más específicamente, la epistemología y la moral. He señalado —y *Lo Básico*²⁶ también señala— que hay un punto donde la epistemología y la moral se encuentran²⁷. ¿Qué quiere decir eso? Que, al llegar a comprender ciertas cosas, se presenta la pregunta: ¿qué hace uno con lo que ha llegado a comprender? ¿Lo sigue, o se aleja de ello, o lo adultera, lo diluye y lo transforma en otra cosa...? Estos son los puntos donde se encuentran la epistemología y la moral. Esto no ocurre en una sola ocasión; ocurre repetidamente en la vida y de manera continua, para todos. Los retos se plantean repetidamente. Al ir conociendo la vida y el mundo, ¿qué hace uno con lo que va conociendo?

Esto nos lleva de regreso a un enfoque científico de la verdad, en especial en la manera en que se plantea, para repetir, en oposición a las maneras erróneas de ver el mundo — y, en particular, hablemos más acerca del relativismo. Este pulula por todas partes, y se promueve abiertamente, en especial en la academia —tal vez yo tenga una “obsesión” al respecto, pero la tengo por una buena razón— se oyen esas necedades que sostienen que no solo no existe una realidad objetiva, sino también que la mera afirmación de que existe una realidad objetiva, y de que es posible conocerla, es un concepto “totalitario”. Si todavía no han escuchado esto, bueno, pues no pasará mucho tiempo hasta que lo escuchen. Se encuentra por todas partes, de una u otra forma, pero es así particularmente en la academia, en especial de la siguiente forma: “Hablar acerca de la verdad, pues eso es un concepto totalizante —no deja espacio para las ideas de otras personas, es totalitarismo, da susto— que eso es lo que condujo a todos los malos problemas del siglo 20, a que la gente hablaba y actuaba de esa manera, como si hubiera una realidad objetiva y hubiera una verdad que correspondiera a esa realidad objetiva”.

Sin embargo, para retomar lo que se mencionó anteriormente, de hecho existe una realidad objetiva —y la verdad es de hecho un reflejo correcto o está en correspondencia con la realidad objetiva concreta. De eso se trata la verdad. Y sí, es cierto, nadie puede nunca conocer toda la verdad acerca de todo, y siempre debemos estar abiertos a la idea de que es posible que lo que entendemos que sea cierto acerca de cualquier cosa en particular no sea correcto del todo, o quizá resulte que sea esencialmente erróneo. No obstante, no somos agnósticos, y no deberíamos serlo: “Ah, quién sabe qué es cierto, no se puede determinar nada en realidad acerca del mundo real”. No. Nosotros nos basamos en el mundo real, interactuamos con el mundo real, verificamos nuestras ideas con el mundo real y sacamos conclusiones científicas de eso, sobre la base de la evidencia y sobre la base de sintetizar, de detectar los patrones en la realidad que surgen y que es posible identificar a partir de la acumulación de evidencia. Es muy importante que insistamos en ello.

De hecho, al reflexionarlo, todos los que son relativistas lo son hasta que algo les afecte de manera importante. “No creo que nadie puede decir en serio qué es la verdad objetiva,

pero, fíjese que en las últimas semanas no me he sentido bien, por lo que fui al doctor; y el doctor me dice: ‘Voy a hacerle algunos análisis’. Y luego se comunica conmigo y me dice: ‘Hicimos algunos análisis y resulta que usted tiene un problema en el riñón’. Pues bien, ¿qué derecho tiene *usted* de decir que yo tengo un problema en el riñón?”. Esa no es la manera en que las personas —ni siquiera los relativistas más fanáticos— actúan cuando algo les afecta en serio. En tales casos, de repente, descubren que en verdad existe un mundo real y, de hecho, hay personas que lo entienden y tienen algo que decir sobre lo que se podría hacer para cambiarlo.

Este relativismo no es una manera correcta de abordar la realidad o de conocerla, y perjudica mucho cuando la gente insista en él. No es “totalitario” decir que hay una realidad objetiva, que podemos tratar con ella y transformarla. Podemos aprender acerca de ella, y sí, seguir aprendiendo, y seguir refinando lo que hemos aprendido, y quizás hasta descartar algunas cosas, pero hay una acumulación de conocimiento al actuar de esta manera, con un método y enfoque de tal tipo. Y no llegamos, y no llegaremos, a ninguna parte a la que hay que llegar negando y oponiéndonos a este enfoque de la realidad y la verdad.

He aquí otro ejemplo de la manera en que las personas son relativistas hasta que algo les afecta en serio. La persona más relativista llega a ser madre o padre. Tiene un pequeño hijo. El hijo quiere cruzar la calle, justo en medio del tráfico. “Bueno, esa es tu realidad, Juanito o Elenita: si no crees que esos carros existan, no quiero obligarte a creer que sí”. ¡No! “Quédate aquí en la acera, no puedes caminar en frente de esos autos, esos autos son reales. Eso es cierto”. “Mami/papi eres un(a) totalitario(a)”.

Es necesario tener presente que eso no es una manera en que las personas pueden o deben actuar en concreto en el mundo real. Además, nosotros tenemos que combatir en serio a este relativismo, porque perjudica mucho: no sólo impide que las personas aborden y aprendan acerca del mundo, sino que impide que actúen contra las horribles atrocidades que ocurren. El relativismo las paraliza, les dice que no pueden estar seguras de nada, o que no les “incumbe”, debido a la política de identidad relativista. Le “incumbe” a otra persona hacer algo al respecto, y cómo es que usted se atreve a preocuparse y actuar ante algo que es de “mi propiedad”, de la opresión que me pertenece. Me dijeron que una persona fue a una universidad con uno de los afiches que muestran a todas las personas a las que la policía ha matado, y otra persona se presentó y dijo: “No me gusta ese afiche, usted hace que yo no me sienta a salvo”. Ah, ¡qué pena! ¿Y qué de las masas populares del mundo, que no están a salvo? ¿Y qué de las mujeres que no pueden ir por el mundo y estar a salvo? ¿Y qué de las masas populares en los barrios marginados de las ciudades a las que la policía mata a balazos, que a diario sufren tormento y tortura por el mero funcionamiento cotidiano del presente sistema? ¿Y qué de lo que le pasa al medio ambiente? ¿Y qué de los niños cuyos madres y padres los envían desde América Central a cruzar la frontera, solos, hacia Estados Unidos debido al caos que el imperialismo ha provocado en sus países, y quienes se topan con este horroroso tratamiento al encontrarse

en Estados Unidos? ¿Y qué de todo lo anterior, a la vez que usted se pone a cavar un pequeño nicho seguro para sí mismo, un pequeño lugar de privilegio en el que usted puede estar a salvo? ¿Y qué tal si entramos al mundo real y hablamos de lo que pasa en concreto y de lo que hay que hacer? Basta ya de malditos lloriqueos, y hablemos acerca de lo que efectivamente es necesario que ocurra a fin de tener un mundo del tipo en el que las masas populares podrían sentirse a salvo y podrían respirar.

Ahora, en toda la academia, tal vez la universidad a la que habría que darle la medalla por ser el centro de las necedades relativistas de la política de identidad es la Universidad de California-Santa Cruz. Se especializa en las necedades relativistas de la política de identidad. Además, es interesante que hayan escogido como su mascota a la babosa banana — las Babosas Banana de Santa Cruz. Como una persona señalaba, ese es un ícono perfecto, una mascota perfecta, un representante perfecto de la política de identidad de la Universidad de California-Santa Cruz, dado que la babosa banana casi no tiene sustancia y no tiene columna vertebral.

Lo Básico 4:10²⁸ señala que de actuar de una manera semejante, con una política de identidad relativista así, en últimas se terminará atrapado dentro de un mundo en que no hay razón como la del bastón, y la gente con más poder impondrá su versión del mundo a los demás — lo que es lo que sucede ahora. Piénsenlo. La policía tiene sus narrativas. El otro día yo veía la Fox News, aunque ustedes no lo crean, y ponían a ese cerdo policía jubilado quien se quejaba de que Obama había enviado a una persona del Departamento de Justicia para que fuera al funeral de un “maleante”, en referencia a Mike Brown. Esa es la narrativa de la policía, la que en este momento tiene mucho más armas y muchos más medios para imponer su narrativa sobre la de otras personas. ¿Y qué hay de la clase dominante, con todas sus armas nucleares y demás? Según su narrativa, tienen el mejor de los mundos posibles, y cualquiera que se les oponga va a imponer horrores en el mundo, y por lo tanto es necesario aplastarlos, a menos que se rindan. Así pues, si se trata de la narrativa de quién está en contra de la narrativa de quién más — pues, en el mundo real, la narrativa que va a prevalecer es la narrativa de quienes tienen el mayor poder para imponer la suya. Tenemos que ir más allá de eso, y para hacerlo, es necesario tener una epistemología y un enfoque de la moral que parte de lo que en concreto es cierto: que existe una realidad objetiva y que podemos llegar a conocerla — nunca de manera perfecta, toda de una vez, pero sí podemos acumular cada vez más conocimiento y aplicarlo para cambiar el mundo y aprender más, lo que incluye descartar algunas cosas que creíamos que eran ciertas mientras seguimos acumulando y fortaleciendo ese núcleo de conocimiento. Si no actuamos de esa manera, permaneceremos atrapados dentro de este horrible mundo tal como es, y en lo inmediato, las personas se paralizarán tanto que no puedan levantarse y luchar contra los abusos e injusticias. Si en realidad no es posible saber que algo es cierto, ¿cómo es posible actuar con firmeza y determinación ante algo?

Por lo que, en la sociedad en general, pero de manera particular y concentrada en relación con los campus universitarios y los estudiantes, nosotros tenemos que ponernos a hacer

nada menos que transformar toda la atmósfera y cultura en los campus universitarios y entre los estudiantes como parte de forjar la resistencia a los crímenes del presente sistema y, en lo más fundamental, una revolución para poner fin al presente sistema y sus crímenes.

El yo y un enfoque “consumista” de las ideas

Algo que también está relacionado con esto es lo que yo llamo un enfoque “consumista” de las ideas. Este enfoque no dice: “¿Las ideas sí corresponden a la realidad?” — pero más bien: “¿Me gustan?” Es como ir a comprar zapatos o ir al cine. “¿Me gusta esto o no me gusta?” Leí un informe en el que enviaron a una persona que es un intelectual una copia de la película del Diálogo con Cornel West. Esa persona respondió por escrito: “Pues bien, fíjese que esta película contiene un poco de pasión de más para mi gusto”. Es decir, podríamos pasar el resto del tiempo aquí (y mucho más todavía) hablando de qué hay de mal en su respuesta. En primer lugar, le señalaron a esta persona: En realidad no se trata de gusto — en la película hablan acerca de lo que les pasa a personas reales en el mundo real. Y también le señalaron: Su gusto, de paso, puede cambiar — puede cambiar sobre la base de lo que usted comprende. Esto es algo sobre lo cual en serio tenemos que llevar una lucha con las personas, porque topamos con estas respuestas todo el tiempo. Aquí, para repetir, se trata de la epistemología y la moral. Las personas encuentran una manera de descartar las cosas que les incomodan, actuando como un consumidor. Además, tenemos que refutar no solo la particularidad de lo que está mal con la manera en que responden a una cosa específica, sino también la metodología entera y el enfoque entero. Tenemos que decirles: “Fíjese, lo lamento, pero esa no es una manera aceptable de ir por el mundo, ese no es un enfoque aceptable de la vida, de decidir si algo es de su gusto personal o no. Además, francamente, eso es también muy parásito. Usted cuenta con el privilegio de sentarse ahí y decidir sobre tal base. La gente que la policía mata a balazos en la calle, o la gente cuyos hijos se mueren de hambre, no puede darse el lujo de decidir sobre esa base. Puede que tengan ideas erróneas de diverso tipo pero no pueden darse el lujo de decidir si cosas básicas de la realidad son de su gusto o no”.

Ahora bien, no se trata de que debemos ir y regañar a las personas —“usted, imbécil pequeñoburgués” o lo que sea— pero más bien es preciso llevar lucha con las personas. Esa no es una manera aceptable de abordar la vida y de abordar las ideas. ¿Es cierto o no lo es? Si es cierto, pues debería ser de su gusto — o, si no es de su gusto, usted debería cambiarlo. Si hay algo de la realidad que no es del agrado de una persona, pues más vale ponerse a cambiar esa realidad — y también discutiremos con usted al respecto, el que algo deba estar de su desagrado o no, en caso de que no estemos de acuerdo. Pero de eso se trata: ¿Es cierto o no lo es, y de ahí qué hacer al respecto? Tenemos que llevar lucha con las personas, sin rodeos, de que tal es la manera en la que hay que abordar el mundo.

“¿Qué derecho tienen *ustedes* de decir que esa es la manera en que nosotros debemos abordar el mundo?” Bueno, también podemos llevar lucha al respecto. Es como se dice

en *Pájaros y cocodrilos* [*Los pájaros no pueden dar a luz cocodrilos, pero la humanidad puede volar más allá del horizonte*²⁹]: “¿Qué derecho tienen ustedes de decir?” es la pregunta equivocada aquí. No se trata de “¿Qué derecho tienen ustedes?” — sino de *¿qué es la realidad?* ¿Qué es la manera de conocer e interactuar con la realidad y de cambiarla? De eso se trata, y no qué derecho usted tiene o qué derecho nosotros tenemos.

Todo lo anterior tiene mucho que ver con la cuestión del “yo”, ese solipsismo que existe de una manera muy marcada en la sociedad estadounidense. El solipsismo es la noción filosófica de que la única existencia de la que una persona puede estar segura es de la propia existencia. Eso es lo que se llama solipsismo filosófico, y se ve mucho. Ahora bien, para que quede claro, la gente —al menos la mayoría de las personas— no va por ahí diciendo: “Yo soy partidario del solipsismo filosófico”, sino que actúa en gran medida como si su propia existencia fuera lo único importante, y cualquier cosa que sea importante para ellas es lo que importa. “Tal vez alguna otra cosa sea importante para otra persona, si es que existe, pero lo que es importante para mí es lo que importa”. Como señalé en el Diálogo con Cornel, la “selfie” es una especie de ícono perfecto para la cultura que se promueve por estos días. No se trata de que toda foto “selfie” sea mala. Yo hablo de todo el ícono cultural y de la exaltación del “yo” por encima de lo demás y de los demás. Además, como materialistas dialécticos tenemos que comprender —no de una manera superficial sino como materialistas dialécticos— cómo lo anterior se relaciona con una sociedad basada en la producción de mercancías, en la que todo es una mercancía, o si todavía no es una mercancía, rápidamente va en camino a transformarse en una mercancía.

Al ver los deportes, por ejemplo, hace unas décadas solían decir: “Está bien, vamos a tener un tiempo fuera”. Pero ya no se puede tener un mero tiempo fuera, tiene que haber una marca comercial. Ahora tenemos el tiempo fuera Pepsi. Todo se cosifica cada vez más. O sea, para empezar, se trata de un sistema de mercancías, pero todo se cosifica. Por otro lado, desde luego, la cosificación por antonomasia es la marca —“quiero desarrollar mi marca”. El desarrollo de una marca es la cosa más importante que se pueda hacer. Salió un artículo³⁰ en la página web revcom.us: cuando los compañeros buscaban a algunas personas con cierta prominencia e influencia para pedirles que salieran en apoyo a una declaración en favor de las manifestaciones del 14 de abril contra la brutalidad y asesinato policial y la encarcelación en masa³¹, un individuo al que se hace referencia (anónimamente) en el artículo decía: pues bien, no quiero empañar mi marca asociándome con esas cosas. El artículo decía muy correctamente: Al carajo su marca, mi amigo — mire lo que le pasa a las masas populares.

¡Vaya que piensen en esa mentalidad! — No quiero empañar mi marca asociándome con esas cosas. Vivimos en una sociedad de mercancías en la que todo se convierte en mercancía, todo es el pago al contado, lo que para colmo afecta a las masas populares. Yo no sé si lo siguiente es, o en qué medida todavía es, un fenómeno importante, pero entre algunas mujeres de las masas populares, enfrentar la realidad de cómo es la vida y

muchas formas —no quiero usar la palabra “depredadoras” debido a la manera en que se ha utilizado para deshumanizar a las masas básicas en particular— pero ante las muchas formas en que los hombres se han relacionado muy mal con las mujeres, muchas mujeres se volvieron muy cínicas e inventaron la frase: “sin dinero no hay amor”. Lo anterior resulta de la influencia de las relaciones de mercancías y del sistema en general. Para que quede claro, no se trata de una cuestión de echarle la culpa a esas mujeres, sino del hecho de que la gente vive en una sociedad horrible en la que de toda forma posible los individuos nada más de hecho usan los unos a los otros y abusan los unos a los otros. Así, todo el tiempo el funcionamiento del presente sistema trabaja para rebajar a las personas a ese nivel, y esa es la perspectiva que el sistema engendra, debido a su espontaneidad, además de promoverla constantemente en la gente, para colmo en formas aparentemente más “benignas” o inofensivas: siga sus sueños — pero sus sueños siempre se tratan del yo, y nunca: “Yo tengo un sueño de un mundo diferente sin explotación u opresión”. En lugar de esto, se dice: “Voy a hacer mi empresa emergente”, “Voy a convertirme en un académico altamente preparado”, o “Voy a volverme un político”, etc. Todo se reduce a esos términos, a veces muy burdos y a veces pueden parecer un poco más nobles, pero todo está encerrado en estas relaciones de mercancías y está impulsado por éstas.

He aquí otro comentario de Lenin que arroja una brillante e importante luz sobre las cosas. Lenin hablaba de que el capitalismo obliga a todos a calcular con la tacañería de un tacaño. Bien, piensen en ello: *obliga* a todos. Uno compite por un trabajo, compite por ascenso en el trabajo, compite por una admisión en una universidad, compite por una beca, compite con gente en todas partes en la sociedad. Su sustento mismo quizá dependa de aventajarse a otra persona en una competencia por algo. Esa es la manera en que funciona el sistema. Aunque las personas tengan mejores inclinaciones, el sistema las obliga constantemente a calcular con la tacañería de un tacaño: ¿qué voy a obtener que impide que otra persona lo obtenga? Esa es la manera en que el sistema obliga a la gente a pensar y actuar, aunque no quiera hacerlo.

Otra cosa que Lenin dijo es que el capitalismo pone *en manos de individuos* lo que ha *producido la sociedad entera* (o en realidad, el mundo entero, algo que Lenin también comprendía). En otras palabras, hemos hablado de la socialización de la producción y que el individuo no consume lo que produce, sino que todas las cosas que se producen mediante toda esta red internacional de producción organizada terminan en intercambios de mercancías entre individuos, en los que todos, como individuos, tienen que encontrar una manera de conseguir el dinero que puedan a fin de comprar lo que necesitan (u otras cosas que quieran). Por lo que, junto con la apropiación privada capitalista de la producción socializada, hay todos estos individuos atomizados en una competencia entre sí.

Volveré a lo anterior en adelante, pero lo que es importante resaltar aquí es la manera en que el relativismo y el solipsismo están muy ligados a lo anterior. Además, para repetir, lo anterior está ligado al parasitismo de la sociedad estadounidense, en especial para las

personas de las capas medias que tienen posiciones más privilegiadas. Tienen el lujo, como yo decía, de ver las cosas de esta manera —de ver las ideas como un consumidor: “¿Es eso algo que me gusta? ¿Quiero consumir esa idea? ¿O es eso algo que me incomoda o no me interesa? No me importa si tiene que ver con cosas muy grandes que suceden en el mundo, si no me interesa, si no me agrada o no es de mi gusto, nada más lo dejaré pasar”.

Todo lo anterior es un reflejo de una sociedad de mercancías, la que también es muy parásita. ¿Qué queremos decir por parásita? Que les chupa la sangre a otras personas, como un vampiro. Saquea el resto del mundo. Se ceba de las masas populares — sí, de decenas de millones de personas en Estados Unidos, pero en efecto de miles de millones de personas de todo el mundo cuya explotación y sufrimiento son los cimientos en que se basa la riqueza de la sociedad estadounidense, y una parte de dicha riqueza se reparte a algunas personas más privilegiadas, en especial, en la sociedad estadounidense. No se trata de una exageración hablar así acerca del parasitismo —la vida vampiresca basada en la explotación de las personas en todo el mundo. No se trata de algo que hayamos inventado para que haga que el sistema se vea mal — se trata de la realidad de cómo el presente sistema funciona. Lo anterior tiene mucho contenido, el que está a la disposición para el estudio de las personas.

¿De qué se tratará tu vida? — Elevar la vista de la gente

Todo esto ocurre mientras, como señala la polémica contra Alain Badiou³² en *Demarcations* #1, el sistema del capitalismo-imperialismo “sigue operando en el ‘fondo’”, aplastando vidas y destruyendo espíritus. Además, inculca en las personas — por medio de la familia, los amigos, la sociedad en el sentido más amplio— la idea de que la manera en que hay que abordar la vida no es de cuestionar por qué las cosas son como son, y no cuestionar si podrían ser diferentes, sino simplemente encontrar un lugar en el mundo tal como es, y hacer lo mejor para sí mismo y quizás un pequeño círculo de personas a su alrededor (la familia y los amigos muy cercanos), sin tener ni idea de las fuerzas más grandes que operan y moldean las cosas. Hablemos con franqueza: esa es la manera en que la mayoría de las personas abordan espontáneamente las cosas — así es la manera en que el sistema bajo el cual viven las moldea y condiciona para abordar espontáneamente las cosas. El sistema —sus relaciones y dinámicas básicas, y la cultura que surge sobre esa base— moldea, una vez más, la cuestión muy básica de qué se tratará la vida de una persona. Se trata de seguir sus sueños, se trata de cómo abrirse paso por su propio camino en el mundo actual tal como es. A diferencia de poner las cosas en perspectiva y preguntarse si el mundo tiene que ser así — y desde esa perspectiva, ¿de qué debe tratarse su propia vida?

Hacia el final, mi autobiografía³³ habla de esta pregunta: ¿de qué se tratará la vida de una persona? ¿Meterá el hocico en el comedero y se atascará lo más que pueda, y hará algo despiadado y se las verá para aventajarse a los demás? ¿O podría comprometer la vida a

construir un mundo completamente distinto y mucho mejor? Y eso atrae a las personas, pero una vez más el sistema tiene cauces y vías muy trillados en los cuales encauzarlas — lo que incluye las entidades de beneficencia, etc. Es posible que esas acciones hagan cosas buenas, o tengan la orientación de intentar hacerlas, y pueden tener buenas intenciones las personas que esas cosas atraen; pero en última instancia y en lo fundamental, eso termina por reforzar el mundo tal como es. No obstante, de forma espontánea, la mayoría de la gente simplemente se deja llevar por todo esto. Como dije, la sociedad en general, además de la familia y amigos cercanos, inculcan en la gente la idea de que esta es la única manera realista de abordar el mundo.

Hablaré más al respecto en adelante — lo que podríamos llamar el “punto George Carlin”. No sé si ustedes conocen el número del comediante George Carlin, donde comienza hablando acerca de que ciertos tipos de padres simplemente permiten que sus hijos hagan todo tipo de cosas problemáticas, y continúa hablando de esto por un rato, y luego cambia de tono y dice: “No va a decir algo malo de los niños pequeños, ¿o sí?”. Y de inmediato agrega: “¡Claro que sí!”. Pues bien, para darles un adelanto: “No va a decir que los jóvenes deberían rebelarse contra sus padres, ¿o sí?”. “¡Claro que sí!”.

Lo esencial es lo siguiente: tenemos que reconocer en toda su extensión y actuar sobre la base de la importancia de elevar las miras de las personas, y de elevar sus “sueños” — de llevarles una conciencia y una comprensión básica de esas fuerzas mayores que operan, animándolas y capacitándoles a experimentar qué tan importante e inspirador lo es abordar el mundo con la curiosidad inquieta y el pensamiento crítico del método científico — de cuestionar, preocuparse y, sí, angustiarse ante el estado del mundo y las condiciones de las masas de la humanidad, de buscar respuestas para todo eso, sobre una base científica y de abordar seriamente el que la revolución y el comunismo sean la solución.

Que quede claro: no digo que haya que ir simplemente y decirle a la gente: “Fíjese, es muy inspirador hacer esto”, y que la gente responde: “Ah, ojalá alguien me hubiera dicho eso anteriormente, déjeme explorar esto ya”. Habrá una tremenda cantidad de lucha. Si bien será una lucha que es tanto muy práctica como muy elevada, eso es el quid del asunto. Pues, es necesario que nosotros hagamos de todo esto una poderosa fuerza y “polo de atracción” para un creciente número de personas. Las “sacudidas” en la sociedad, la efervescencia social y la resistencia de masas sentarán bases más favorables para hacerlo, y debemos aprovechar cada oportunidad que la situación ofrezca, pero aquí, para repetir, no podemos seguir a la cola de la espontaneidad y esperar que los sucesos objetivos hagan nuestro trabajo — tenemos que llevar lucha, de manera convincente, y propagar una concepción del mundo y un método, una moral y un sentido para la vida que sean inspiradores, encarnados en la revolución comunista y su objetivo de emancipar a la humanidad, para arrancar a las personas del cauce, del hoyo, en los que el funcionamiento del presente sistema las echa y las pulveriza. Sin eso, las masas populares

nunca llegarán a ver la necesidad, ni la posibilidad, de un cambio radical en la sociedad y en el mundo, nunca será posible ganarlas a la revolución y al comunismo.

Notas

1. Los “5 Altos” se refieren a las siguientes demandas que reflejan concentraciones importantes de las contradicciones sociales:

¡ALTO a la genocida persecución, encarcelación en masa, brutalidad y asesinato policial de negros, latinos y otra gente de color!

¡ALTO a la patriarcal degradación, deshumanización y subyugación de todas las mujeres por todos lados y toda la opresión por razones de género u orientación sexual!

¡ALTO a las guerras de imperio, ejércitos de ocupación y los crímenes de lesa humanidad!

¡ALTO a la satanización, criminalización y deportación de los inmigrantes y a la militarización de la frontera!

¡ALTO a la destrucción del planeta por parte del capitalismo-imperialismo!

(Se puede descargar los “5 Altos” en forma de afiche y volante en www.revcom.us.)

2. Miles de personas tomaron parte en tres días de acción en respuesta a la convocatoria co-iniciada por Carl Dix (vocero del PCR, Estados Unidos) y Cornel West para una movilización masiva en Nueva York del 22 al 24 de octubre de 2015 para exigir un alto al terror y asesinato policial. “De Pie en Octubre” se inició con la lectura en Times Square de los nombres de las Vidas Robadas, aquellas personas asesinadas por la policía; al día siguiente le siguió una acción directa no violenta para bloquear el acceso a la prisión Rikers Island; y luego, el tercer día culminó con una marcha y una concentración de cerca de 4.000 personas. Mediante el trabajo preparatorio previo a esos días y en las mismas acciones, se lanzó un reto político y moral a la sociedad: Hay que parar los asesinatos por la policía: ¿De qué lado estás?

3. *Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte (Proyecto de texto)*. Escrita por Bob Avakian y adoptada por el Comité Central del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos (Chicago: RCP Publications, 2010). También se puede descargar en www.revcom.us.

4. V.I. Lenin, “Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo”, marzo de 1913, en *V. I. Lenin, Marx Engels marxismo* (Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1980), tal como se cita en Bob Avakian, *El falso comunismo ha muerto... ¡Viva el auténtico comunismo!* (Chicago: RCP Publications, 1992), p. 113, y en *Hacer la revolución y emancipar a la humanidad*, un discurso de Bob Avakian, publicado por entregas en *Revolución* a partir del 21 de octubre de 2007, en los números 105 al 120. Se puede descargar en www.revcom.us, y también está incluido en *Revolución y comunismo: Fundamento y orientación estratégicos*, un folleto de *Revolución*, 2008.

5. Bob Avakian, *Cavilaciones y forcejeos: Sobre la importancia del materialismo marxista, el comunismo como una ciencia, el trabajo revolucionario con sentido y una vida con sentido*. De un discurso dado en 2009. *Revolución*, mayo-septiembre de 2009. Se puede descargar en www.revcom.us

6. *CIENCIA Y REVOLUCIÓN: Sobre la importancia de la ciencia y la aplicación de la ciencia a la sociedad, la nueva síntesis del comunismo y la dirección de Bob Avakian, Una entrevista a Ardea Skybreak* (en inglés, Insight Press, 2015). Se puede descargar en www.revcom.us. Hay pasajes en español en www.revcom.us.

7. Hannah Arendt, *Los orígenes del totalitarismo* (Madrid: Alianza Editorial, 2006).
8. *REVOLUCION Y RELIGION: La lucha por la emancipación y el papel de la religión; Un Diálogo entre Cornel West y Bob Avakian*. Una película del Diálogo de noviembre de 2014 que se vende en la forma de dos dvd en revcom.us, en inglés.
9. Edward E. Baptist, *The Half Has Never Been Told: Slavery and the Making of the American Capitalism* (Basic Books, 2014).
10. Unión Revolucionaria, *Red Papers 6 [Cuadernos Rojos 6]: A forjar la dirección del proletariado y su partido*, junio 1974, en inglés.
11. Ishak Baran y K.J.A., “Ajith — Un retrato del residuo del pasado” en *Demarcations: Una revista de teoría y polémica comunista*, #4, invierno 2015. Se puede descargar en demarcations-journal.org y en revcom.us.
12. Bob Avakian, *¡A romper TODAS las cadenas! Bob Avakian sobre la emancipación de la mujer y la revolución comunista* (RCP Publications, 2014). Además, se puede descargar en revcom.us. Se puede pedir la edición de muestra impresa de El Instituto Bob Avakian a thebobavakianinstitute.org
13. Bob Avakian, “¿Es posible que el presente sistema elimine la opresión de la mujer o que exista sin ésta? — Una pregunta fundamental, un enfoque científico de la respuesta”, *Revolución* #398, 5 de agosto de 2015. Se puede descargar en revcom.us y se incluye en *¡A romper TODAS las cadenas! Bob Avakian sobre la emancipación de la mujer y la revolución comunista* (RCP Publications, 2014).
14. Ardea Skybreak, *De pasos primitivos y saltos futuros: Un ensayo sobre el surgimiento de los seres humanos, la fuente de la opresión de la mujer y el camino a la emancipación* (Bogotá: Editorial Tadruí, 2003).
15. Carlos Marx and Federico Engels, *Manifiesto del Partido Comunista*, 1848.
16. Federico Engels, *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, 1884.
17. Raymond Lotta, “Sobre la ‘fuerza impulsora de la anarquía’ y la dinámica del cambio — Un agudo debate y urgente polémica: La lucha por un mundo radicalmente diferente y la lucha por un enfoque científico de la realidad”, en *Demarcations: Una revista de teoría y polémica comunista*, #3, invierno 2014. Se puede descargar en demarcations-journal.org y en www.revcom.us.
18. *Revolución: por qué es necesaria, por qué es posible, qué es, una charla filmada de Bob Avakian* (Three Q Productions, 2003). Se puede conseguir en revcom.us; unos cortos selectos en youtube.com/revolutiontalk; la charla completa en español e inglés en línea en RevolutionTalk.net.
19. *Habla BA: ¡REVOLUCIÓN, Y NADA MENOS! Bob Avakian en vivo*. Una película de un discurso dado en 2012 en inglés. Para más información y para pedir el dvd, visite revcom.us.
20. “Todos hablan de la desigualdad — Hablemos del sistema que la causa. Una lección desde Bangla Desh”, *Revolución* #326, 6 de enero de 2014, que se puede descargar en revcom.us.

21. Jared Diamond, *Armas, gérmenes y acero: Breve historia de la humanidad en los últimos trece mil años* (Debate, 2006).
22. Jared Diamond, *Colapso: Por qué unas sociedades perduran y otras desaparecen* (Debolsillo, 2015).
23. Bob Avakian, “La nueva síntesis del comunismo: Orientación, método y enfoque fundamentales, y elementos centrales — Un bosquejo”, del verano de 2015. Vea el Primer apéndice. Además, se puede descargar en revcom.us.
24. *La base material y el método para hacer una revolución*. Un discurso pronunciado por Bob Avakian en 2014. Se puede descargar el texto en español, y el texto y el audio en inglés, en www.revcom.us.
25. Carlos Marx, *El capital*, 1867.
26. Bob Avakian, *Lo BASICO, de los discursos y escritos de Bob Avakian* (RCP Publications, 2011). Se puede pedir en revcom.us.
27. *Lo BASICO* 5:11
- “Hay un punto donde la epistemología y la moral se encuentran. Hay un punto donde uno tiene que decir: No es aceptable no querer mirar algo, o no creerlo, porque incomoda. Y: no es aceptable creer algo porque tranquiliza”.
- Lo BASICO, de los discursos y escritos de Bob Avakian.*
28. *Lo BASICO* 4:10
- “Para que la humanidad avance más allá de un estado en que ‘no hay razón como la del bastón’ —y en que en última instancia la situación se reduce a las relaciones de poder bruto—, se requerirá, como elemento fundamental de este avance, un enfoque hacia el conocimiento de las cosas (una epistemología) que reconoce que la realidad y la verdad existen objetivamente y no cambian en conformidad con (ni dependen de) diferentes ‘narrativas’ y cuánta ‘autoridad’ tenga una idea (o ‘narrativa’) ni de cuánto poder y fuerza se pueda ejercer en nombre de cualquier idea o ‘narrativa’ particular en cualquier momento dado”.
- Lo BASICO, de los discursos y escritos de Bob Avakian.*
29. Bob Avakian, *Los pájaros no pueden dar a luz cocodrilos, pero la humanidad puede volar más allá del horizonte*. De un discurso dado en 2010. Se puede descargar en revcom.us.
30. Lenny Wolff, “Se buscan: Personas de conciencia, que TOMEN UNA POSICIÓN”, *Revolución* #381, 6 de abril de 2015. Se puede descargar en www.revcom.us.
31. El 14 de abril de 2015 se celebró un día de manifestaciones en todo Estados Unidos contra el asesinato policial. Carl Dix (vocero del PCR) y Cornel West convocaron esas acciones como un medio para retomar la ofensiva política en esta lucha.
32. Raymond Lotta, Nayi Duniya and K. J. A., “‘La política de la emancipación’ de Alain Badiou: Un comunismo encerrado en los confines del mundo burgués” en *Demarcations: Una revista de teoría y polémica comunista*, #1, verano-otoño 2009. Se puede descargar en español en demarcations-journal.org y en www.revcom.us.

33. Bob Avakian, *From Ike to Mao and Beyond: My Journey from Mainstream America to Revolutionary Communist*, *Una autobiografía de Bob Avakian* (en inglés, Insight Press, 2005). Hay pasajes en español en revcom.us.

Apéndice 1

La nueva síntesis del comunismo: Orientación, método y enfoque fundamentales, y elementos centrales — Un esbozo

Bob Avakian

Verano de 2015

Orientación introductoria. La nueva síntesis es, en un sentido concreto, un “trabajo en elaboración”, ya que yo todavía estoy aplicándome activamente a dirigir y a aprender, de muchas fuentes, y se espera que se siga desarrollando y enriqueciendo esta nueva síntesis como resultado de la continuación del trabajo en la esfera teórica en relación dialéctica con otros acontecimientos en el mundo y en particular mayores avances en la lucha revolucionaria cuyo objetivo final es un mundo comunista. Aun así, es cierto que, como resultado del trabajo que he hecho en el transcurso de varias décadas, de hacer un resumen de la experiencia de la revolución comunista y de los estados socialistas y de aprender de muchas diversas esferas de la actividad y el pensamiento humanos, ya se ha dado un mayor desarrollo cualitativo de la ciencia del comunismo, encarnado en la orientación, el método y el enfoque fundamentales, y los elementos centrales, de la nueva síntesis. Por la importancia de lo que eso representa —y la importancia de presentarlo de forma concisa y concentrada, así como una presentación acertada, para servir de fundamento y guía básico y para alentar y facilitar más estudio y discusión sobre la nueva síntesis— he escrito el siguiente bosquejo. Al igual que la propia nueva síntesis, este bosquejo no es algo definitivo sino una reflexión de lo que se ha desarrollado hasta este punto, y el salto cualitativo que representa, al mismo tiempo que es un proceso que continúa; indica de forma básica el método y el enfoque esenciales, y otros componentes importantes, de la nueva síntesis. A continuación, se señalan las diferentes dimensiones donde mediante esta nueva síntesis se ha seguido desarrollando el comunismo, seguidas de unas fuentes importantes que tratan estos puntos (en algunos casos, se citan obras de otras personas, que tratan aspectos importantes de la nueva síntesis; pero en los casos que no se indica el autor, se refiere a una obra mía).

Método y enfoque: El comunismo como una ciencia — un mayor desarrollo del materialismo dialéctico

* La libertad y la necesidad — una mayor síntesis:

Ni el surgimiento de la especie humana ni el desarrollo de la sociedad humana hasta la actualidad fue predeterminado ni siguió caminos predeterminados. No hay ninguna voluntad ni agente trascendente que ha concebido y moldeado tal desarrollo, y no se debe tratar la naturaleza y la historia como tal: como Naturaleza e Historia. Al contrario, pues tal desarrollo ocurre por medio de la

interacción dialéctica entre la necesidad y la casualidad y, en el caso de la historia humana, entre las fuerzas materiales subyacentes y la actividad consciente y la lucha de la gente.

(Esta declaración mía se cita en Ardea Skybreak, *De pasos primitivos y saltos futuros*, y se trata este análisis de la libertad y la necesidad en la película en inglés *Habla BA: ¡REVOLUCIÓN, Y NADA MENOS!* y en “Ajith — Un retrato del residuo del pasado” de Ishak Baran and K.J.A, en *Demarcations #4*.

* La epistemología: una teoría científica del conocimiento. Contra el relativismo. (*CIENCIA Y REVOLUCIÓN — Sobre la importancia de la ciencia y la aplicación de la ciencia a la sociedad, la nueva síntesis del comunismo y la dirección de Bob Avakian, Una entrevista a Ardea Skybreak*, que se puede descargar en www.revcom.us.; “Ajith — Un retrato del residuo del pasado”)

* La epistemología y la moral. Contra la idea de que “no hay razón como la del bastón” y la forma en que el relativismo y “la verdad como narrativa” llevan, en última instancia, a “no hay razón como la del bastón”. (*Lo BASico 4:10; ¡Fuera con todos los dioses! Desencadenando la mente y cambiando radicalmente el mundo*, especialmente la Cuarta parte; *Lo BASico 5:11*; “Ajith — Un retrato del residuo del pasado”)

* La epistemología y el partidismo. En la relación entre ser científico y ser partidario, lo principal es ser sistemáticamente científico, y es la base de ser, correcta y plenamente, partidario para con la revolución proletaria y su objetivo del comunismo. (“Ajith — Un retrato del residuo del pasado”)

* Contra el populismo y la epistemología populista. Contra la reificación — el concepto erróneo de que los oprimidos, por su condición y lugar de explotados en la sociedad, tengan un “conocimiento especial de la verdad” y en particular una capacidad especial de entender las dinámicas de la sociedad y su transformación. Contra la religiosidad / las tendencias religiosas en el comunismo. (*Lo BASico 4:11; Observaciones sobre arte y cultura, ciencia y filosofía* en inglés, con pasajes en español en www.revcom.us; “Las ‘crisis en física’, las crisis en filosofía y en política” en *Demarcations #1: El comunismo: El comienzo de una nueva etapa, Un manifiesto del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos*)

* Una economía política sistemáticamente científica, un enfoque sistemáticamente materialista dialéctica de la relación entre la base económica y la superestructura de política e ideología. (“Sobre la ‘fuerza impulsora de la anarquía’ y la dinámica del cambio”, de Raymond Lotta; “¿Es posible que este sistema elimine la opresión de la mujer o que exista sin ésta? — Una pregunta fundamental, un enfoque científico de la respuesta” en el compendio *¡A romper TODAS las cadenas! — Bob Avakian sobre la emancipación de la mujer y la revolución comunista; Los pájaros no pueden dar a luz cocodrilos, pero la humanidad puede volar más allá del horizonte*, Primera parte)

* Más allá de la democracia y la igualdad. Un mayor desarrollo de la profunda observación de Marx de que el avance al comunismo supone que la sociedad, y las personas que la componen, vayan “más allá del estrecho horizonte del derecho burgués”, en sus condiciones materiales así como en su forma de pensar, y de su análisis crítico de que el derecho no puede ser nunca superior a la estructura económica ni al desarrollo de la sociedad por ella condicionado.

(*Democracia: ¿Es lo mejor que podemos lograr?* en inglés; *Hacer la revolución y emancipar a la humanidad*, Primera parte)

* “Núcleo sólido, con mucha elasticidad sobre la base del núcleo sólido”.

(*Observaciones sobre arte y cultura, ciencia y filosofía*; *CIENCIA Y REVOLUCIÓN — Sobre la importancia de la ciencia y la aplicación de la ciencia a la sociedad, la nueva síntesis del comunismo y la dirección de Bob Avakian, Una entrevista a Ardea Skybreak*)

* “Emancipadores de la humanidad”. La revolución comunista no es cuestión de venganza, ni de “los últimos serán los primeros, y los primeros, últimos” sino de emancipar a la humanidad, eliminar toda explotación y opresión por todo el mundo. (“Ajith — Un retrato del residuo del pasado”)

El internacionalismo

* La base material y la base filosófica, y el enfoque general, del internacionalismo comunista.

(*Lo Básico* 2:12; “Avanzar el movimiento revolucionario mundial: Cuestiones de orientación estratégica”; “¿Comunismo o nacionalismo?”, una polémica de la OCR, México)

* Haciendo un balance de la primera ola del movimiento comunista y los estados socialistas.

(*¿Conquistar el mundo? Deber y destino del proletariado internacional*; *Contradicciones todavía por resolver, fuerzas que impulsan la revolución*, Segunda y tercera partes; *El comunismo: El comienzo de una nueva etapa, Un manifiesto del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos*; “No sabes lo que ‘crees’ que sabes sobre... La revolución comunista y el VERDADERO camino a la emancipación: Su historia y nuestro futuro”, una entrevista a Raymond Lotta, *Revolución* #323, 1º de diciembre de 2013)

El enfoque estratégico de la revolución, en particular en los países imperialistas como Estados Unidos — pero con implicaciones más amplias

* La obra *¿Qué hacer?* de Lenin —recuperada y “enriquecida”— para poner mayor énfasis en la presentación de los problemas de la revolución ante las masas, pero también en la necesidad de llevarles una conciencia comunista “desde fuera” de su experiencia y lucha directas, la importancia de la esfera ideológica y la transformación del modo de pensar de las personas; y la necesidad de “presionar” sobre los acontecimientos objetivos, un mayor desarrollo de un elemento central de *¿Qué hacer?* Acelerar mientras se aguarda

— actuar para transformar la situación objetiva al máximo grado posible en cualquier momento dado, y al mismo tiempo mantenerse alertas a acontecimientos nuevos y quizás imprevistos (o hasta impredecibles) y a la manera en que otras clases y fuerzas sociales por su parte “trabajan para incidir en” las contradicciones objetivas desde su propio punto de vista y de acuerdo con sus intereses tales como los perciben sus representantes. (Los primeros seis párrafos de la Segunda parte de *Hacer la revolución y emancipar a la humanidad*)

Mao recalcó la relación dialéctica entre la materia y la conciencia y subrayó la necesidad de tener la orientación de estar preparados para acontecimientos imprevistos; pero en la nueva síntesis se sintetiza precisamente ese tipo de orientación, comprensión, método y enfoque — de una manera más plena, más elevada y más concentrada.

(En este punto se basan “Algunos principios para forjar un movimiento para la revolución”, y la declaración “Sobre la estrategia para la revolución” del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos.)

* La separación entre el movimiento comunista y el movimiento sindical. El análisis de la base más sólida y la fuerza impulsora de la revolución, y del frente unido más amplio bajo la dirección del proletariado.

(*Los pájaros no pueden dar a luz cocodrilos, pero la humanidad puede volar más allá del horizonte*, Segunda parte)

* El papel de los intelectuales como representantes políticos y literarios de una clase, y las contradicciones que eso entraña en la revolución proletaria.

(*Cavilaciones y forcejeos: Sobre la importancia del materialismo marxista, el comunismo como una ciencia, el trabajo revolucionario con sentido y una vida con sentido*)

* El papel central de la cuestión nacional del pueblo negro, la relación central entre la liberación nacional y la revolución proletaria, en Estados Unidos.

(*El comunismo y la democracia jeffersoniana* en inglés, con pasajes en español en www.revcom.us; “La opresión del pueblo negro y la lucha revolucionaria para acabar con toda la opresión”; las películas: *REVOLUCIÓN Y RELIGIÓN: La lucha por la emancipación y el papel de la religión*; *Un Diálogo entre CORNEL WEST Y BOB AVAKIAN* en inglés; *Revolución: por qué es necesaria, por qué es posible, qué es* en español e inglés; y *Habla BA: ¡REVOLUCIÓN, Y NADA MENOS!* en inglés; *Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte (Proyecto de texto)*, del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos)

* El papel crucial —y el papel aún más acentuado en el mundo actual— de la lucha por la emancipación de la mujer y la relación de ésta con la revolución proletaria y su objetivo de emancipar a toda la humanidad por medio del avance a un mundo comunista.

(*Lo Básico 3:22; Contradicciones todavía por resolverse, fuerzas que impulsan la revolución*, Tercera parte; *¡A romper TODAS las cadenas!* — *Bob Avakian sobre la emancipación de la mujer y la revolución comunista*)

* La conquista del poder.
(“Sobre la posibilidad de la revolución”, del Partido Comunista Revolucionario; *Los pájaros no pueden dar a luz cocodrilos, pero la humanidad puede volar más allá del horizonte*, Segunda parte)

La construcción de la nueva sociedad, el avance a un mundo nuevo

* Llevar adelante la transformación socialista de la sociedad, como una parte —en lo fundamental, una parte subordinada— de la revolución mundial en su conjunto hacia el objetivo final del comunismo.

(*Puntos sobre el socialismo y el comunismo: Una clase de estado radicalmente nuevo, una visión radicalmente diferente y mucho más amplia de libertad*)

* El “punto sobre el paracaídas” — de que “se abren” las relaciones sociales y las expresiones de contradicciones sociales y de clase con motivo de la consolidación del nuevo estado socialista.

(*La base, las metas y los métodos de la revolución comunista*)

* “Núcleo sólido, con mucha elasticidad sobre la base del núcleo sólido”, en su aplicación a la sociedad socialista. El reconocimiento de la necesidad de la dictadura del proletariado, y de la dirección de una vanguardia comunista, durante la transición socialista al comunismo, y al mismo tiempo un mayor énfasis en la importancia del disenso y la efervescencia en los ámbitos político, intelectual y cultural, sobre la base y como una parte importante de ejercer la dictadura del proletariado y llevar adelante la transición hacia el comunismo y, con motivo de la realización del comunismo, la abolición de todo tipo de dictadura.

(*Observaciones sobre arte y cultura, ciencia y filosofía*; “‘La política de la emancipación’ de Alain Badiou: Un comunismo encerrado en los confines del mundo burgués”, de Raymond Lotta, Nayi Duniya y K.J.A., en *Demarcations* #1)

* El papel de una constitución socialista, los derechos del pueblo y el estado del derecho con la dictadura del proletariado.

(*Los pájaros no pueden dar a luz cocodrilos, pero la humanidad puede volar más allá del horizonte*, Primera parte; *Constitución, leyes y derechos, en la sociedad capitalista y en la futura sociedad socialista*, selecciones de los escritos de Bob Avakian y pasajes de la *Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte (Proyecto de texto)*, del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos)

* La relación entre la abundancia y la revolución, en un país socialista y a nivel internacional.

(*Los pájaros no pueden dar a luz cocodrilos, pero la humanidad puede volar más allá del horizonte*, Primera parte)

* Todo lo anterior lo encarna, aplica y desarrolla la *Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte (Proyecto de texto)*.

Conclusión/resumen. Lo más fundamental y lo más esencial de la nueva síntesis es el mayor desarrollo y síntesis del comunismo como un método y enfoque científico, y la aplicación más consecuente de este método y enfoque científico a la realidad en general y en particular a la lucha revolucionaria para derrocar y arrancar de raíz todos los sistemas y relaciones de explotación y opresión y avanzar a un mundo comunista. Este método y enfoque sustenta e informa todos los elementos centrales y componentes esenciales de esta nueva síntesis.

Apéndice 2

Marco y guía para el estudio y discusión

La presentación de Bob Avakian, *EL COMUNISMO NUEVO: La ciencia, la estrategia, la dirección para una revolución concreta y una sociedad radicalmente nueva en el camino a la verdadera emancipación*, es un documento integral y abarcador de importancia histórico-mundial. Al mismo tiempo que tiene gran relevancia inmediata, también ofrece, de manera continua y general, una base y orientación estratégica sobre las grandes cuestiones de la emancipación humana que trata, que se indican y concentran en el título. Para facilitar el estudio serio y profundo con el que hay que tratar este documento, de las partes específicas de la presentación así como de las cuestiones decisivas que tratan y, en lo más fundamental, el método y enfoque que subyacen y recorren toda la presentación en general, lo siguiente da un marco y guía para el estudio individual así como discusiones colectivas del documento.

Introducción y orientación

1. ¿Por qué es que la presente presentación empieza por recalcar la pregunta: “¿para quién y para qué?”? A la vez, ¿por qué recalca la importancia de la teoría y el método?
2. En la presentación de apertura de BA en el Diálogo con Cornel West, una sección habla de “¿y qué tal si?” el mundo pudiera ser radicalmente diferente (y menciona varios “¿y tal qué si?” específicos).
¿Por qué y con qué propósito se incluye este tema en dicha presentación; qué papel y objetivo tiene dicha sección? ¿Y cómo es que usted —y, que usted sepa, otros— lo han entendido y abordado?
3. Si Lenin tiene razón al afirmar que en asuntos de la política, etc., las personas son víctimas necias del engaño ajeno y propio, ¿por qué es eso cierto? ¿Y qué importancia tiene en relación a la transformación de la sociedad y la eliminación de toda explotación y opresión?

Primera parte.

Método y enfoque, el comunismo como una ciencia

1. ¿Por qué es que el método y el enfoque constituyen lo más fundamental y esencial en la nueva síntesis del comunismo?
2. ¿Por qué es correcto que, “La verdad es buena para el proletariado; toda verdad nos ayuda a llegar al comunismo”?
* ¿Por qué es que “la verdad de clase” es errónea?
* ¿Por qué es cierto que, en la relación entre ser partidista y ser científico, ser científico es lo principal?

3. *Lo Básico* 4:10 sostiene que el relativismo, y el tratamiento de la verdad como algo subjetivo, y una cuestión de una “narrativa”, a diferencia de la correspondencia a la realidad objetiva como el criterio de la verdad, en última instancia contribuyen a seguir atrapado en un mundo en el que “no hay razón como la del bastón”. ¿Es eso cierto?, y si sí, ¿por qué? ¿Y qué tiene que ver esta cuestión de la epistemología con lo de superar tal mundo?

4. ¿Qué es la diferencia entre el materialismo, es decir el materialismo dialéctico, y el determinismo (o el “realismo determinista”)?

5. En un episodio de la serie de televisión *La esposa ejemplar*, un científico declara que los seres humanos son simplemente aglomeraciones de átomos, al igual que lo demás en la naturaleza. En esta declaración, ¿qué es correcto, y qué es incorrecto? En esta declaración, ¿cómo se puede determinar si lo que es correcto, o lo que es incorrecto, es lo principal — el aspecto principal?

6. ¿Cómo interpretar la siguiente declaración de Raymond Lotta, citada en la Presentación: “El cambio fundamental operado por la sociedad burguesa es *la socialización de la producción*”? ¿Qué relación tiene con el hecho de que el capitalismo representa y encarna la generalización de la producción e intercambio de mercancías, y el papel esencial y fundamental de la fuerza de trabajo (la capacidad de trabajar) como una mercancía bajo el capitalismo?

7. ¿Por qué es que “mediante cuál modo de producción” es la cuestión más importante por lo que se refiere a la manera de tratar con cualquier problema social? ¿Qué relación hay entre esta cuestión y el reconocimiento de que no es posible reformar el presente sistema, sino de que es necesario ponerle fin?

8. ¿Qué importancia tiene el que la fuerza impulsora de la anarquía (la contradicción entre la anarquía y la organización en la producción y acumulación capitalista) o la lucha de clases entre la burguesía y el proletariado sea la expresión más importante de la contradicción fundamental del capitalismo?

9. ¿Es “el núcleo sólido con mucha elasticidad basada en el núcleo sólido” solamente una política, o es algo más?, y si sí, ¿qué?

10. ¿Qué es lo principal, qué es el aspecto principal y más decisivo, en la relación entre la epistemología y la moral?

Segunda parte.

El socialismo y el avance al comunismo:

Un mundo radicalmente diferente que podría haber,

Un camino hacia la verdadera emancipación

1. Las “4 todas”

* ¿Por qué es que “la igualdad” no es el objetivo de la revolución comunista? ¿Qué tiene que ver la superación de la democracia y la de la igualdad con la afirmación de Marx de

que El derecho no puede ser nunca superior a la estructura económica ni al desarrollo de la sociedad por ella condicionada, y la superación del estrecho horizonte del derecho burgués?

* ¿Qué es el materialismo, y la dialéctica, de las “4 todas”, y cómo entender la interdependencia de estas “4 todas”?

* En su afirmación sobre las “4 todas”, Marx empieza por decir que la dictadura del proletariado es la transición a la realización de estas “4 todas”. Para hacer eso, ¿por qué es necesario tener la dictadura del proletariado?

2. *Lo Básico 2:12*

* ¿Por qué es correcto lo que dice *Lo Básico 2:12*, y qué importancia tiene? ¿Qué diferencia tiene a la manera en que el movimiento comunista internacional en general lo ha entendido?

* ¿Qué tiene que ver *Lo Básico 2:12* con por qué, si bien el socialismo es tres cosas —un sistema económico radicalmente diferente; un sistema político radicalmente diferente; y una transición al comunismo—, es necesario que un estado socialista sea, ante todo, una base de apoyo para la revolución mundial?

3. ¿Qué es la relación entre la satisfacción de las necesidades de la gente en la sociedad socialista, entendidas en un sentido amplio como las necesidades materiales así como culturales, y el mayor avance de la transformación de las relaciones económicas y sociales, y de la superestructura política e ideológica, y el apoyo a la revolución mundial? A su vez, ¿qué conexión tiene a la relación entre la abundancia y la revolución en el avance hacia un mundo comunista?

4. *La Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte*

* ¿Cómo es que esta Constitución sea una aplicación del núcleo sólido con mucha elasticidad basada en el núcleo sólido? ¿Qué tiene que ver “el punto acerca del paracaídas” al respecto?

* ¿Por qué hay disposiciones para una conscripción militar en esta Constitución? ¿Y por qué incluye medidas que quizá se tomen en una situación de emergencia, que restringen los derechos de la gente? ¿Y qué tiene que ver con la relación entre la necesidad y la libertad, y el principio de que El derecho no puede ser nunca superior a la estructura económica ni al desarrollo de la sociedad, por ella condicionada?

5. “Emancipadores de la humanidad”

* ¿Qué quiere decir que hay mucho concentrado en el llamamiento a ser “emancipadores de la humanidad”?

* ¿Qué relación tienen el materialismo y la moral en esta formulación: “emancipadores de la humanidad”?

Tercera parte.

El enfoque estratégico de una revolución concreta

1. ¿Por qué, y de qué manera, es correcto hablar, en sentido estratégico, de tomar como punto de partida “Sobre la posibilidad de la revolución” y trabajar hacia atrás, hacia el presente, y de que hay un enfoque estratégico general de la revolución, con etapas distintas pero interrelacionadas?
2. ¿Cómo entender y aplicar la relación entre “acelerar” y “mientras se aguarda” una situación revolucionaria?
3. Discuta el contenido de “Algunos principios para forjar un movimiento para la revolución” y las cuestiones al respecto en la Presentación y “Sobre la estrategia para la revolución”.
4. Discuta la cuestión de la Presentación sobre las relaciones dialécticas que supone “Luchar contra el poder, y transformar al pueblo, para la revolución”.
5. La estrategia del Frente Unido bajo la Dirección del Proletariado (FUBDP)
 - * ¿Por qué es que ésta es la orientación estratégica correcta y necesaria para la revolución?
 - * ¿Qué es el significado y la importancia de la separación entre el movimiento comunista y el movimiento laboral, y qué relevancia tiene para la revolución en Estados Unidos?
 - * ¿Qué importancia tienen los “dos máximos”?
 - * Se ha dicho que no puede haber una revolución sin un poderoso movimiento estudiantil con una fuerte corriente favorable a la revolución y al comunismo en dicho movimiento estudiantil. ¿Por qué es eso cierto?
 - * ¿Por qué es importante ganar hacia esta revolución a un sector de la intelectualidad, entendida como la gente de las artes y del ámbito académico, y otros?
 - * Discuta el punto de la Presentación sobre la relación entre la importancia de emprender una lucha contra las líneas, programas, tendencias, etc., representativos de la pequeña burguesía, y de mantener y aplicar la orientación estratégica del Frente Unido bajo la Dirección del Proletariado.
 - * ¿Por qué es la opresión del pueblo negro un “talón de Aquiles” para el presente sistema en Estados Unidos?
 - * ¿Por qué es correcto lo que dice *Lo Básico* 3:22 acerca de la emancipación de la mujer y su relación a la revolución comunista, y por qué es correcto decir que, en el mundo actual más que nunca, la cuestión de la mujer —la lucha por la emancipación de la mujer y su relación con la revolución comunista— es más pronunciada y más importante que nunca?
6. El internacionalismo y esta revolución

* ¿Qué importancia tiene el “derrotismo revolucionario”, específicamente en un país como Estados Unidos? ¿En qué medida entienden y aplican esta orientación las personas que se oponen a los crímenes cometidos por el imperialismo estadounidense y, más específicamente, qué tan bien la entienden y aplican, a manera de orientación básica, las personas que están en el Partido y en el movimiento para la revolución, y aquellas que están alrededor de los mismos?

* Discuta lo que se dice en la Presentación de que es necesario que una revolución en (lo que ahora es) Estados Unidos tenga una orientación fundamental internacionalista, y además quizá tenga un aspecto importante de ser internacional.

* ¿Cómo está relacionada la realización de una revolución en Estados Unidos con el proceso de “forjar otro camino” en partes importantes del mundo, y en el mundo en su conjunto?

7. La promoción y popularización de la nueva síntesis del comunismo y de la dirección de BA.

* ¿Por qué es que esta promoción y popularización, tal como está concentrada en la campaña BA en Todas Partes, es un elemento fundamental, o sea, una de las piedras angulares y lo que está al frente, de la construcción del movimiento para la revolución y del Partido como su núcleo dirigente? En este respecto, ¿cómo entender la acusación de “ser un culto” y cómo contestarla?

* La Entrevista a Ardea Skybreak se titula *Ciencia y revolución — Sobre la importancia de la ciencia y la aplicación de la ciencia a la sociedad, la nueva síntesis del comunismo y la dirección de Bob Avakian* (en inglés). En este título, ¿a qué se aplica “Sobre la importancia”?

8. Discuta lo que se dice, y las cuestiones que se presentan, en la Presentación sobre el papel de la página web y periódico, como segunda piedra angular del trabajo general y actual del Partido.

9. ¿Por qué es que la popularización de la estrategia sea una parte importante de llevar a cabo esta estrategia?

Cuarta parte.

La dirección que necesitamos

1. Si “las masas hacen la historia”, ¿por qué es cierto que para emancipar a las masas, y a la humanidad en su conjunto, es decisivo contar con una dirección?

2. ¿Por qué es que las personas habrían de ingresar al PCR cuando ha sido necesario, y sigue siendo necesario, llevar a cabo una Revolución Cultural al interior del PCR a fin de mantenerlo en el camino de la revolución y el comunismo?

3. Discuta lo que se dice en la Presentación, y las cuestiones que se presentan, retomando la entrevista a Ardea Skybreak, acerca de la relación fundamentalmente antagónica entre lo que representan este Partido, y su dirección, en particular BA, y la clase dominante.

4. ¿Qué importancia tiene la presencia de un Partido en Estados Unidos que se base en la nueva síntesis del comunismo y en la dirección de BA? Por lo que, ¿qué responsabilidades internacionalistas específicas les incumben a este Partido, y en general a aquellos que defienden y aplican esta nueva síntesis?

5. El “Ohio”.

* ¿Cómo entender y aplicar el “Ohio” en la construcción del movimiento para la revolución y del Partido como su núcleo dirigente?

* ¿Qué papel e importancia tienen los Clubes Revolución en relación con este “Ohio” (así como más en general)?

6. “Comandantes estratégicos de la revolución”

* ¿Qué significado e importancia tiene esta formulación? ¿Se aplica solamente a la dirección del Partido, o de manera más amplia?

* ¿Cómo están relacionados la discusión de la Presentación sobre los métodos de dirección, y en particular la ciencia y el “arte” de dirigir —y la relación entre sí— a lo de ser “comandantes estratégicos de la revolución?”

Conclusión

1. En esta presentación, ¿qué es lo más fundamental y esencial?

2. ¿Cómo están relacionados la orientación básica de “¿para quién y para qué?” y el papel de un método y enfoque consecuentemente científico, en general y específicamente con relación a la sociedad humana y su transformación revolucionaria hacia el objetivo de un mundo comunista libre de explotación y opresión?

Lista selecta de las obras citadas

Obras de Bob Avakian

“La Asociación Nacional de Baloncesto: Racismo disimulado al servicio de los grandes gánsteres”, una de las 7 *Talks* [7 charlas] de 2006, audio en inglés. Se puede descargar en www.revcom.us.

“La base, las metas y los métodos de la revolución comunista”. De un discurso de 2005 ante un grupo de miembros y partidarios del Partido. Se puede descargar en revcom.us.

La base material y el método para hacer una revolución. Un discurso de 2014. Se puede descargar el texto en español y el audio en inglés en www.revcom.us

Lo Básico, de los discursos y escritos de Bob Avakian (Chicago: RCP Publications, 2011).

Cavilaciones y forcejeos: Sobre la importancia del materialismo marxista, el comunismo como una ciencia, el trabajo revolucionario con sentido y una vida con sentido. De un discurso de 2009. *Revolución*, mayo a septiembre 2009. Se puede descargar en www.revcom.us.

Contradicciones todavía por resolver, fuerzas que impulsan la revolución

Primera parte: “Una vez más sobre la guerra civil que se perfila... y la repolarización para la revolución”

Segunda parte: “(Algunas observaciones sobre) el movimiento internacional”

Tercera parte: “La nueva síntesis y la cuestión de la mujer: La emancipación de la mujer y la revolución comunista — más saltos y rupturas radicales”

Revolución, noviembre 2009 a abril 2010. Se puede descargar el texto completo en www.revcom.us.

“Las ‘crisis en física’, las crisis en filosofía y en política”, *Demarcations: Una revista de teoría y polémica comunista*, #1, verano-otoño 2009. Se publicó originariamente en *Revolución* #161, 12 de abril de 2009. Se puede descargar en demarcations-journal.org y www.revcom.us.

Democracy: Can't We Do Better Than That? (Democracia: ¿es lo mejor que podemos lograr?) (Chicago: Banner Press, 1986).

“¿Es posible que este sistema elimine la opresión de la mujer o que exista sin ésta? — Una pregunta fundamental, un enfoque científico de la respuesta”. Se puede descargar en www.revcom.us. Además, se incluye en: *¡A romper TODAS las cadenas! Bob Avakian sobre la emancipación de la mujer y la revolución comunista* (Chicago: RCP Publications, 2014).

Forjar otro camino. De un discurso de 2006. *Revolución*, marzo a septiembre 2007. Se puede descargar en www.revcom.us.

From Ike to Mao and Beyond: My Journey from Mainstream America to Revolutionary Communist, A Memoir by Bob Avakian (autobiografía en inglés; Chicago: Insight Press, 2005). Se puede descargar pasajes en español en www.revcom.us.

Habla BA: ¡REVOLUCIÓN — NADA MENOS! Bob Avakian en vivo. Una película de un discurso dado en 2012 en inglés. Para más información y para pedir el dvd, visite www.revcom.us.

Hacer la revolución y emancipar a la humanidad

Primera parte: “Más allá del estrecho horizonte del derecho burgués”

Segunda parte: “Todo lo que hacemos tiene que ver con la revolución”

Revolución, octubre 2007 a febrero 2008. Se puede descargar en www.revcom.us y también se incluye en *Revolución y comunismo: Fundamento y orientación estratégicos*, un folleto de *Revolución*, 2008.

“La nueva síntesis del comunismo: Orientación, método y enfoque fundamentales, y elementos centrales — Un esbozo”, verano 2015. Vea el Apéndice 1. Se puede descargar en www.revcom.us.

Observations on Art and Culture, Science and Philosophy (Observaciones sobre arte y cultura, ciencia y filosofía) (en inglés; Chicago: Insight Press, 2005). Se puede descargar pasajes en español en www.revcom.us.

Los pájaros no pueden dar a luz cocodrilos, pero la humanidad puede volar más allá del horizonte. De un discurso dado en 2010. Se puede descargar en www.revcom.us.

“Plantear nuestra línea de una manera osada, conmovedora y contundente”, publicado en dos partes en el *Obrero Revolucionario*: primera parte, #1177, 1º de diciembre de 2002 y segunda parte, #1178, 8 de diciembre de 2002. Se pueden descargar en www.revcom.us.

Revolución: por qué es necesaria, por qué es posible, qué es, una charla filmada de Bob Avakian (Three Q Productions, 2003). Se puede conseguir en www.revcom.us; y ver cortos selectos en youtube.com/revolutiontalk; y se puede ver en línea el discurso completo en español e inglés en revolutiontalk.net.

REVOLUCIÓN Y RELIGIÓN: La lucha por la emancipación y el papel de la religión; Un Diálogo entre CORNEL WEST y BOB AVAKIAN. Se puede adquirir el dvd del diálogo en inglés de noviembre de 2014 en www.revcom.us.

¡A romper TODAS las cadenas! Bob Avakian sobre la emancipación de la mujer y la revolución comunista (Chicago: RCP Publications, 2014). Se puede descargar en revcom.us. El Instituto Bob Avakian ofrece la edición de muestra impresa en thebobavakianinstitute.org.

Obras del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos

Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte (Proyecto de texto). Escrita por Bob Avakian y adoptada por el Comité Central del PCR, Estados Unidos (Chicago: RCP Publications, 2010. Además, se puede descargar en www.revcom.us

“Sobre lo que pasa en Nepal y lo que está en juego para el movimiento comunista: Cartas del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos, al Partido Comunista de Nepal (Maoísta), 2005-2008 (con una respuesta del PCN [M], 2006)”, 29 de enero de 2009. Se puede descargar en www.revcom.us

“Sobre la posibilidad de la revolución”, *Revolución* #102, 23 de septiembre de 2007. También se incluye en *Revolución y comunismo: Fundamento y orientación estratégicos*, un folleto de *Revolución*, 1º de mayo de 2008. Se puede descargar en www.revcom.us

“Puntos esenciales de orientación revolucionaria — en oposición a los alardes y poses infantiles y las tergiversaciones de la revolución”, *Revolución* #102, 23 de septiembre de 2007. También se incluye en *Revolución y comunismo: Fundamento y orientación estratégicos*, un folleto de *Revolución*, 1º de mayo de 2008. Se puede descargar en www.revcom.us

“Una declaración del Partido Comunista Revolucionario: Sobre la estrategia para la revolución”, *Revolución* #224 en línea, 11 de febrero de 2011. Se puede descargar en www.revcom.us y leer en *Lo Básico, de los discursos y escritos de Bob Avakian* (Chicago: RCP Publications, 2011).

Obras adicionales

Abramsky, Sasha, *The American Way of Poverty: How the Other Half Still Lives* (Nueva York: Nation Books, 2014).

Baptist, Edward E., *The Half Has Never Been Told: Slavery and the Making of American Capitalism* (Nueva York: Basic Books, 2014).

Baran, Ishak y K.J.A., “Ajith — Un retrato del residuo del pasado”, *Demarcations: Una revista de teoría y polémica comunista* #4, invierno 2015. Se puede descargar en demarcations-journal.org y www.revcom.us.

Beckert, Sven, *Empire of Cotton: A Global History* (Nueva York: Knopf Doubleday Publishing Group, 2014).

Burgis, Tom, *The Looting Machine: Warlords, Oligarchs, Corporations, Smugglers, and the Theft of Africa's Wealth* (Nueva York: PublicAffairs, 2015).

Diamond, Jared, *Armas, gérmenes y acero: Breve historia de la humanidad en los últimos trece mil años* (Barcelona: Debate, 2006).

Diamond, Jared, *Colapso: Por qué unas sociedades perduran y otras desaparecen* (Barcelona: Debate, 2005).

Federico, Engels, *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, 1884.

Lenin, V.I., *El estado y la revolución*, 1917.

Lenin, V.I., “Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo”, 1913.

Lenin, V.I., *¿Qué hacer?*, 1902.

Lotta, Raymond., “Sobre la ‘fuerza impulsora de la anarquía’ y la dinámica del cambio — Un agudo debate y urgente polémica: La lucha por un mundo radicalmente diferente y la lucha por un enfoque científico de la realidad”, *Demarcations: Una revista de teoría y polémica comunista*, #3, invierno 2014. Se puede descargar en demarcations-journal.org y www.revcom.us.

Raymond Lotta, “No sabes lo que crees que ‘sabes’ sobre... La revolución comunista y el VERDADERO camino a la emancipación: Su historia y nuestro futuro”, una Entrevista a Raymond Lotta. Número especial de *Revolución* #323, 1º de diciembre de 2013. Se puede descargar en www.revcom.us. La edición en inglés se vende en forma de e-libro en insight-press.com. Véase también thisiscommunism.org (en inglés).

Lotta, Raymond, Nayi Duniya y K.J.A., “‘La política de la emancipación’ de Alain Badiou: Un comunismo encerrado en los confines del mundo burgués” en *Demarcations: Una revista de teoría y polémica comunista*, #1, verano-otoño 2009. Se puede descargar en español en demarcations-journal.org y www.revcom.us.

Mao Tsetung, “Sobre la contradicción”, 1937.

Marx, Carlos, *El capital*, 1867.

Marx, Carlos, *La lucha de clases en Francia de 1848 a 1850*, 1850.

Marx, Carlos, *Crítica del Programa de Gotha*, 1875.

Marx, Carlos, y Federico Engels, *El Manifiesto Comunista*, 1848.

Organización Comunista Revolucionaria, México (OCR), “¿Comunismo o nacionalismo?”, *Demarcations: Una revista de teoría y polémica comunista*, #4, invierno 2015. Se puede descargar en demarcations-journal.org y www.revcom.us.

Putnam, Robert D., *Our Kids: The American Dream in Crisis* (Nueva York: Simon & Schuster, 2015).

Skybreak, Ardea, *De pasos primitivos y saltos futuros, Un ensayo sobre el surgimiento de los seres humanos, la fuente de la opresión de la mujer y el camino a la emancipación* (Bogotá: Tadrui, 2003).

Skybreak, Ardea, *CIENCIA Y REVOLUCIÓN: Sobre la importancia de la ciencia y la aplicación de la ciencia a la sociedad, la nueva síntesis del comunismo y la dirección de Bob Avakian* (Chicago: Insight Press, 2015). Se puede descargar en www.revcom.us.

Unión Revolucionaria, *Red Papers 6: Build the Leadership of the Proletariat and its Party* (Cuadernos Rojos 6: La construcción de la dirección del proletariado y su partido), en inglés, 1974.

“Viendo *Fruitvale Station* con Bob Avakian”, *Revolución* #349, actualizado el 08/02/2015, que se puede descargar en www.revcom.us.

Sobre el autor

BOB AVAKIAN (BA) es el arquitecto de un marco enteramente nuevo para la emancipación humana: la nueva síntesis del comunismo. Esta se basa en más de 40 años de trabajo revolucionario, analizando críticamente y sacando lecciones de las experiencias y teoría revolucionarias del pasado, y de una amplia gama de actividad y pensamiento de la humanidad. Continúa y además, representa un salto cualitativo más allá y en ciertos sentidos importantes, una ruptura con la teoría comunista tal como se había desarrollado previamente.

Como elemento fundamental y esencial, la nueva síntesis del comunismo recalca la aplicación de un método y enfoque profunda y sistemáticamente científico para analizar las dinámicas de la sociedad y trazar los caminos para su transformación revolucionaria. Al romper con ciertos aspectos del comunismo que han ido en contra de su método y enfoque científico, Bob Avakian ha hecho avanzar de manera cualitativa el comunismo como una ciencia, y al hacerlo ha creado la base y punto de partida para una nueva etapa de la revolución comunista que él sostiene urge mucho en el mundo de hoy.

Este método y enfoque científico es esencial para los importantes adelantos de la nueva síntesis, entre ellos: una profundización del análisis del internacionalismo; el desarrollo de nuevos discernimientos sobre el enfoque estratégico de la revolución, que ponen de manifiesto la posibilidad concreta de hacer una revolución, incluso en un país como Estados Unidos; y una nueva concepción de la manera de avanzar en la lucha por crear una sociedad radicalmente nueva, y verdaderamente emancipadora. Bob Avakian es el autor de la pionera obra, *Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte*, que ofrece un marco y guía integral, visionario y a la vez concreto para construir esta nueva sociedad como una parte importante del avance hacia un mundo comunista sin explotación y opresión.

Bob Avakian ha sido el Presidente del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos, desde su formación en 1975. Se ha dedicado la vida a servir a la causa de la revolución y a la emancipación de la humanidad, y se ha responsabilizado de manera consecuente de dirigir al movimiento para la revolución, en la teoría y en la práctica. Como líder, encarna una combinación poco común: una persona que ha podido desarrollar la teoría científica a un nivel de calibre mundial, a la vez que tiene un profundo entendimiento y conexión visceral para con los más oprimidos, y una capacidad altamente desarrollada de “desmenuzar” la teoría compleja y hacerla accesible para un amplio público.

Conozca más sobre Bob Avakian y la nueva síntesis del comunismo y acceder a sus obras, visite www.revcom.us/avakian-es.

Además, hay información sobre Bob Avakian, en inglés, mediante El Instituto Bob Avakian, www.thebobavakianinstitute.org.

La contraportada

PARA CUALQUIERA QUE SE PREOCUPE POR EL ESTADO DEL MUNDO y la condición de la humanidad y agonice sobre si es realmente posible el cambio fundamental, esta obra-hito ofrece una amplia y abarcadora orientación, base y guía para hacer la revolución más radical: una revolución comunista con el fin de emancipar a la humanidad — de ir más allá de todas las formas de opresión y explotación a nivel internacional.

EL AUTOR, BOB AVAKIAN, ES EL ARQUITECTO DE UNA NUEVA SÍNTESIS DEL COMUNISMO. Esta nueva síntesis es una continuación, aunque también representa un salto cualitativo más allá, y en algunos aspectos importantes una ruptura, con la teoría comunista tal como se había desarrollado anteriormente. Avakian ha escrito este libro de modo que hasta la teoría compleja sea accesible a un amplio público. En este libro, él se basa en sus décadas de trabajo de hacer avances en la ciencia del comunismo y su experiencia como líder comunista revolucionario, la que incluye dirigir al Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos como su presidente desde su formación en 1975.

ESTA ES UNA OBRA PIONERA que analiza científicamente el sistema del capitalismo-imperialismo y sus contradicciones imposibles de resolver; hace frente a los desafíos ante el movimiento para la revolución; y forja un camino para hacer una revolución concreta en Estados Unidos, como parte de contribuir a la revolución comunista internacional.